

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA SALESIANA**

**Facultad de Ciencias de la Educación**

**Metodología Pedagógica II**

**" EL DISCERNIMIENTO EN LA PASTORAL VOCACIONAL "**

**Líneas para una praxis**

**Ejercicio de Licencia**

**Alumno: Pedro Enrique Rivera Amorós, OFM Cap.**

**Profesor: D. Pietro Gianola, SDB**

**Director de estudios: P. Francisco Iglesias, OFM Cap.**

**Agradecimiento a: P. Bernardino García, OFM Cap.**

**R O M A - 1 9 9 0**

**¡Oh alto y glorioso Dios !  
ilumina las tinieblas de mi corazón.  
Dame fe recta, esperanza cierta,  
caridad perfecta;  
acierto y conocimiento, oh Señor,  
para cumplir tu santo y veraz mandato.  
Amén.**

**Francisco de Asís.  
Oración ante el crucifijo de S. Damián.**

INDICE GENERAL

INDICE GENERAL  
SIGLAS  
INTRODUCCION

CAPITULO I.- PASTORAL VOCACIONAL Y DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.

1.- PASTORAL VOCACIONAL: CARACTERISTICAS PRINCIPALES

1.1.- Fundamentos de la pastoral vocacional

1.1.1.- Dimensión antropológica: Hombre

1.1.2.- Dimensión teológica: Dios

1.1.3.- Dimensión pastoral: Mediaciones

1.2.- Objetivos de la pastoral vocacional:

Proponer, acompañar y discernir

1.3.- Protagonistas y destinatarios

1.3.1.- Protagonistas

1.3.2.- Destinatarios

1.4.- Responsables de la pastoral vocacional

1.5.- La pastoral vocacional y el discernimiento vocacional

2.- SUJETOS DEL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

2.1.- Dios

2.2.- El joven vocacionado

2.3.- Los formadores

2.4.- La Congregación

3.- DISCERNIMIENTO VOCACIONAL PERSONAL Y COMUNITARIO:  
TEOLOGIA Y PSICOPEDAGOGIA

3.1.- Discernimiento Vocacional en general

3.2.- Discernimiento vocacional personal: autodiscernimiento

3.3.- Discernimiento vocacional comunitario

3.4.- Discernimiento vocacional.

Teología: motivos inspirados

3.4.1.- Discernimiento espiritual

3.4.2.- Discernimiento vocacional

3.5.- Discernimiento vocacional.

Psicopedagogía: motivos psicológicos

CAPITULO II.- DISCERNIMIENTO VOCACIONAL: ELEMENTOS CONSTITUTIVOS.

1.- OBJETOS: VOLUNTAD DE DIOS, VALORES VOCACIONALES,  
MOTIVACIONES, APTITUDES Y SIGNOS

1.1.- La voluntad de Dios

1.2.- Valores vocacionales

1.2.1.- Valores absolutos: originarios o fundantes

1.2.2.- Valores particulares: componentes de la vida vocacional

1.3.- Inspiraciones y motivaciones vocacionales

1.3.1.- Visión general: Definiciones

- 1.3.2.- Tipos y clasificaciones de las motivaciones
- 1.3.3.- Motivaciones positivas
- 1.3.4.- Motivaciones negativas o contraindicaciones
- 1.4.- Aptitudes vocacionales
  - 1.4.1.- Tipos de aptitudes vocacionales
- 1.5.- Signos vocacionales
- 2.- OBJETIVOS: CONOCER, INTERPRETAR, VALORAR Y DECIDIR
  - 2.1.- Conocer
  - 2.2.- Interpretar
  - 2.3.- Valorar
  - 2.4.- Decidir

### CAPITULO III.- DISCERNIMIENTO VOCACIONAL: ELEMENTOS OPERATIVOS.

- 1.- ETAPAS: DE LA VOCABILIDAD INICIAL A LA ADMISION
  - 1.1.- Discernir la vocabilidad inicial
  - 1.2.- Discernir en la primera fase de la orientación vocacional
  - 1.3.- Discernir la formación progresiva, desde las primeras hipótesis, y primeros compromisos, de la opción progresiva
  - 1.4.- Discernir el paso por las crisis
  - 1.5.- Discernir con vistas a decisiones finales y opciones significativas
  - 1.6.- Discernir para la admisión
  - 1.7.- Discernir con vistas a opciones especiales de vocación misión
- 2.- AGENTES: JOVEN, FORMADORES, COMUNIDAD Y JERARQUIA
  - 2.1.- El joven
  - 2.2.- Los formadores
  - 2.3.- La comunidad
  - 2.4.- La Jerarquía
- 3.- FACTORES Y MEDIOS: HUMANOS, ESPIRITUALES Y TECNICOS
  - 3.1.- Humanos
    - 3.2.- Espirituales
      - 3.2.1.- La oración
      - 3.2.2.- La confesión
      - 3.2.3.- Los ejercicios espirituales
      - 3.2.4.- La dirección espiritual
    - 3.3.- Técnicos
      - 3.3.1.- El coloquio y la entrevista
      - 3.3.2.- Las reuniones de discernimiento vocacional de los responsables con los especialistas
      - 3.3.3.- El examen vocacional
      - 3.3.4.- La comunicación de los resultados al candidato

### CONCLUSION

APENDICE: MATERIAL COMPLEMENTARIO DE DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.

## 1.- FICHAS VOCACIONALES

Ficha n1 1	Criterios generales de vocación
Ficha n1 2	Recta intención
Ficha n1 3	Motivaciones auténticas
Ficha n1 4	Motivaciones válidas
Ficha n1 5	Motivaciones inauténticas
Ficha n1 6	Motivaciones inconscientes
Ficha n1 7	Aptitudes generales de vocación
Ficha n1 8	Aptitudes psíquicas
Ficha n1 9	Contraindicaciones psíquicas
Ficha n1 10	Evolución de la madurez
Ficha n1 11	Madurez afectiva-emotiva
Ficha n1 12	Contraindicaciones de carácter
Ficha n1 13	Aptitudes intelectuales
Ficha n1 14	Contraindicaciones intelectuales
Ficha n1 15	Contraindicaciones educativas
Ficha n1 16	Aptitudes morales-religiosas
Ficha n1 17	Ambiente familiar
Ficha n1 18	Contraindicaciones familiares
Ficha n1 19	Aptitudes: voto de obediencia
Ficha n1 20	Aptitudes: voto de pobreza
Ficha n1 21	Aptitudes: voto de castidad
Ficha n1 22	Contraindicaciones: voto de castidad
Ficha n1 23	Aptitudes: carisma-institución
Ficha n1 24	Signos positivos de vocación
Ficha n1 25	Perfil del aspirante a la vida religiosa
Ficha n1 26	Criterios de discernimiento de la vocación presbiteral desde la identidad teológica. Según el plan de formación C.E.E. - '86

## CONCEPTOS FUNDAMENTALES

### BIBLIOGRAFIA

INDICES: AUTORES  
TEMATICO

## S I G L A S

I.- CONCILIO VATICANO II Y MAGISTERIO DE LA IGLESIA

AG	Ad gentes.
GS	Gaudium et spes.
LG	Lumen gentium.
OT	Optatam totius.
RFIS	Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis.
RI	Religiosorum institutio.

II.- COMPLEMENTARIAS.

DV	Discernimiento vocacional.
PV	Pastoral Vocacional.

**INTRODUCCION**

Contando de antemano con la imposibilidad de agotar el tema, dada su amplitud, complejidad y actualidad, lo que me ha impulsado a este trabajo ha sido principalmente el deseo de llegar a una síntesis y organización operativa de los conceptos que sobre discernimiento vocacional he podido estudiar hasta el momento. La importancia de mi labor radica, no tanto en las aportaciones novedosas del mismo, cuanto en las consecuencias teóricas y prácticas que espero se sigan en mi servicio vocacional.

El objetivo y la hipótesis de mi trabajo se centran en la posibilidad de hacer una recopilación, presentación y ordenación del marco teórico en el que el agente vocacional deberá moverse para construir y desarrollar una praxis del discernimiento vocacional.

Las fuentes bibliográficas utilizadas para el desarrollo de mi estudio se basan fundamentalmente en los documentos del Magisterio de la Iglesia y de las Conferencias Episcopales, así como en los autores más significativos en el tema. Recojo dichas aportaciones bien en el texto mismo o indicándolas oportuna y detalladamente en las notas a pie de página. Ahora bien, las citas textuales se ofrecen en el texto, para una mayor evidencia y claridad, con un formato diverso y en cursiva, precisando a su vez dentro de ellas mismas las palabras resaltadas por el autor con caracteres normales o no cursivos.

En el desarrollo del tema he utilizado el método científico denominado descriptivo-interpretativo, ya que sólo pretendo la recopilación y ordenación de los contenidos teóricos sobre el discernimiento vocacional para su posterior interpretación operativa.

El presente trabajo se desarrollará en tres capítulos y un apéndice. El primero se basa sobre la pastoral vocacional y el discernimiento vocacional, con el objeto de enmarcar adecuadamente el tema dentro del contexto general de vocación, pastoral y discernimiento. En el segundo capítulo se estudian los elementos constitutivos del discernimiento vocacional, como son los objetos y objetivos del mismo. En el tercero se afrontan los elementos operativos del discernimiento vocacional, es decir, las etapas, los agentes y los factores y medios de dicho discernimiento. Y finalmente, en el apéndice se presenta un material complementario del discernimiento vocacional, constituido por una amplia serie de fichas de discernimiento vocacional.

También son de resaltar tres aportaciones que facilitarán la lectura y la comprensión del trabajo. La primera es la confección de un elenco de conceptos fundamentales, a modo de glosario, que no pretende dar definiciones, sino hacer una síntesis de la utilización de dicho concepto dentro del presente estudio. Y la segunda, son dos índices, uno de autores y otro temático. Y finalmente la bibliografía utilizada, ordenada temáticamente para facilitar la ubicación de los diferentes autores y sus obras.

Adelantando posibles conclusiones, señalo, en primer lugar, la complejidad "práctica" de conciliar adecuadamente los aportes de la teología y de la psicopedagogía en el discernimiento vocacional. En segundo lugar, es preciso fundamentar todo el sentido y el proceso del discernimiento vocacional en cuanto parte de Dios y es percibida en la experiencia de fe; y por último, destacar como centro del discernimiento vocacional el descubrir la recta intención y las aptitudes suficientes que permitan a una persona encarnar una determinada vocación.

## **CAPITULO I.**

### **PASTORAL VOCACIONAL Y DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.**

Este primer capítulo pretende ser simplemente una introducción general al tema del discernimiento vocacional y, su relación esencial con la Pastoral Vocacional. Para ello me limitaré a hacer un brevísimo resumen de las líneas fundamentales de la Pastoral Vocacional. Para pasar seguidamente a ver la relación existente entre discernimiento vocacional y Pastoral Vocacional. Para finalizar con una exposición introductoria sobre algunos rasgos significativos del discernimiento vocacional.

#### **1. PASTORAL VOCACIONAL: CARACTERISTICAS PRINCIPALES.**

El Concilio Vaticano II nos define la Pastoral Vocacional como la activa colaboración de todo el Pueblo de Dios en el fomento de las vocaciones. De donde se puede desprender un principio básico:

"La Pastoral Vocacional es una activa y armónica colaboración de todo el Pueblo de Dios en el fomento de las vocaciones. No sólo en el sentido de que las vocaciones surgen en el ambiente eclesial (sentido pasivo), sino también en cuanto que toda la comunidad cristiana colabora para que surjan y sean cultivadas las vocaciones (sentido activo). Todo esto responde al principio más básico de la eclesiología del Concilio de que la Iglesia -en cuanto Pueblo de Dios- es el <<sacramento de Cristo>> (LG 1); es decir, puede y debe trabajar para que se haga presente en el mundo la Salvación de Cristo."<sup>1</sup>

Posteriormente en el I Congreso Internacional sobre las vocaciones se ha enunciado el principio del Concilio Vaticano II de la siguiente manera:

"... aquella específica y compleja actividad de la comunidad eclesial por la que, en íntima unión con la pastoral general y como factor integrante de la misma, se compromete en la tarea de suscitar, acoger, acompañar y proporcionar la adecuada formación a las vocaciones de especial consagración."<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Marciano VIDAL, Pastoral de la vocación. Teología y pastoral de la vocación sacerdotal y religiosa, Madrid, PS, 1985, 5 ed., p. 55. Ver también el texto del Concilio Vaticano II: OT 2.

<sup>2</sup> I CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LAS VOCACIONES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, 1973, n. 5, cit. en: COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional de la Iglesia en España. Instrumento de trabajo, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1988, p. 20.



## **1.1.- Fundamentos de la pastoral vocacional.**

Estudio estos fundamentos en tres apartados: antropológico, teológico y pastoral, cada uno de los cuales representa una parte esencial de la Pastoral Vocacional, estando interrelacionados, pero conservando cada uno su identidad propia.

### **1.1.1.- Dimensión antropológica: Hombre.**

1.- La Pastoral Vocacional debe hacer que el joven comprenda la grandeza, lo decisivo y la profundidad humana de la vocación, pues ésta es primeramente una realidad humana, y luego religiosa<sup>3</sup>.

2.- La Pastoral Vocacional debe dar a los jóvenes motivos serios y profundos para plantearse la vida con sentido, como vocación, y vivirla con ilusión y con esperanza en el futuro.

### **1.1.2.- Dimensión teológica: Dios.**

1.- El amor de Dios, origen y fin de toda vocación, es el fundamento esencial de toda Pastoral Vocacional<sup>4</sup>.

2.- La experiencia religiosa del joven constituye un paso imprescindible para el planteamiento vocacional<sup>5</sup>.

3.- La Iglesia, desde su misión mediadora, tiene que mantener viva en la persona la conciencia de la vocación bautismal, de la que parten toda las demás vocaciones. Por ello la Iglesia tiene el deber de la orientación vocacional.

"Es, por lo tanto, un deber esencial para la Iglesia particular acoger, discernir y valorizar todas las vocaciones."<sup>6</sup>

### **1.1.3.- Dimensión pastoral: Mediaciones.**

1.- Aunque es Dios quién llama sin embargo se hace imprescindible una planificación de la Pastoral Vocacional, no dejarlo todo a la improvisación o a una ilusoria y cómoda "Providencia de Dios".

2.- Se ha de proceder desde dentro de la Pastoral de Conjunto, en donde la Pastoral Vocacional se inserta de modo orgánico dedicándose así al <problema fundamental de la Iglesia>.<sup>7</sup>

---

<sup>3</sup> Cfr. Ibid., p. 18.

<sup>4</sup> Para una presentación en clave de reflexión espiritual sobre el amor de Dios y la vocación ver: Francesco BERRA, *Lo amò. Amore chiama: rispondi*, Roma, Rogate, 1988.

<sup>5</sup> Cfr. José María VIGIL, *Pastoral Vocacional para tiempos nuevos*, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1979, p. 21.

<sup>6</sup> II CONGRESO INTERNACIONAL DE OBISPOS Y OTROS RESPONSABLES DE LAS VOCACIONES ECLESIALES. DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., Madrid, EDICE, 1982, n. 15. (En lo sucesivo este Congreso será citado: Documento Conclusivo ....)

<sup>7</sup> Cfr. Concilio Vaticano II: OT 2; AG 19; GS 76; Documento Conclusivo ..., n.18; Javier CUEVAS IBAÑEZ, *La Pastoral Vocacional en la Pastoral de Conjunto*, en "Seminarios", 97 (1985) 319-328; VIGIL, *Pastoral Vocacional*

3.- Es preciso partir de una Pastoral Juvenil, que para ser completa y eficaz debe abrirse a la dimensión vocacional, ya que ésta constituye su última etapa<sup>8</sup>.

4.- Se ofrecerá una Pastoral Vocacional general, en donde se presenten y fomenten todas las vocaciones cristianas, sin excluir ninguna, pues todas forman la Iglesia y todas son necesarias para construirla y manifestarla.

5.- Por último se concluirá en una Pastoral Vocacional específica, en donde se presenten y fomenten aquellas vocaciones más radicales, más generosas en cuanto a su entrega a Dios y a los hombres, y que constituyen un efficacísimo instrumento de Dios en el mundo, sin que por ello se deba menospreciar las otras vocaciones.

## **1.2.- Objetivos de la pastoral vocacional: Proponer, acompañar y discernir.**

Como ya hemos visto, la Pastoral Vocacional se sitúa dentro de la Pastoral de Conjunto de la Iglesia. De ahí que sus objetivos estén determinados por los objetivos y la acción de la Iglesia, que son: el anuncio del Evangelio y la vivencia evangélica del cristiano<sup>9</sup>.

I.- Ayudar a descubrir la vocación a la Salvación en Cristo, realizada a través de la Iglesia,

---

..., p. 66; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA. XXV Asamblea Generale, Vocazioni nella chiesa italiana. Piano pastorale per le vocazioni, Torino, Elle Di Ci, 1985, p. 25.

<sup>8</sup> Para profundizar en el tema Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional ver: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, *Giovani oggi. Quale proposta vocazionale?*, Roma, Rogate, 1984; CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, *Nuove generazioni e vie di pastorale vocazionale*, Roma, Rogate, 1981; José BANDE, *Jóvenes que se plantean ser más y serlo para los demás*, en "Todos Uno", 78 (1984) 5-21; Maria BERNARDINI, *I giovani e progetto di vita Per una programación della Pastorale Vocazionale*, Torino, Elle Di Ci, 1986, pp. 101-156; Italo CASTELLANI, *Nella religiosità e fede dei giovani la chiave del problema vocazionale*, en "Rogate Ergo" 10 (1978) 4-7; Documento Conclusivo ..., n. 42; Franco FONTANA - Plautilla BRIZZOLARA, *gruppi ecclesiali giovanili, educazione al servizio e vocazione*, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, *Carità, Servizio, Vocazioni*, Roma, Rogate, 1986, pp. 207-215; Pietro GIANOLA, *Nell'anno dei giovani: tra domanda e risposta*, en "Orientamenti Pedagogici" 5 (1985) 917-947; Pietro GIANOLA, *Giovani, preghiera e vocazione*, en "Vocazioni", 6 (1986) 8-14; Pietro GIANOLA, *Perché le giovane trovano più difficoltà di ieri a farsi suore*, en "Rogate Ergo", 12 (1988) 14-16; James GILL, *Por qué hay tan pocas vocaciones? Los jóvenes necesitan imágenes atractivas que provoquen deseos*, en "Seminarios", 110 (1988) 417-425; Paul GRIEGER, *I giovani oggi e il "progetto di vita". La pastorale delle vocazioni. Orientamento e formazione*, Milano, Ancora, 1979; Alejandro LONDOÑO, *Pastoral Juvenil Vocacional*, en "Todos Uno", 81 (1985) 5-48; Alessandro MANENTI, *I giovani d'oggi davanti alla scelta di vita*, en: GONZALEZ SILVA, *La vocazione religiosa oggi*, pp. 17-41; Vicente MARQUES, *Acotaciones a la pastoral juvenil vocacional. (Carta apresurada a un pastoralista amigo)*, en "Todos Uno", 84 (1985) 23-32; Enrico MASSERONI, *Vocazione e vocazioni. Tra segni dei tempi e profezia*, (AL), Piemme, 1985, pp. 29-41; Franco PERADOTTO, *Vocazioni autentiche tra i giovani*, en "Orientamenti Pastoral", 1 (1981) 76-80; Jesús SASTRE, *Correlación entre relaciones, valores y vocación en los jóvenes de hoy*, en "Todos Uno", 86 (1986) 67-71; Riccardo TONELLI, *gruppi giovanili e maturazione vocazionale*, en: GONZALEZ SILVA, *La vocazione religiosa oggi*, pp. 109-136; Juan VECCHI, *Pastoral Vocacional entre jóvenes*, en: CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, *Pastoral vocacional*, en "Cuadernos MJ de pastoral juvenil", 7 (1986) 7-23; J. Antonio VEGA - J. Antonio SAN MARTIN, *Una Pastoral Juvenil abierta a la Pastoral Vocacional*, en "Todos Uno", 77 (1984) 21-48; Egidio VIGANO, *I giovani e la Chiesa oggi*, en: UFFICIO VOCAZIONI - C.I.S.M., n.3, *Giovani e proposta vocazionale*, Roma, Rogate, 1982, pp. 9-23; VIGIL, *Pastoral Vocacional ...*, p. 67; *Todo el número Gionavi e vocazioni*, en "Vocazioni", 6 (1987).

<sup>9</sup> Cfr. Emelio VICENTE MATEU, *Envíame. Práctica de pastoral vocacional*, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1984, p. 13.

- en la vida cotidiana<sup>10</sup>.
- II.- Fomentar la promoción de todas las vocaciones existentes en la comunidad eclesial<sup>11</sup>.
  - III.- Potenciar la promoción de las vocaciones de "especial consagración" al servicio de Dios y de los hombres.
  - IV.- Proponer, acompañar y discernir la propia vocación específica.
  - V.- Programar, promover y coordinar un servicio de animación vocacional.

Siendo realistas y sinceros, debemos aceptar que en la Iglesia la Pastoral Vocacional se concibe prácticamente, aunque en los documentos no sea así, como fomento de las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. Sin dudar de su importancia y necesidad, me parece que no se fomenta de una forma adecuada y eficaz una parte cualificada de la Iglesia como es la vocación matrimonial. Lo mismo vale para la vocación de laico consagrado por el Reino.

Por todo ello, no debemos perder de vista el sentido profundo y auténtico de la Pastoral Vocacional, como es el de la orientación, el cuidado y la guía de todas las vocaciones. En este <redil> entramos todos, todas las vocaciones, pues todas son necesarias para construir la Iglesia y extender el Reino de Dios. Y ninguna por el hecho de su función o misión, debe ser discriminada o privilegiada, ya que todos debemos servir desde nuestra propia vocación, con la responsabilidad específica.

### **1.3.- Protagonistas y destinatarios.**

#### **1.3.1.- Protagonistas.**

Entendemos por protagonistas de la Pastoral Vocacional aquellos de los cuales esta pastoral se origina y sobre los que se fundamenta, para ser desarrollada posteriormente en los diferentes destinatarios de la misma.

Tres son los protagonistas fundamentales de la Pastoral Vocacional, sin los cuales no existiría, puesto que son los verdaderos artífices de la misma: El Espíritu Santo, el joven y la Iglesia.

#### **1.3.2.- Destinatarios.**

Entendemos por destinatarios de la Pastoral Vocacional aquellos sobre los que recae directamente la acción de dicha pastoral. En primer lugar la misma comunidad eclesial; en un segundo puesto, la persona cristiana en cuanto tal. Ahora bien, debemos aceptar que el período de la juventud es de por sí un momento privilegiado de la Pastoral Vocacional. De ahí que el joven sea prioritariamente el sujeto de dicha la dinámica vocacional, a quien veremos en las dos fases del proceso: "vocacionable" o "vocado".

### **1.4.- Responsables de la pastoral vocacional<sup>12</sup>**

---

<sup>10</sup> Loc. cit.

<sup>11</sup> Cfr. COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES., Pastoral Vocacional ..., p. 20.

<sup>12</sup> Para profundizar en el tema ver: Documento Conclusivo ..., nn. 30-41; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella Chiesa Italiana ..., nn. 31-40; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones sobre Pastoral Vocacional, Madrid, 1974, pp. 14-20; Rosendo ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida.

Una visión general de los responsables de la Pastoral Vocacional nos la da un texto de "Optatam Totius".

"El deber de fomentar las vocaciones pertenece a toda la comunidad fieles, que deben procurarlo, ante todo, con una vida totalmente cristiana; ayudan, sobre todo, a esto las familias que, llenas de espíritu de fe, de caridad y de piedad, son como el primer seminario, y las parroquias, de cuya vida fecunda participan los mismos adolescentes. Los maestros y todos los que de algún modo se consagran a la educación de los niños y de los jóvenes, y sobre todo las asociaciones católicas, procuren cultivar a los adolescentes que se les han confiado, de forma que éstos puedan sentir y seguir con buen ánimo la vocación divina. Muestren todos los sacerdotes un grandísimo celo apostólico por el fomento de las vocaciones y atraigan el ánimo de los jóvenes hacia el sacerdocio con su vida humilde, laboriosa, amable y con la mutua caridad sacerdotal y la unión fraterna en el trabajo.

Es deber de los Obispos el impulsar a su grey a fomentar las vocaciones y procurar la estrecha unión de todos los esfuerzos y trabajos, y de ayudar, como padres, sin escatimar sacrificio alguno, a los que vean llamados a la parcela del Señor.

Este anhelo eficaz de todo el pueblo de Dios para ayudar a las vocaciones responde a la obra de la Divina Providencia..."<sup>13</sup>

Ahora bien, no olvidemos que el primer responsable de la vocación es el "propio llamado", en cuanto que él es el principal agente de todo el proceso de autoformación, autodiscernimiento, ... y de la decisión final. Todos los demás agentes son "sus" colaboradores, aquellos que le acompañan en su camino vocacional.

### **1.5.- La pastoral vocacional y el discernimiento vocacional.**

Una vez tratado el tema de la Pastoral Vocacional, es necesario ver el papel que desempeña en ella el discernimiento vocacional. Como premisa fundamental de nuestra reflexión diremos que la Pastoral Vocacional es discernimiento vocacional, es decir, que el sentido y misión de ella es discernir la posible vocación de una persona, para que pueda responder a dicha llamada con una cierta seguridad, la cual se basará en la autenticidad y validez de las motivaciones y aptitudes que dicha persona tiene frente a una vocación.

El discernimiento se convierte en un elemento esencial y central de la Pastoral Vocacional, sin el cual no tendría sentido ni operatividad. Ahora bien, veamos detalladamente cuáles son las etapas de una Pastoral Vocacional entendida en clave de discernimiento vocacional.

## **2.- SUJETOS DEL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.**

---

Orientación vocacional de los jóvenes, Madrid, PS, 1978, 20 ed., pp. 172-174.

<sup>13</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 11; y ver también en ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 172; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 47.

## **2.1.- Dios.**

Como ya hemos visto, Dios es el origen y fundamento de toda vocación y, por ello, constituye la primera etapa del discernimiento vocacional. Podemos decir que Dios "discierne" al joven, su personalidad, su formación, su vida de fe, sus aptitudes, etc. y desde este "conocimiento" es desde donde parte la llamada, es decir, Dios elige a una persona para una determinada vocación poniendo en marcha desde ese mismo instante en el corazón de ella todos los mecanismos de escucha de su llamada y de discernimiento de las motivaciones y aptitudes que le mueven a dar una determinada respuesta. En resumen Dios es el primero en discernir y elegir a la persona vocacionada, dejando a esta en plena libertad de respuesta.

## **2.2.- El joven vocacionado.**

El joven realiza su autodiscernimiento por medio de las siguientes etapas:

a) El joven discierne a Dios; es decir, discierne la voluntad de Dios sobre él, sobre su vida, su vocación, etc. Y esto lo realiza en un primer momento discerniendo a Dios en sí mismo, en su existencia y presencia en el mundo. Para hacerlo en un segundo momento discerniendo también la presencia real y significativa de Dios en la propia vida, en la vivencia de su fe, etc.

b) El joven discierne las propuestas que Dios le hace; discerniendo los valores vocacionales que se le ofrecen por medio de la llamada vocacional.

c) El joven discierne sus propias aptitudes y motivaciones vocacionales, desde las que deberá dar a Dios su respuesta libre y responsable.

d) El joven discierne la elección de una Congregación. Para ello tiene presente el carisma y la vida de la misma, pues por medio de ella deberá vivir adecuadamente su propia vocación.

## **2.3.- Los formadores.**

Los formadores tienen una misión fundamental en el discernimiento vocacional, pues a ellos les compete la responsabilidad de orientar y verificar el proceso de discernimiento. Y esto lo realizarán por medio de tres etapas:

a) Los formadores disciernen a Dios; es decir, la voluntad de Dios sobre una determinada llamada vocacional a un joven. Este punto es crucial, pues lo más importante para el formador es llegar a la conclusión de cuál es la vocación a la que Dios llama a dicho joven.

b) Los formadores disciernen al joven; por medio del conocimiento de sus aptitudes, de sus motivaciones, de su corresponsabilidad en la elección, de su madurez "canónica", etc. que le hacen idóneo para encarnar una determinada vocación.

c) Los formadores forman al joven para el discernimiento, es decir, para el autodiscernimiento. Este paso es fundamental, pues en realidad el que debe hacer el discernimiento vocacional es el mismo joven. Él tiene que ser, al final del proceso, quien tome la decisión y, para ello, debe conocer y saber

utilizar los componentes y etapas del discernimiento vocacional. De ahí la importancia de la formación que tenga para ello.

#### **2.4.- La Congregación.**

La congregación debe realizar el último paso del discernimiento vocacional y lo hace por medio de dos momentos:

a) La Congregación discierne a Dios: intenta ver si realmente es Dios quien llama a dicho candidato a encarnar su específica vocación y a desarrollarla según su propio carisma.

b) La Congregación discierne al joven; por medio de un conocimiento serio de sus aptitudes y capacidades para encarnar el propio carisma, de modo que el joven pueda vivir su vocación. Esto es fundamental. Pues, aunque constituye un segundo momento en el discernimiento vocacional no por ello deja de ser esencial. No basta sentir la llamada vocacional. Es necesario encontrar el modo idóneo de realización de la misma. La persona tiene que sentirse identificada y realizada por medio del carisma y la misión que una determinada Congregación vive. De lo contrario se tendrá la señal de que dicha persona no tiene vocación para esa Congregación, sino para otra con otro carisma y misión.

### **3.- DISCERNIMIENTO VOCACIONAL PERSONAL Y COMUNITARIO: TEOLOGIA Y PSICOPEDAGOGIA.**

Ante el binomio "discernir - vocaciones", creo oportuno hacer dos precisiones, que constituyen los hilos conductores de todo el tema: En primer lugar se ha de advertir que el discernimiento, y en especial el discernimiento vocacional, no puede pretender una precisión o seguridad matemáticas. Entra dentro de la dinámica amorosa y misteriosa del amor de Dios, del proyecto que Dios tiene para cada uno de nosotros. Por lo tanto, todo lo que presentaré son medios orientativos para buscar en clave de fe, cual es la voluntad de Dios sobre una determinada vocación, a la cuál una persona se siente llamada. La segunda precisión se refiere al problema de las diversas vocaciones a discernir. Estoy convencido y defiendo el sentido eclesial y complementario de todas las vocaciones existentes en la Iglesia, y por ello el discernimiento de todas las vocaciones.

"Creemos que el discernimiento vocacional es una experiencia por la que debería pasar todo creyente. No es exclusivo de los que optan, o se plantean hacerlo, por el ministerio o por la vida religiosa"<sup>14</sup>.

Ahora bien, aquí en el desarrollo del tema, me referiré exclusivamente al discernimiento vocacional de las vocaciones a la vida religiosa y al sacerdocio. Siento tener que dejar ahora de lado una parte significativa del discernimiento vocacional, como es la vocación matrimonial y la vocación de laico consagrado. Pero razones metodológicas y prácticas, me obligan a reducir el campo de mi estudio. Confío que en otro momento lo pueda ampliar y completar.

La idea principal de mi trabajo de discernimiento vocacional se funda sobre el conocimiento de una serie de principios o elementos orientativos, que iluminan el discernimiento vocacional de las voca-

---

<sup>14</sup> José Ramón URBIETA, Bajo el impulso del Espíritu. Acompañar a los jóvenes en su crecimiento personal de la fe, Madrid, S.M., 1986, p. 84.

ciones a la vida religiosa o al sacerdocio. No pretendo ofrecer fórmulas o recetas que aseguren la certeza de dicho discernimiento, ni de la llamada de Dios. Solamente deseo presentar las bases humanas y espirituales, sobre las que tanto el joven vocacionado a través de su autodiscernimiento, como el agente de pastoral vocacional con sus conocimientos y experiencias, deberán proceder en el discernimiento vocacional. Sin olvidar que la llamada vocacional y la respuesta del hombre sólo tiene sentido y fundamento desde, en y para Dios, es decir desde la fe.

Reflexionemos ahora sobre el discernimiento vocacional en sus componentes más esenciales y generales, como son el discernimiento vocacional personal y comunitario y, las diversas perspectivas teológica y psicopedagógica del mismo. Antes de desarrollar dichos puntos, creo oportuno resaltar las condiciones previas que todo discernimiento vocacional debe requerir<sup>15</sup>:

- a.- Ver la vocación a la luz del misterio de la Iglesia y su misión.
- b.- Ayudar a cada uno a descubrir el propio puesto y la propia función específica dentro de la Iglesia.
- c.- Madurar la propia elección teniendo presente la gran variedad de vocaciones en la Iglesia.

### **3.1.- Discernimiento Vocacional en general.-**

Veamos varias definiciones que nos pueden ayudar a centrar el tema.

En primer lugar tenemos una definición que, siendo muy concreta, es a la vez muy amplia y completa, pues en ella encontramos todos los elementos imprescindibles del discernimiento vocacional, en donde el centro es el conocimiento de la voluntad de Dios.

A continuación, podemos decir que el discernimiento vocacional es el reconocimiento de la voluntad de Dios sobre la llamada y la misión de cada uno de nosotros, según su designio de amor y gracia: siendo objeto de dicho discernimiento la persona y su historia vocacional, a través de los signos, las aptitudes, la recta intención y la idoneidad hacia una determinada vocación; descubriendo a su vez las posibles contraindicaciones físicas, psíquicas, espirituales y morales.

En un segundo momento, enfocamos el discernimiento vocacional en clave de proceso personal por el cual Dios manifiesta su voluntad.

"Por discernimiento vocacional entendemos el proceso de conocimiento (lectura y comprensión) y valoración de aquellos aspectos de la realidad personal (signos) a través de los cuales el Espíritu Santo indica que una determinada persona esta llamada a la vida (...) Y nos hace comprender que una persona posee las aptitudes y las virtudes requeridas, principalmente la recta intención: la voluntad clara y decidida, manifestada y probada, de ofrecerse enteramente al Señor por motivos de fe, con un interés y una inclinación auténtica y una orientación hacia la vocación ..."<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Cfr. Sante BISIGNANO, Gradualità e progressività nel servizio di discernimento vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1986) 31.

<sup>16</sup> Criteri e norme di discernimento vocazionale salesiano. Le ammissioni, Commento al cap. 7 di La formazione dei salesiani di don Bosco. (Ratio Fundamentalibus Institutionis et Studiorum), Roma, S.D.B., 1985, 2 ed., p. 17. (Traducción personal).

En tercer lugar, vemos una definición centrada sobre los signos vocacionales y a los conocimientos básicos requeridos: El discernimiento es la individualización de las presencias o ausencias de signos de la llamada de Dios. Esto supone el conocimiento de las normas de la Iglesia, de los principios teológicos y psicológicos y de una iluminada prudencia<sup>17</sup>.

Nos fijamos por fin en una definición en donde descubrimos el valor insustituible de la persona vocacionada.

"Un proceso vivido por una persona en relación a sí misma, a Dios y a otros, a través del cual se va interpretando, orientando y purificando un proyecto vital que se concretiza en una forma de vida específica dentro de la Iglesia"<sup>18</sup>.

Es necesario confrontarnos con el Documento Conclusivo, y ver lo referente al discernimiento vocacional:

"Con el discernimiento se escudriña en los hechos externos y movimientos interiores que llevan a una persona a la vocación. Se trata de aclarar si el aspirante se mueve con recta intención, o quizá por motivos de otro género; si se halla pronto a dejar todo por seguir al Señor que llama o más bien se encuentra condicionado por vínculos de diversa naturaleza"<sup>19</sup>.

También podemos referirnos, desde tres perspectivas diferentes, al discernimiento vocacional diciendo que este puede ser: General, cuando vale para todos los hombres y ayuda a responder; objetivo, cuando vale y merece la pena por sí mismo; personal, cuando vale para mí, aquí y ahora.

Después de ver algunas definiciones podemos afirmar que el discernimiento vocacional tiene sentido si favorece la capacidad de respuesta del hombre y, no solamente como consejo espiritual, admonición, etc.<sup>20</sup>. Y sí se realiza dentro de las siguientes condiciones<sup>21</sup>:

- Con confianza en el Señor y en los jóvenes.
- Desde una pedagogía que tenga presente las diversas culturas, los tiempos y los procesos de maduración de la persona.
- Con un conocimiento personalizado y profundo del candidato.
- En libertad, sin imposiciones, ni presiones.

Es importante tener presentes los aspectos esenciales del discernimiento vocacional para comprenderlo en su profundidad, y poder así presentarlo de forma adecuada. Estos son: El autodiscernimiento; un compromiso de objetivación de los signos vocacionales; la atención al presente pero en perspectiva de futuro y de fe; y la atención a los signos de los tiempos<sup>22</sup>.

El discernimiento vocacional está compuesto de diversos momentos que constituyen todo un

---

<sup>17</sup> Cfr. Giovenale DHO, Pastorale ed orientamento delle vocazioni, Roma, PAS, 1966, p. 129.

<sup>18</sup> Javier CERDA (dirigido por), Equipo Coordinador. Servicio Asesoría Psicológica. Conferre - Chile, El discernimiento vocacional. Criterios de elección y selección, Bogota, Paulinas, 1980, p. 29.

<sup>19</sup> Documento Conclusivo..., n1 49.

<sup>20</sup> Cfr. Alessandro MANENTI, Vocazione, psicologia e grazia, Bologna, Dehoniane, 1987, 20 ed., p. 50.

<sup>21</sup> Cfr. Criteri e norme ..., pp. 23-24.

<sup>22</sup> Enrico MASSERONI, Il discernimento vocazionale nella direzione spirituale, p. 81, en: Centro Nazionale Vocazioni (CNV), Annunzio, proposta, accompagnamento vocazionale, Napoli-Roma, Dehoniane, 1986.



proceso vocacional. Los más significativos son: El inicio es un acto de fe -Dios llama-; que se asienta sobre la disponibilidad; pretendiendo realizar un proyecto de vida; a través de un itinerario de búsqueda, de transformación personal, de conversión; siendo la clave la renuncia a las propias ideas acerca de la voluntad de Dios; y todo ello fundamentará la jerarquía de valores cristianos<sup>23</sup>.

Para finalizar esta breve presentación sobre el discernimiento vocacional, veamos los dos aspectos fundamentales del mismo, que convergen en un único objetivo:

- Un aspecto personal, constituido por el compromiso, la actividad, la experiencia de la persona que tiende a descubrir la voluntad de Dios en su vida (autodiscernimiento).
- Un aspecto comunitario, que se compone de: una expresión de ayuda; de un servicio ofrecido a la persona para que comprenda cual es su vocación; y una expresión de servicio al carisma... al que desea pertenecer"<sup>24</sup>.

### **3.2.- Discernimiento vocacional personal: autodiscernimiento.**

El discernimiento vocacional personal o autodiscernimiento es aquel que actúa en la intimidad de la conciencia espiritual del sujeto, protagonista; de su propia existencia, en diálogo con Dios, con la Iglesia, y con los formadores.

El principio fundamental del autodiscernimiento es la personalización del proceso mismo de discernimiento vocacional y, su contenido es la presencia auténtica de la llamada del Espíritu Santo dentro de la persona.

En el autodiscernimiento vocacional el sujeto es el más idóneo para percibir y apreciar la moción del Espíritu Santo. Si no se siente llamado y no se juzga como tal, ninguna iniciativa externa podrá suplir o preceder a sus propios juicios y reconocimientos<sup>25</sup>.

El autodiscernimiento puede caer en un peligro, el de considerar como contenido prioritario los signos aptitudinales o los condicionamientos psicológicos (indicaciones o contraindicaciones), como factores decisivos en el discernimiento vocacional. Entran ciertamente en el contenido, pero sólo a nivel orientativo y complementario<sup>26</sup>.

El lugar privilegiado del autodiscernimiento es la oración, la Eucaristía, el encuentro místico y duradero con Dios, con Jesucristo. Aquí es en donde el autodiscernimiento se centra sobre el crecimiento, la difusión y la vivencia de los valores espirituales. El valor del autodiscernimiento queda garantizado por un amor radical a Dios<sup>27</sup>.

Para un buen autodiscernimiento vocacional debemos contar con los dones de la naturaleza, de

---

<sup>23</sup> Cfr. Antonio BOTANA, Comunidad, compromiso, discernimiento: Un proceso personal, en grupo, en "Todos Uno", 93 (1988) 35-36.

<sup>24</sup> Criteri e norme ..., p. 18.

<sup>25</sup> Cfr. Pietro GIANOLA, L' autodiscernimento vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1986) 36.

<sup>26</sup> Ibid., p. 37.

<sup>27</sup> Ibid., pp. 39-40.

la gracia y de una formación específica. Para ello es necesario tener presentes los siguientes factores personales:

- Criterios y juicios que provienen de la Palabra de Dios, de la Iglesia y del propio Instituto; de la naturaleza y de las exigencias de las distintas vocaciones.
- Criterios de discernimiento vocacional aptos a las condiciones y exigencias de cada "tiempo y lugar" y etapa.
- Una intuición personal, guiada por el buen sentido, el amor, las aptitudes, la honradez, etc.
- Una cultura teológica, espiritual y humana sobre la vocación y su proceso.
- Experiencia de oración, y vida interior.
- La libertad interior frente a prejuicios, a intereses, a temores, etc.
- Poner en primer lugar el bien de Dios, de la Iglesia, de la Comunidad, de las personas.
- Dominar el tema "valor-problema" a discernir.

Después de haber visto los factores constitutivos de la persona, veamos cuáles son los elementos esenciales del autodiscernimiento:

- La intimidad y la escucha del Espíritu Santo, en el silencio, el desierto y la reflexión.
- La familiaridad con la Palabra de Dios, vivida en la oración, la escucha, la meditación, etc.
- Actitudes de humildad, sencillez, disponibilidad, obediencia y generosidad.
- Libertad frente a la verdad, a los juicios, a sus consecuencias.
- La sinceridad que reconoce, admite, toma y asume las decisiones responsablemente, frente a la llamada.
- La sabiduría que es don del Espíritu Santo.
- La obediencia hacia aquellos que orientan y guían; y hacia aquellos que comparten la misma búsqueda vocacional.
- La pureza que es amor vivido en verdad, libertad, oblatividad.
- La fortaleza que ofrece fuerzas en vista de los fines, de los medios, de los modos a seguir.
- El diálogo constante con los formadores.

El autodiscernimiento encuentra hoy una justificación y una urgencia debido a los siguientes factores:

- Teológico y espiritual: en el reconocimiento de la acción directa del Espíritu Santo en la intimidad del sujeto.
- Pedagógico: en la acentuación del protagonismo del joven, donde el agente sólo presta una ayuda que será cada vez menos necesaria.
- Juvenil y cultural: en la reivindicación de todos los sectores de la vida en donde los jóvenes se sienten capaces.

Podemos resumir la labor del autodiscernimiento del joven vocacionado, con una cita sobre el seminarista, que bien puede ser aplicada al candidato a la vida religiosa:

"Por parte del seminarista se requiere una reflexión personal seria y prolongada, para examinar las motivaciones reales por las que tiende al sacerdocio, para confirmar su rectitud de intención y libertad de voluntad y para evaluar sinceramente las propias aptitudes en orden al ministerio presbiteral con todas sus exigencias."<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Plan de Formación Sacerdotal para los Seminarios Mayores. La formación para el ministerio presbiteral, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1986, 2 ed., n. 205.

### **3.3.- Discernimiento vocacional comunitario.**

Entendemos por discernimiento vocacional comunitario el proceso de discernimiento que se realiza desde dentro de una comunidad, constituyéndose así lugar y objeto de dicho discernimiento vocacional. Es decir, es toda la comunidad la que está en proceso de búsqueda, de evolución, de opción sobre aquella persona vocacionada, o alguno de sus miembros, que intenta discernir la voluntad de Dios en torno a una posible llamada.

"La aportación de la comunidad al discernimiento vocacional puede ser visto bajo múltiples ángulos: la oración por aquel que vive la dificultad del discernimiento, la propuesta de contenidos de vida útiles al discernimiento, el consejo sobre todo en el impacto con las "etapas" durante el camino vocacional, la presentación desde el vivo de las diversas vocaciones y de los modelos, el discernimiento en sentido estricto entendido como verificación común entre las personas que han seguido al sujeto en diversos momentos o en los diferentes aspectos de su vida."<sup>29</sup>

El principio fundamental dentro del discernimiento vocacional comunitario es el de la socialización de dicho proceso; pero evitando el peligro del anonimato, de la identificación y absorción por el grupo, etc.

La comunidad ofrece importantes ayudas para el discernimiento vocacional: Por ejemplo, propone al sujeto el entregarse, el darse a los demás, saliendo fuera de sí para darse a los demás. La comunidad en cuanto lugar de presencia de Cristo Resucitado. La comunidad cristiana, todo tipo de comunidad cristiana, si es auténtica tiene la capacidad de poner a las personas en búsqueda en comunión con el Señor presente en ella. Y Él cumple una acción de iluminación.<sup>30</sup>

Se utiliza también el discernimiento vocacional comunitario para situaciones de crisis vocacional de alguno de sus miembros, la cual se presenta, y se discierne en comunidad.

### **3.4.- Discernimiento vocacional.**

#### **Teología: motivos inspirados.**

#### **3.4.1.- Discernimiento espiritual.**

El discernimiento no es una técnica, sino una educación del juicio, una lenta unificación de la personalidad en una perspectiva espiritual para que pueda juzgar según el Espíritu Santo.

El discernimiento espiritual podemos verlo también como un conjunto de juicios que lo constituyen en su esencia, por ello decimos que el discernimiento es un juicio<sup>31</sup>:

- práctico, y no especulativo, dado que está en orden a decidir;
- sentido con el corazón, afectivamente y no sólo racionalmente;
- personal, aceptando que lo que es bueno para mí aquí y ahora, no tiene que serlo también para otros;

---

<sup>29</sup> Fabio CIARDI, Il discernimento comunitario, en "Vocazioni", 4 (1986) 45. (Traducción personal).

<sup>30</sup> Cfr. Ibid., pp. 45-46.

<sup>31</sup> Cfr. Francesco TATA, Il discernimento, en: Unione Superiori Maggiori d'Italia (USMI), Corso bienale di formazione e aggiornamento per maestri di noviziato, Collevalenza, 1986, p. 113.

- sobre algo que es ambivalente, es decir con posibilidad de una respuesta alternativa;
- sobre cosas justas y lícitas y dentro del ámbito permitido por la Iglesia;
- tiene como fundamento y base la propia existencia y experiencia cristiana.

Ahora bien, para el cristiano el discernimiento supone todo un estilo de vida que impregna sus actitudes, su comportamiento y su ser.

"El discernimiento, más que una técnica o un proceso, es una actitud de vida. Una <<manera de ser>> propia del cristiano que lo lleva a actuar siempre consultando la voluntad de Dios."<sup>32</sup>

"La actitud por la cual el sujeto tiende a la búsqueda de la voluntad de Dios sobre su vida. Es la actitud propia del cristiano que, a ejemplo de Cristo, considera la voluntad de Dios como la única ética definitiva. (...)

Por eso el discernimiento se guía desde una pregunta fundamental. ¿Cuál es la voluntad de Dios para mi vida?"<sup>33</sup>

El discernimiento espiritual en el sentido estricto hace referencia a la elección entre diversos bienes, el mejor en sí mismo o para la persona. La persona ejercitada en él puede conseguir, por medio de las mociones internas, llegar a conocer la voluntad de Dios sobre su vida, su actuar, etc.<sup>34</sup>.

El cuadro teológico del discernimiento los podemos resumir en tres puntos convergentes, que desarrollan el conocimiento de Dios, como lugar de discernimiento del designio de Dios<sup>35</sup>:

1. Una historia abierta: Al cristiano se le pide un discernimiento, no una simple memoria. El discernimiento cristiano es una memoria abierta, hacia el futuro, en constante búsqueda de la voluntad de Dios.
2. Una revelación histórica: La Biblia es la Palabra de Dios que se ha manifestado en la historia. Y esto requiere una escucha, una memoria, una interiorización y una actualización. Se necesita discernir entre aquello que está unido al tiempo y aquello que es perenne.
3. Un proyecto personal: Es fundamental discernir la propia llamada personal de la llamada universal a la salvación.

Veamos brevemente algo sobre el discernimiento espiritual según la Biblia<sup>36</sup>:

a) En el Antiguo Testamento: Para el pueblo de Israel el hecho del discernimiento es fundamentalmente "hacer memoria" de todo aquello que Yahvé ha realizado con él durante toda la historia de salvación.

b) En el Nuevo Testamento: El discernimiento quiere decir principalmente el saber reconocer y aceptar, en la Persona de Cristo, sus signos, sus palabras, sus milagros, etc. como forma de realización del Reino de Dios. Esta misma realidad la encontramos en los sinópticos, en el momento

<sup>32</sup> Jesús Andrés VELA, Acompañamiento vocacional, en "Todos Uno", 92 (1987) 84-85.

<sup>33</sup> BOTANA, Comunidad ..., 93 (1988) 35.

<sup>34</sup> Cfr. Giulio Cesare FEDERICI, Criteri per il discernimento spirituale. Significato e valori attuali, en "Vita Consacrata", 4 (1988) 334.

<sup>35</sup> Cfr. Bruno MAGGIONI, I fondamenti biblici del discernimento, en: AA.VV.- CISM, Formazione al discernimento nella vita religiosa, Roma, Rogate, 1987, pp. 70-73; Cfr. TATA, Il discernimento, p. 113.

<sup>36</sup> Cfr. MASSERONI, Il discernimento ..., pp. 79-80.

que nos presentan el discernimiento como el hecho de reconocer en la persona y acciones de Cristo el poder y la fuerza del Espíritu Santo para vencer el mal existente y acuciante en el mundo<sup>37</sup>. La teología paulina es fundamental para comprender toda la riqueza y concreción del discernimiento, pues Pablo resalta su importancia para la vida del cristiano.

"Para san Pablo, el discernimiento es parte imprescindible de la búsqueda dinámica de la autenticidad cristiana, por lo cual es preciso mantenerlo siempre en acción. Hay que distinguir las mociones que llevan la impronta del Espíritu Santo de las que le son contrarias. Mociones, o sea sentimientos, experiencias, actitudes, impulsos hacia determinadas opciones, etc."<sup>38</sup>

### **3.4.2.- Discernimiento vocacional.**

Aquí trato el aspecto teológico del discernimiento vocacional, y como es de suponer en forma brevísima y a modo de introducción, pues a lo largo del trabajo haremos mención expresa de los diversos componentes y fundamentos teológicos del mismo.

Es posible que parezca algo forzado el plantear ahora dicho tema, pero creo necesario hacer una clara distinción entre la aportación y referencias teológicas y, aquellas psicopedagógicas, que veremos posteriormente.

Al presentar la reflexión teológica del discernimiento vocacional vemos que "Lo primero que se requiere es, pues, la docilidad al mismo Espíritu, que es el autor de la llamada. Es necesario que el llamado permita que el Espíritu se le manifieste"<sup>39</sup>.

Uno de los lugares privilegiados, en donde el llamado encontrará la manifestación de la voluntad de Dios sobre su vida, sobre su vocación, será en la oración y en la Palabra de Dios. Siendo ello el mejor baluarte para vivir un auténtico discernimiento vocacional, en sentido teológico, que sin duda representa el fundamental. El profundizar en la Palabra de Dios evita el intimismo, el subjetivismo o el psicologismo<sup>40</sup>.

Es lógico que nos preguntemos por el nivel de conciencia teológica que tiene el llamado en su discernimiento vocacional. Por lo general dicha conciencia es suficiente y adecuada, aunque en ocasiones

"No debe extrañarnos, ni producir el más mínimo temor, la vivencia espontánea, <<irreflexiva>> podríamos decir, que muchas almas consagradas han tenido y siguen teniendo de su específica vocación. En ellas lo superficial apenas cuenta; al contrario, todo es básicamente vivencial, auténtico y de gran hondura <<teologal>>, aunque sean incapaces, o no se haya planteado nunca la necesidad, de expresar su experiencia

---

<sup>37</sup> A. BARRUFFO, Discernimiento, en "Nuevo Diccionario de Espiritualidad", Madrid, Paulinas, (1983) 370.

<sup>38</sup> BARRUFFO, Discernimiento, p. 370. Sobre las enseñanzas de Pablo y el discernimiento ver: Cfr. Eduardo LOPEZ AZPITARTE, Discernimiento espiritual, en "Diccionario Enciclopédico de Teología Moral", Madrid, Paulinas, (1980) pp. 1307-1308.

<sup>39</sup> Arnaldo PIGNA, La vocación. Teología y discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983, p. 164.

<sup>40</sup> Cfr. MASSERONI, Il discernimento vocazionale ..., p. 81.

vocacional <<teológicamente>>"<sup>41</sup>.

### **3.5.- Discernimiento vocacional.**

#### **Psicopedagogía: motivos psicológicos.**

Es oportuno acercarnos un poco a la relación existente entre psicología y discernimiento. Partimos de que la estructura psicológica de la persona necesita de una autotranscendencia de su estado actual, hacia un ideal de sí misma, pero con realismo. Encontramos en la personalidad dos dimensiones: la primera, un yo ideal, que constituye una forma motivante comparada con el ideal de la Institución a la que se pertenece, "como quiero o debo ser"; y la segunda, un yo actual, es decir, como nos percibimos a nosotros mismos, "ser uno mismo". De la diferencia entre ambos surge el deseo de crecimiento, de madurar.

Antes de entrar estrictamente en la aportación de la psicopedagogía al discernimiento vocacional veamos sintéticamente tres puntos que pueden poner en relación la parte teológica con esta última. En primer lugar estudiamos los diversos modelos para descubrir la relación existente entre el crecimiento psicológico y el progreso espiritual, pues es fundamental para comprender adecuadamente el discernimiento vocacional. Los principales son:

- "- Modelo de Paralelismo: aquí se afirma la existencia de un paralelismo entre el crecimiento humano en general y la madurez psicológica en particular de una parte, y el progreso espiritual, de otra. (...)
- Modelo del Contraste: ... una proporción inversa entre la madurez psicológica y el progreso espiritual. Se concibe la gracia y su progreso como necesariamente ligados a una "kenosis" de la naturaleza. (I Cor. 1, 26-28). (...)
- La coexistencia de Modelos: ... Ambos modelos casi siempre se superponen y se complementan entre sí. Quizás lo más importante es tomar conciencia de que hay aspectos de la madurez psíquica estrictamente necesarios, no para la santidad, pero sí para formas determinadas de crecimiento y vida espiritual como es la vida consagrada"<sup>42</sup>.

En un segundo lugar tenemos el comportamiento religioso auténtico y maduro, que se caracteriza por la adhesión a: la búsqueda de la totalidad; al compromiso de coherencia; la confianza y seguridad de poseer el Bien; la fe en algo trascendente; la definitividad de una adhesión a un bien total; la practicidad o realismo de la persona interiorizada; comprensión y servicio a los hermanos. Y el rechazo de: la inmovilidad, -quien cree que ya ha llegado-; el ansia, como defensa de un sentimiento de culpa; centrarse sobre sí mismo; satisfacciones inmediatas; miedo al compromiso definitivo<sup>43</sup>.

El tercer punto es la aplicación e interpretación que las diferentes escuelas psicológicas hacen frente al discernimiento vocacional. Concepción reduccionista: no aceptan la autonomía del plano psicológico y teológico en la motivaciones vocacionales; Valoran excesivamente las motivaciones inconscientes y, no tanto las conscientes y válidas. Concepción realista y totalitaria: admiten la

---

<sup>41</sup> Luis José ALONSO, El discernimiento vocacional como conocimiento de la voluntad de Dios. A propósito de un ensayo teológico de Karl Rahner, en "Vocaciones", 73 (1975) 81.

<sup>42</sup> CERDA, El discernimiento ..., p. 40-41.

<sup>43</sup> Cfr. Albino RONCO, Condizioni psicologiche dell'itinerario vocazionale, en "Vocazioni", 5 (1988) 31-32.

simultaneidad de motivaciones inconscientes o infantiles, con conscientes y válidas. La vocación a la vida religiosa y sacerdotal se debe interpretar principalmente desde la teología, y no solamente a la luz de la psicología o psiquiatría<sup>44</sup>.

El discernimiento vocacional psicológico subraya la relación entre contenidos, criterios e instrumentos, y todo ello desde el punto de vista psico-social. Unido por otro lado al discernimiento vocacional educativo, que es el proceso formativo desarrollado durante el itinerario vocacional, y que no se reduce sólo a conocer y juzgar, sino a acompañar y discernir. El discernimiento vocacional visto como un servicio de orientación y acompañamiento pedagógico por el cual la persona madura la definición y la realización de su proyecto de vida<sup>45</sup>.

El papel que pueden desempeñar los procedimientos psicológicos en el discernimiento vocacional es casi siempre negativo, es decir, consiste en afirmar que el candidato es psicológicamente apto para la vida religiosa o sacerdotal, y que no se encuentran en él contraindicaciones para dichas vocaciones<sup>46</sup>.

Se recurre al psicólogo para elaborar un programa educativo personalizado, que ayude al joven durante su formación a interiorizar, cada vez más, los valores libremente elegidos<sup>47</sup>.

"Es competencia del psicólogo poner en evidencia la cualidad del dinamismo psíquico: si es normal o en qué aspecto o en qué grado no lo es. La obra del psicólogo comprende estos deberes: descubrir el dinamismo de la personalidad; pronosticar la línea de desarrollo de algunos aspectos que pueden comprometer el equilibrio psíquico; indicar y, eventualmente, aplicar una oportuna intervención psicoterapéutica.

Será después competencia del teólogo dar un juicio sobre la verdad de la vocación, teniendo también presente las indicaciones del psicólogo, además del grado de madurez cristiana del candidato."<sup>48</sup>

La persona es una totalidad, una unidad, y por ello la llamada es a toda ella, al conjunto de su vida, humana y espiritual. Aquí también juegan un papel importante las ciencias humanas.

"El Señor, llamando a una persona a la vida consagrada, interpela todos sus dinamismos: ella, respondiendo al Señor, pone en movimiento pensamiento, intenciones, sentimientos, conscientes e inconscientes, en una palabra, todo un conjunto de procesos que son también objeto de la psicología, y que poseen leyes y condiciones propias".<sup>49</sup>

---

<sup>44</sup> Cfr. Bruno GIORDANI, *Respuesta del hombre a la llamada de Dios. Estudio psicológico sobre la vocación*, Traductora Amalia CERNUDA, Madrid, Atenas, 1983, p. 131.

<sup>45</sup> Cfr. *Criteri e norme ...*, p. 16.

<sup>46</sup> Cfr. Roberto ZAVALLONI, *Psicopedagogia delle vocazioni*, Brescia, La Scuola, 1967, p. 52.

<sup>47</sup> Cfr. MANENTI, *Vocazione ...*, p. 74.

<sup>48</sup> GIORDANI, *Respuesta del hombre ...*, p. 130.

<sup>49</sup> RONCO, *Condizioni psicologiche ...*, p. 30. (Traducción personal)

## **CAPITULO II.**

### **DISCERNIMIENTO VOCACIONAL: ELEMENTOS CONSTITUTIVOS.**

Con este segundo capítulo entramos en el central tema de la tesina. El discernimiento vocacional es lo suficientemente amplio e interesante, como para hacer un amplísimo desarrollo del mismo. Mi objetivo no es tanto una información teórica exhaustiva sobre el tema, cuanto una exposición concreta y sistemática de los elementos fundamentales que lo constituyen y que todo agente de pastoral vocacional debe conocer. Veamos ahora los elementos constitutivos.



## **1.- OBJETOS: VOLUNTAD DE DIOS, VALORES VOCACIONALES, MOTIVACIONES, APTITUDES Y SIGNOS.**

El siguiente punto es uno de los más importantes y significativos del presente estudio: el objeto del discernimiento vocacional. En la amplísima bibliografía se encuentra una terminología igualmente amplia para enfocar el tema.

Dos conceptos aparecen en primer lugar: "objeto" del discernimiento vocacional, que sería aquello sobre lo que se centra, fundamentalmente el discernimiento vocacional; y "criterio" de discernimiento vocacional, con un significado similar, pero más práctico y metodológico. Aquí se opta por el término "objeto".

Pretendo una presentación unitaria de conceptos, remitiéndome a las notas a pie de página, para oportunas aclaraciones o explicando los mismos conceptos, siempre con la terminología original del autor.

Como he dicho anteriormente el objeto u objetos del discernimiento vocacional son los elementos sobre los que se basa y fundamenta, es decir sus elementos constitutivos.

El discernimiento vocacional debe tomar posición frente al mismo objeto, sea material (las aptitudes), sea formal (las intenciones del candidato), con referencia esencial a la voluntad de Dios (intención de Dios). Podemos decir también que el discernimiento vocacional tiene un doble objeto: la voluntad de Dios dentro de la vida, su diseño global y, la voluntad actual que se manifiesta a través de los signos "hic et nunc"<sup>50</sup>.

Después de lo dicho, podemos concretizar los diversos objetos del discernimiento vocacional en los siguientes:

- La voluntad de Dios.
- Los valores vocacionales.
- Las motivaciones vocacionales.
- Las aptitudes vocacionales.
- Los signos vocacionales.

La reflexión y el estudio de cada uno de ellos deben ayudar tanto al joven en su proceso de autodiscernimiento, como al agente de Pastoral Vocacional en su servicio de discernimiento vocacional, a fin de que logren un conocimiento exacto de los elementos constitutivos de dicho discernimiento. Sólo así podrán aplicarlos a los objetivos del mismo, como son conocer, interpretar, valorar y decidir desde dichos objetos la validez y autenticidad de la llamada vocacional. La misma idea se expresa bajo el término "criterio":

"Los criterios de discernimiento son los elementos de referencia para el conocimiento y

---

<sup>50</sup> Cfr. MASSERONI, Il discernimento vocazionale ..., p. 79.

el juicio que permiten individualizar la presencia o ausencia de la llamada divina y de la idoneidad para responder."<sup>51</sup>

Es bueno recordar aquí el concepto de vocación en relación al discernimiento para no perder de vista qué significa y sobre qué elementos se basa su autenticidad y validez.

"La vocación, más que un sentimiento, que a veces puede faltar o dejar de sentirse, se manifiesta por aquel conjunto de dotes físicas, intelectuales y morales, junto con la rectitud de intención del aspirante que le hacen idóneo para los ministerios o los carismas. La vocación no proviene de estados emocionales o de revelaciones especiales."<sup>52</sup>

De aquí que la manifestación de la vocación y los criterios de discernimiento vocacional pueden enunciarse como:

"Recta intención, conjunto de cualidades, circunstancias externas, intervención de la Iglesia. Todos ellos son los medios de los que se sirve Dios para ayudar al elegido para tomar conciencia de la vocación, es decir, para que perciba la <<llamada>>."<sup>53</sup>

Como es de suponer no tenemos una fórmula matemática sobre que objetos o criterios debemos emplear para realizar un adecuado discernimiento vocacional<sup>54</sup>. Entra todo en la dinámica vida-fe de la persona vocacionada.

"El tema de los Criterios en el discernimiento vocacional es algo delicado y difícil: difícil tanto por su determinación (¿cuáles son?) como por su carácter (¿es absoluto?). Lo importante es no perder de vista que son criterios para... Es el proceso personal de crecimiento de una persona lo que siempre deberá primar, el yo y su contexto concreto."<sup>55</sup>

---

<sup>51</sup> Criteri e norme ..., p. 28.

<sup>52</sup> COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional ..., p. 61.

<sup>53</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 149. Veamos otras opiniones con terminología de "criterios": Los "criterios de discernimiento" significa verificar la existencia de las cualidades y de las actitudes necesarias para la vida consagrada, buscarlas como signos de la llamada de Dios o, mejor dicho, como dones que el Espíritu Santo pone en nosotros para que se interpreten y pongan en juego en nuestra existencia. La búsqueda y la lectura de los criterios de discernimiento vocacional se pone en una actitud de humilde y amorosa atención a los signos con que Dios manifiesta su voluntad, sea en las pequeñas cosas, sea en el proyecto definitivo de la existencia. Cfr. Agostino SUPERBO, Criterio per il discernimento delle vocazioni consacrate, en "Vocazioni", 4 (1986) 49; "Aunque han de estar integrados en la misma personalidad, distinguimos metodológicamente dos tipos de criterios: los primeros, humanos, buscan sobre todo la intención y las motivaciones válidas y asumidas que mueven a un joven a una determinada opción; los segundos, creyentes, buscan la densidad y experiencia religiosa del joven que haga viable su opción a pesar de dificultades o de otras ofertas." URBIETA, Bajo el impulso ..., p. 86.

<sup>54</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>55</sup> CERDA, El discernimiento ..., p. 39. Conozcamos otras aportaciones que nos muestran un elenco de criterios. 1) Manifestaciones de la llamada y criterios de discernimiento: Elemento humano-subjetivo, la recta intención; Elemento humano-objetivo, las dotes y aptitudes; Elemento eclesial, El ambiente externo. Cfr. PIGNA, La vocación ..., pp. 150-233. 2) Los criterios propuestos vienen adaptados, cada vez, en relación a la situación de la persona y a la especificidad de las varias formas de vocación consagrada. a) Dios llama: Fidelidad a la escucha de la Palabra y a la oración; Humildad y disponibilidad al proyecto de Dios; Confianza en Dios y apertura a la dirección espiritual. b) El hombre llamado de Dios: Una motivación sólida y genuina; Capacidad de decisión, distancia-renuncia, y fidelidad; Una personalidad fuerte, abierta a la comunión; Posibilidad de darse de manera integral. c) La vida consagrada llamada al hombre: Seguimiento de Cristo, disponibilidad a la renuncia y al crecimiento; Servir a la

## 1.1.- La voluntad de Dios.

Me apresuro a clarificar dos cosas: la primera es que el conocimiento de la voluntad de Dios, no es algo fácil ni seguro; y la segunda es reconocer que el centro del discernimiento vocacional es precisamente conocer la voluntad de Dios sobre una determinada llamada. Si esto lo supiéramos, no sería necesario dicho discernimiento vocacional.

¿Qué sentido tiene aquí este objeto del discernimiento vocacional? Simplemente plantearlo como el primero, el más importante y el más significativo de todos. Aunque en realidad debería ser presentado el último, pues sería el resultado de los otros. Aclarado esto, intentaremos profundizar un poco más en dicho objeto.

Comenzamos afirmando que el discernimiento vocacional consiste primeramente en conocer, interpretar, valorar y decidir según la voluntad de Dios, en torno a la vocación, siguiendo unos criterios. Dicha voluntad se manifiesta a través de los signos vocacionales de la idoneidad y de la recta intención. Por lo tanto, la tarea fundamental es discernir las intenciones vocacionales de Dios, es decir del Espíritu Santo sobre y en el joven vocacionado<sup>56</sup>.

La voluntad de Dios en el discernimiento vocacional puede tener varias manifestaciones, pero creo que uno de los componentes humanos más significativos en él es la vivencia del desinterés afectivo, en el sentido de fuente interior de equilibrio, realización y libertad.

"La condición de todo discernimiento es el desinterés afectivo. (...) Lo cual se traduce en que, tanto si tu vocación es el matrimonio como si no lo es, lo que buscas es hacer el plan de Dios en tu vida. Este desinterés es afectivo en cuanto notas, sinceramente, delante de Dios, que sólo quieres lo que Dios quiere, hasta el punto de subordinarlo todo a su voluntad. (...) Comienza siempre todo ejercicio de discernimiento sobre esta base. Es la fuente de libertad interior que te permite unirte espiritualmente al Señor."<sup>57</sup>

La vida espiritual de la persona vocacionada es sin duda el elemento primordial del discernimiento vocacional. Pues constituye el único origen y sentido auténtico y válido de la llamada vocacional. Dios es el que llama, el hombre puede responder sólo si está en sintonía con Él. Por ello es fundamental estar atentos al mundo interior de la persona; abriéndose a Quien es el origen de nuestra

---

Iglesia. Cfr. SUPERBO, Criterio ..., pp. 49-53. 3) Los criterios de discernimiento son los elementos de referencia para el conocimiento y el juicio que permiten individuar la presencia o ausencia de la llamada divina y de la idoneidad para responder. a) Criterios positivos o requisitos: aquellos que permiten identificar las dotes (disposiciones y actitudes, motivaciones, recta intención) para establecer la idoneidad vocacional: - C. p. no específicos: indican aquellos elementos de base para toda vocación. - C. p. específicos o calificantes: la recta intención. Sus componentes esenciales son: el interés e inclinación auténtica hacia una vocación con una verdadera motivación sobrenatural. b) Criterios negativos o contraindicaciones: aquellos que permiten identificar la no idoneidad vocacional: - C. n. absolutas: excluyen radicalmente la idoneidad vocacional. - C. n. relativos: presentan una cierta posibilidad vocacional. Cfr. Criteri e norme ..., pp. 28-29. 4) Me permito añadir dos criterios complementarios: a) C. fenomenológico (la vida normal del joven), con los compañeros de discernimiento vocacional, con los formadores, con la comunidad, con la familia. b) C. interpretativo (especialista), con el psicólogo.

<sup>56</sup> Sobre el tema discernir las acciones de Dios ver: Cfr. Charles André BERNARD, Teologia affettiva, Cinisello Balsamo (Milano), Paoline, 1985, pp. 375-393.

<sup>57</sup> Javier GARRIDO, Una espiritualidad para hoy, Madrid, Paulinas, 198, p. 222.

vida; y acogiendo el Evangelio como punto clave de lectura de la propia existencia<sup>58</sup>.

Todo ello ayuda a construir una auténtica conciencia cristiana, que es donde se elabora y vive el discernimiento vocacional y la opción vocacional.

"El discernimiento y la decisión -opción de vida- es la progresiva toma de conciencia, en una creciente libertad espiritual interior, de la voluntad y designio de Dios para la persona concreta, de tal manera que ésta pueda aceptarla desde el centro de sí misma y vivirla generosa y gozosamente."<sup>59</sup>

La voluntad de Dios en clave vocacional es la manifestación amorosa del proyecto de vida que Él tiene para cada uno de nosotros.

"La vocación se descubre por medio del propio encuentro con Dios y de la realidad histórica que, en definitiva, es también la voz de Dios. Se deduce que la vocación se descubre en el reconocimiento del diálogo con él. Cuando se está en su presencia en completa humildad y docilidad, se está obligado a tener conciencia de la propia realidad, y no se puede pensar más en la vocación como proyección de la propia existencia para la satisfacerla, de frustraciones que compensar, de un rol que asumir. Es Dios quien se pone como elemento determinante de la elección, y la luz de su gracia penetra profundamente en nuestro corazón para poner al desnudo lo que está menos claro en nuestro subconsciente."<sup>60</sup>

El discernimiento vocacional no consiste sólo en desarrollar una cierta metodología teológica y psicopedagógica, fundamentalmente es descubrir a Dios y lo que Él desea, siendo para ello imprescindible un encuentro personal con Dios.

"Discernimiento vocacional significa precisamente esto: ayudar a comprender no sólo <<lo que hay que hacer>>, sino a saberse situar ante Dios y ante sí mismo; a colocar a la persona en una situación más favorable para que descubra lo que Dios quiere de ella."<sup>61</sup>

Para finalizar este apartado puede ser oportuno recordar algunos criterios que manifiestan el camino recorrido por el vocacionado en su discernimiento vocacional, los cuales constituyen una orientación importante en su proceso:

"a) Lo de Dios cuesta: pero pacífica. b) No necesita emociones fuertes. Prefiere certezas humildes. c) Lo que no es de Dios acumula razones; pero produce rigidez y desazón, y termina enturbiando la conciencia. d) El espíritu de Dios nos hace distinguir entre la superficie (miedos o entusiasmos) y el fondo, en que mantienes una paz confiada. e) A la vez que aumenta la intuición de ser llamado, crece la indiferencia espiritual. Sólo quieres la voluntad de Dios."<sup>62</sup>

---

<sup>58</sup> Cfr. SUPERBO, Criterio ..., pp. 49-50.

<sup>59</sup> Jesús María DIAZ BAIZAN, Discernir una vocación religiosa: teoría y modelo de un discernimiento vocacional, en "Todos Uno", 78 (1984) 46.

<sup>60</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 165.

<sup>61</sup> Paul GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, en: FAVALE, Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos y psico-pedagógico-pastorales, Traductor Eugenio FUENTES, Vol. III, Madrid, Atenas, 1894, p. 92.

<sup>62</sup> GARRIDO, Una espiritualidad ..., p. 208.

## **1.2.- Valores vocacionales.**

Dentro del discernimiento vocacional los valores vocacionales constituyen una parte fundamental dado que ellos son los elementos sobre los que la persona vocacionada deberá desarrollar todo su proceso. Los valores vocacionales de por sí van creando en la persona una escala de valores vitales, tales de originar toda una forma de vida particular y originaria. Estos valores vocacionales los dividiremos en dos grados interrelacionados: valores absolutos y valores particulares.

### **1.2.1.- Valores absolutos: originarios o fundantes.**

#### **1.- Dios.**

Es claro que para la persona vocacionada Dios constituye el primer y más importante valor y por ello con un significado de absolutez, de totalidad, pues Dios es el origen de toda vocación.

#### **2.- Seguimiento de Cristo.**

Es característico de la vida religiosa y del sacerdocio hablar del seguimiento de Cristo como valor fundamental de dichas vocaciones, dado que representa un deseo radical de vivir el Evangelio. La persona que se siente llamada debe vivir dentro de sí a Cristo como llamada radical de amor al Padre y de entrega al prójimo.

#### **3.- La Iglesia.**

La fe encuentra su plena realización y vivencia en la Iglesia, como comunidad de creyentes. De igual modo la vocación, como concretización de dicha fe, es una forma concreta de vivirla. La vocación se tiene que vivir en la Iglesia, desde la Iglesia y para la Iglesia. Aquí encuentra justificación el verla como un valor fundamental en el discernimiento vocacional. Sólo en la persona que tiene un verdadero amor y fidelidad a la Iglesia podemos encontrar garantías válidas de llamada vocacional.

#### **4.- El mundo: inserción evangélica.**

Una vida vocacionada tiene como exigencia humana y espiritual la proyección hacia el hombre y su realidad social. Para el cristiano esto se concretiza en el modo evangélico de inserción en la sociedad, especialmente en los ambiente más pobres y necesitados. Y, por lo tanto ahí se configura, el compromiso con el mundo, con la sociedad, en definitiva con la realidad humana. El mundo constituye, pues un valor vocacional, en cuanto que representa una realidad creada por Dios y puesta al servicio del hombre, frente a la que la persona vocacionada debe tomar postura y ser capaz de vivir con otro estilo y distintos objetivos.

#### **5.- Yo: identidad personal.**

Es indudable que, junto con Dios, el hombre es el otro gran valor vocacional. En primer lugar, en cuanto ser creado y querido por Dios mismo y, por tanto como valor supremo de la creación. Y en un segundo lugar, el hombre por sí mismo, es decir, en su propia personalidad, su identidad, su madurez, etc. Todo esto tiene una influencia decisiva en la concepción y en la vivencia de una determinada vocación, pues Dios llama a un determinado hombre, desde y para una realidad personal, con su historia y con las aptitudes y capacidades suficientes para responder a dicha llamada.

### **1.2.2.- Valores particulares: componentes de la vida vocacional.**

### **1.- Elección - Llamada - Respuesta.**

Podemos resumir la dinámica vocacional en estas tres palabras-valores, que están interrelacionadas y dependientes entre sí. El primer valor en esta componente es la elección que Dios hace sobre la persona, una elección de amor, para ofrecerle un proyecto de vida. El segundo valor es la llamada que Dios realiza al hombre, a su corazón. Una llamada que tiene la dimensión de oferta e invitación. En tercer lugar tenemos la respuesta del hombre a la llamada de Dios. Esta debe hacerse en plena libertad y sinceridad personal, en el amor a Dios y en el servicio a la Iglesia, para poder así ser una auténtica respuesta cristiana a Dios. Como se puede ver los tres valores constituyen la base sobre la cual debemos construir la vivencia vocacional de la vida.

### **2.- Consagración: vida religiosa y sacerdocio.**

El cristiano, desde el momento que asume con libertad su opción cristiana de vida, está consagrado a Dios y al prójimo. Ahora bien, en la vida religiosa y en el sacerdocio esta consagración exige una vivencia más radical, por cuanto representa en cuanto tal un valor vocacional. La vida religiosa y el sacerdocio suponen de por sí un valor lo suficientemente válido y significativo, como para dedicar a ello toda la vida. El hecho de consagrar la vida a Dios y al prójimo es la motivación auténtica y válida para verificar la llamada vocacional.

### **3.- Misión.**

Entendemos por misión, no tanto una actividad apostólica, sino el hecho concreto del envío por parte de Dios y, en nombre de la Iglesia, a extender y realizar el Reino de Dios entre los hombres. Por ello la misión constituye un gran valor vocacional, pues la vocación no es para uno mismo, de forma exclusiva e intimista, sino para Dios y el prójimo y, sólo como consecuencia, para uno mismo. La misión, para la persona que desea consagrarse a Dios, debe significar un estímulo y una forma generadora de respuesta y autenticidad vocacional, pues sólo desde estos componentes se puede vivir la vocación con un sentido válido y positivo.

### **4.- Actividad - Apostolado.**

La misión evangelizadora, para que sea realmente eficaz, debe concretarse en una determinada y adecuada actividad apostólica. La vida religiosa y el sacerdocio de por sí tienen múltiples formas de actividad apostólica, pero solo tendrá un valor vocacional cuando se realicen en nombre de la Iglesia, como extensión y concretización de su misionalidad evangélica.

### **5.- La comunidad.**

El valor vocacional de la comunidad es más fuerte y significativo en la vida religiosa que en el sacerdocio, pues en esta constituye uno de los elementos más importantes de dicha vocación y, por ello, decisivo a la hora del discernimiento vocacional. Debemos ver la capacidad que la persona tiene para vivir en comunidad, sabiendo aceptar la diversidad y pluriformidad, sin perder por ello la propia identidad. Sólo cuando la vivencia comunitaria de la vocación es verdaderamente creativa y realizadora de la persona, podemos decir que nos encontramos ante una posible llamada.

### **6.- Carisma del Fundador.**

Todos los valores vocacionales particulares que hemos visto pueden quedarse en mera teoría, si no somos capaces de vivirlos desde y por medio de un determinado estilo de vida que responda a las

necesidades de los hombres y de la Iglesia. Estos elementos son los que constituyen el carisma del fundador: la realización concreta y personalizada de una determinada forma de vivir y ofrecer el Evangelio, el Reino. En el discernimiento vocacional la persona debe descubrir si el carisma del fundador le permite vivir y realizarse como consagrado, si este estilo de vida potencia su propia vocación. Si esto es así, dicho carisma supone para el un valor vocacional decisivo.

### **1.3.- Inspiraciones y motivaciones vocacionales.**

#### **1.3.1.- Visión general: Definiciones.**

Para poder comprender adecuadamente las motivaciones vocacionales, hagamos en primer lugar una breve reflexión sobre las motivaciones en cuanto tales, y más concretamente desde la psicología, que nos ayudarán a comprender mejor todo el proceso e influencias de las mismas en la persona<sup>63</sup>.

La motivación en sí misma es la expresión de las exigencias del propio organismo psicofísico que la persona experimenta. Se refiere por lo tanto a los factores internos de la persona, que junto a determinados estímulos originan y determinan la dirección e intensidad de la conducta humana en un preciso momento. De ahí que la motivación sea un factor dinámico interno de la conducta de la persona. Junto con la motivación tenemos el motivo en sí mismo, constituido por cada factor interno que inicia, dirige y mantiene la búsqueda de la satisfacción de las exigencias del organismo.

La psicología dinámica afronta las motivaciones desde dos teorías, con una diversa concepción del hombre. Estas son: la teoría reactiva, en donde el hombre es fundamentalmente pasivo y por ello sólo reacciona a los estímulos ambientales o fisiológicos. Y la teoría proactiva, en donde el hombre es activo por iniciativa propia, es decir según sus propios principios, que le permiten autodefinirse y autoconstruirse.

Antes de pasar a ver detenidamente las motivaciones vocacionales, creo necesario recordar aquí que dichas motivaciones para ser útiles al discernimiento vocacional deben ir unidas a toda la dinámica de aptitudes vocacionales, encontrándonos al mismo tiempo tanto motivaciones como aptitudes positivas y negativas, que debemos descubrir y actuar en consecuencia. Todo ello lo veremos en su momento con más amplitud.

Es clarificador en el sentido teológico espiritual el ver las motivaciones vocacionales como verdaderas inspiraciones vocacionales, pues toda vocación y discernimiento vocacional tiene como origen a Dios mismo. La persona vocacionada percibe y siente la inspiración a seguir y encarnar una determinada vocación y, para ello, purifica y clarifica dicha inspiración comenzando un proceso de discernimiento vocacional, que terminará con la ratificación o no por parte de la Iglesia, de que dicha inspiración es verdaderamente la motivación auténtica y válida de su vocación. A continuación afrontaremos este tema empleando la terminología de "motivación" dado su más frecuente uso en los estudios de discernimiento vocacional.

Veamos dos definiciones sobre la motivación vocacional, que creo nos pueden dar una visión

---

<sup>63</sup> Cfr. Albino RONCO, *Introduzione alla Psicologia*. 1. *Psicologia dinamica*, Roma, LAS, 1987, 4 ed., pp. 26-27.

más amplia y adecuada del tema.

"La motivación es lo que activa la energía de la persona poniéndola al servicio de un fin. Ante esa activación de la energía, la motivación controla y orienta la conducta y le da unidad y significado para que pueda dirigirse hacia el fin que pretende. De una forma muy general -y por consiguiente imprecisa- la motivación vendría a responder al <<por qué o para qué hago, quiero, pienso, procuro esto>>. Pregunta que no siempre tiene una respuesta concreta y fácil a nivel consciente y que será tarea a dilucidar, partiendo de esa lectura vocacional, en una reflexión larga y constante."<sup>64</sup>

"Es la fuerza que ayuda a mantenerse en la decisión adoptada con respecto a su estado de vida. Responde directamente al <<qué quiero>> y <<por qué lo quiero>>. De ahí su importancia. Y de ahí el lugar privilegiado que hay que concederle en el discernimiento vocacional. En la medida que la motivación sea correcta y fuerte puede serlo la decisión vocacional."<sup>65</sup>

El discernimiento vocacional y la dinámica motivacional están íntimamente unidos. Es importante conocer los diferentes significados que pueden tener dichas motivaciones.

"Los motivos dominantes en la elección vocacional tienen un triple significado: cristológico (imitación de Cristo), escatológico (signo de la vida que nos espera más allá) y eclesiológico (servicio de testimonio y de promoción cristiana en la comunidad eclesial)."<sup>66</sup>

La dinámica y elección vocacional puede estar frecuentemente influenciada y sometida a un doble grupo de motivaciones. Puede ser una <<elección por el Reino>>, o en cambio <<una elección para uno mismo>>. El agente vocacional debe discernir en que medida una motivación egocéntrica esta a la base de una pretensión por la elección vocacional<sup>67</sup>.

"Lo normal es que las motivaciones se den mezcladas: obediencia a Dios y proyecciones propias, sinceridad consciente y oscuridades inconscientes ... No pidamos claridad hasta el compromiso definitivo."<sup>68</sup>

Los criterios vocacionales que se pueden formular desde las dimensiones humana, comunitaria, intelectual, espiritual, pastoral, etc. deben ser vistos a la luz de las motivaciones. Pues observar y comprobar unas determinadas conductas no es suficiente, dado que una misma conducta puede ser fruto de diversos motivos. Por ello se necesita un esmerado estudio de ellas<sup>69</sup>.

---

<sup>64</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 78.

<sup>65</sup> VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 112. Veamos otra opinión que nos ayudará a comprender la influencia de los motivos en el proceso vocacional. El dinamismo de la motivación vocacional se compone de: a) Las necesidades fundamentales o vitales de la persona; b) Las actitudes. Cfr. GIORDANI, Respuesta del hombre ..., pp. 120.; c) Los valores: subdivididos en: Valores finales, es decir, la imitación de Cristo y la unión con Dios; y valores instrumentales, o sea, los tres votos y la vida en comun. Cfr. Luigi RULLA, Psicología profunda y vocación, traductor Teodoro del Arroyo, Vol. I y II, Madrid, Atenas, 1984.

<sup>66</sup> GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 126.

<sup>67</sup> Cfr. Anna BISSI, La psicología a servizio degli animatori vocazionali, en "Rogate Ergo", 3 (1986) 17.

<sup>68</sup> GARRIDO, Una espiritualidad ..., p. 206.

<sup>69</sup> Cfr. Luis RUBIO MORAN, Criterios para el discernimiento de la vocación presbiteral desde la identidad teológica del ministerio, en "Seminarios", 107-108 (1988) 214, (sobre el Plan de Formación Sacerdotal, CEE, 1986).



"No basta saber lo que uno quiere, sino por qué lo quiere. Suponiendo que en el joven se dé la recta intención y el deseo de vivir la vocación cristiana, el problema se centra en el análisis de las motivaciones que le impulsan a esta elección."<sup>70</sup>

Las motivaciones tienen una doble función; la primera es la de caracterizar la vocación individual de la persona y, la segunda la de dar integridad a los elementos que constituyen dicha vocación personal<sup>71</sup>. No existe un medio general para medir las motivaciones vocacionales, ahora bien debemos tener presente que la mayor parte de los candidatos a la vida religiosa y al sacerdocio son normales, siendo por ello suficiente un esmerado y progresivo acompañamiento y diálogo personal, que nos permitan descubrir posibles deficiencias.

"Es verdad que no es necesario problematizar demasiado, pero tampoco ser simplistas. Hay que ser conscientes de las bromas que puede provocar el inconsciente y hay que procurar penetrar dentro para conocer las verdaderas motivaciones que empujan a la elección."<sup>72</sup>

El discernimiento vocacional debe tener presente una antropología, la cual nos dice que es Dios quien habla a la conciencia de cada persona, interpelando su proyecto de vida. Aquí entran en juego las intuiciones, las motivaciones, los síntomas emotivos e instintivos. Cada vocación es una llamada que compromete total y profundamente la libertad<sup>73</sup>.

La Iglesia juega un papel decisivo y determinante en la valoración y aceptación de las motivaciones vocacionales, ella a lo largo de su historia las ha ido descubriendo y concretizando.

"Entre las motivaciones exigidas por la Iglesia a través de la historia frente a una consagración a Dios, sea a través del sacerdocio o la profesión religiosa, se encuentran dos elementos constantes y condicionantes: la "libertad de elección" y la "rectitud de una intención adecuada y sincera."<sup>74</sup>

Veamos ahora la aportación y la colaboración que puede prestar la psicología. Ella hacer más objetivo y eficaz el discernimiento vocacional, ayudando a conocer las motivaciones de las elecciones: podemos estar convencidos de elegir <<bien>> y por motivaciones generosas, altruistas, y por el Reino de Dios, y en cambio, sin saberlo estamos empujados o motivados por la búsqueda de nosotros mismos<sup>75</sup>.

"No le toca a la psicología indicar los criterios de validez de las motivaciones vocacionales, pero sí debe pronunciarse sobre la autenticidad de tales motivaciones. (...) Para verificar la autenticidad psicológica de una vocación se debe examinar la clase de tales motivaciones."<sup>76</sup>

Para el agente vocacional, educadores, etc. es fundamental ayudar al joven en la purificación y

---

<sup>70</sup> URBIETA, Bajo el impulso ..., p. 87.

<sup>71</sup> Cfr. GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, p. 93; Raymond HOSTIE, Il discernimento delle vocazioni, Torino, Borla, 1964, pp. 82-105.

<sup>72</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 152.

<sup>73</sup> Cfr. Enrico MASSERONI, Discernere: uno sguardo permanente della fede, en "Vocazioni", 4 (1986) 15.

<sup>74</sup> CERDA, El discernimiento ..., p. 71.

<sup>75</sup> Cfr. BISSI, La psicología ..., 3 (1986) 15-16.

<sup>76</sup> GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 125.

autenticidad de sus propias motivaciones vocacionales.

"¿Cómo ayudar al sujeto a descubrir y desarrollar su propio proyecto de vida? No hay duda que nosotros no podemos penetrar el misterio personal de cada uno; pero podemos salir al encuentro particular de cada uno. Acaso no acertemos a expresar por qué cada cual elige su vocación, pero podemos ayudar a cada uno a darse a sí mismo motivaciones válidas en la elección de la propia vocación."<sup>77</sup>

Para ello es un instrumento clarificador la vida cotidiana, en donde se puede ver con espontaneidad la forma real de vida de la persona, y por ello también la naturaleza de las motivaciones reales.

"No hay que insistir solamente en el examen de las motivaciones. Ellas solas no resuelven completamente el discernimiento de la vocación. Resulta más iluminador comprobarlas en la vida, porque es en ella donde se manifiestan, se purifican y se afianzan."<sup>78</sup>

"La vida cotidiana, crisol de las motivaciones. (...) Es el trabajo cotidiano, la fidelidad cotidiana a los medios de maduración en la fe, lo que va ayudando al joven a eliminar todos los componentes románticos que tan frecuentemente le caracterizan al principio. Así, la purificación de los motivos crece progresivamente. Y es importante vivir conscientemente este proceso de cambio. (...) En una palabra, reconoce en la cotidianidad el ámbito fundamental de contraste de sus motivaciones y deseos."<sup>79</sup>

En este crecimiento vocacional desempeña un papel importante la dirección espiritual. Es, en y desde ella, donde el joven puede encontrar una cualificada ayuda, dado que para conocer verdaderamente las motivaciones vocacionales, se requiere un contacto profundo de dirección y de orientación espiritual, con quien tiene la sensibilidad y la capacidad para ello; y el compromiso de la persona ayudada, que quiere hacer este camino espiritual y de discernimiento vocacional<sup>80</sup>.

Para finalizar esta visión general sobre las motivaciones es oportuno anotar un peligro que podemos encontrar en el discernimiento vocacional, y es el de mixtificar las motivaciones y por lo tanto de mixtificar el mismo discernimiento vocacional.

"Motivaciones mixtificadas: Es normal y deseable que toda persona de fe intente dar respuesta, desde la fe, a todas las preocupaciones y acontecimientos. Pero esto puede convertirse en un arma de doble filo, pues, junto a lo que puede ser motivaciones vocacionales, se interfieren otras de compromiso cristiano, en el mejor de los casos, o a veces incluso de sentimientos personales y aun de preocupaciones de claro signo antropológico o filantrópico.

Hemos de tener presente esta tendencia a mixtificar hacia lo sublime estas motivaciones con el fin de poder discernir en su momento con claridad la vocación de la persona, sin otras interferencias que, como más tarde podríamos comprobar, carecen de la suficiente

---

<sup>77</sup> GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, p. 93.

<sup>78</sup> VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 116.

<sup>79</sup> URBIETA, Bajo el impulso ..., pp. 89-90.

<sup>80</sup> Cfr. Criteri e norme ..., p. 45.

consistencia para mantener firme la vocación frente a las dificultades y los momentos de desaliento."<sup>81</sup>

En el discernimiento vocacional es importante la autonomía funcional de las motivaciones. Es decir, al inicio las motivaciones pueden ser no del todo válidas o adecuadas, pero con el tiempo, la formación y la madurez de la persona, pueden llegar a ser válidas y auténticas<sup>82</sup>.

### **1.3.2.- Tipos y clasificaciones de las motivaciones.**

Este apartado es uno de los más importantes, sobre todo por lo práctico para la labor de discernimiento vocacional, pues en el adecuado conocimiento de las motivaciones y en su valoración se fundamenta gran parte de él. No pretendo agotar el tema, ni aportar ninguna novedad, pues todo esto dicho sobre las mismas, con amplios y completísimos estudios. Sólo deseo ofrecer un elenco, lo más completo y detallado posible, a nivel de principios teóricos. Dejando para el apéndice la concretización de dichas motivaciones, muy detalladamente y con abundantes ejemplos a modos de preguntas, o puntos de reflexión como para el discernimiento vocacional.

La metodología que seguiré en el presente apartado será la siguiente: en primer lugar la clasificación de motivaciones que he tomado como base y que desarrollaré posteriormente, así como diversas clasificaciones aportadas por otros autores. En segundo lugar veremos las motivaciones positivas, es decir aquellas necesarias. Y en un tercer momento las motivaciones negativas o contraindicaciones motivacionales.

Después de un detallado estudio y teniendo como criterio principal el recoger la información más completa sobre las motivaciones, pero todo con un sentido práctico y concreto, ofrezco un elenco de las motivaciones más importantes. Ahora bien, es necesario tener presente la posible similitud de contenidos entre algunas de ellas. Esto es debido a la diferente terminología empleada por diversos autores. He creído oportuno, aun a riesgo de repetir contenidos, recoger todas las denominaciones sobre las motivaciones, pues son varios los autores que, haciendo referencia a una de ellas, ignoran por completo las posibles denominaciones similares y, con ello, más que clarificación pueden originar confusión o perplejidad. Veamos detalladamente el siguiente elenco:

Motivaciones positivas:	Recta intención <sup>83</sup> ; auténtica; válida; suficiente; adecuada; verdadera; consciente; profunda y superficial; dominante.
Motivaciones negativas:	Inauténtica; inválida; insuficiente; inadecuada; inconsciente.

Tenemos también la clasificación basada en la dinámica de las mismas.

"Mantignon ofrece una clasificación de las motivaciones por su dinámica. 1. Motivos fundados en la fantasía, dominados por la afectividad y dirigidos a la adquisición de un bien parcial e inmediato. Son los propios de la infancia o fruto de una regresión en edad adulta, porque se caracterizan por el egocentrismo. 2. Motivos que expresan una

---

<sup>81</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 83.

<sup>82</sup> Cfr. Gordon ALLPORT, La personalidad. Su configuración y desarrollo, Barcelona, Herder, 1980, pp. 238-307.

<sup>83</sup> Aunque no es propiamente una motivación, está como premisa indispensable a toda motivación vocacional; por ello queda justificado el estudio de la misma al comienzo de las motivaciones.

integración de la afectividad en lo racional, y como tales constituyen la manifestación de una vida psíquica adulta. Son motivos dirigidos al <<bien humano integral>>; es decir, que no consideran aspectos parciales o utilitarios del bien, sino sólo su significación en cuanto valor."<sup>84</sup>

Veamos en un rápido recorrido las principales motivaciones que constituyen la base del pensamiento de algunos autores significativos para la psicología y su aplicación a la psicología vocacional. Para Freud son las conscientes y las inconscientes<sup>85</sup>. Mientras que para C. Rogers son las congruentes y las incongruentes. Finalmente tenemos la aportación de L. Rulla basada en las consistentes y las inconsistentes<sup>86</sup>.

Podemos ver otro tipo de clasificación utilizando el análisis transaccional<sup>87</sup>: yo-niño; yo-adulto; yo-padre .

- Motivaciones válidas: Implican una personalidad madura, con los tres componentes integrados adecuadamente.
- Motivaciones insuficientes: M. infantiles o fantasiosas (yo niño).
- Motivaciones inadecuadas: M. utilitarias (yo adulto).  
M. imperativas (yo padre).

### **1.3.3.- Motivaciones positivas.**

Las motivaciones positivas son las necesarias para poder creer que una supuesta llamada vocacional es realmente llamada de Dios, y no por el contrario "llamada del hombre". Dichas motivaciones son varias y de muy diverso valor en el discernimiento vocacional, aquí debemos verlas y estudiarlas en su conjunto.

#### **1.- Recta intención<sup>88</sup>.**

Comenzamos con la recta intención aunque no sea en sí una motivación, sino más bien la característica general de un auténtico planteamiento vocacional, sin el cual el discernimiento vocacional no tiene sentido.

"<<He aquí una pregunta de suma importancia: ¿Cuál es la señal más característica, indispensable de la vocación sacerdotal en la que deberán fijar su atención cuantos se dedican en el seminario a la instrucción y formación de los jóvenes alumnos? Se trata de la recta intención, es decir, la voluntad clara y decidida de consagrarse por entero al Señor.>>"<sup>89</sup>

También podemos ver cómo en algunos documentos de la Iglesia se resalta mucho la

---

<sup>84</sup> VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 112.

<sup>85</sup> Sigmund FREUD, Compendio di tutti gli scritti, Torino, Paolo Boringhieri, 1986, pp. 236-242.

<sup>86</sup> RULLA, Psicología ..., pp. 71-104.

<sup>87</sup> Cfr. CERDA, El discernimiento ..., pp. 74-76.

<sup>88</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>89</sup> PABLO VI, Summi Dei Verbum, 4 de noviembre de 1963, Cit. en: PIGNA, La vocación ..., p. 150.

importancia de la recta intención. Especialmente lo encontramos en OT<sup>90</sup>, al utilizar el lenguaje de la recta intención y la libertad de voluntad. En la RI<sup>91</sup> hace hincapié en que la libre voluntad emana de la liberación de coacciones morales y de una información exacta. En ambos documentos se insiste en ver especialmente los motivos sobrenaturales, sobre todo cuando existen dudas sobre la autenticidad de la vocación<sup>92</sup>.

Como hemos visto, la recta intención es un factor importantísimo para el discernimiento vocacional. De ahí la necesidad de un conocimiento claro y completo sobre lo que representa, supone y exige. Podemos resumirlo diciendo que la recta intención es

"Una disposición de la voluntad de consagrar la propia vida, con plena conciencia, para cumplir aquello que la Iglesia exige de sus sacerdotes o de sus religiosos. Se trata, pues, de algo muy distinto de la simple atracción sensible o del simple deseo. La intención recta o sobrenatural es un compromiso del hombre entero, con todas sus fuerzas vitales: su corazón, ciertamente, pero también su inteligencia y su voluntad iluminadas por la fe, sostenidas por la caridad. Es un ofrecimiento de sí, total, para una misión claramente percibida y aceptada de la mano de Dios por medio de la Iglesia, habida cuenta de la gracia, con la cual es cierto que se puede contar con todo derecho."<sup>93</sup>

La persona vocacionada, tiene una recta intención cuando expresa con realismo las motivaciones que le mueven a obrar, según su conciencia, de una determinada forma, excluyendo el engaño a sí mismo y a los demás<sup>94</sup>.

Ahora bien la recta intención tiene que estar fundamentada sobre el deseo de santidad, en el sentido de un seguimiento radical del Señor.

"La recta intención supone, como condición previa e indispensable, el deseo sincero y decidido de hacerse santo. Si falta esto, es evidente que resultaría completamente inútil cualquier otra consideración. No se puede, de hecho, desear verdaderamente ser religioso o sacerdote si no se preocupa de ser antes un buen cristiano."<sup>95</sup>

Para verificar la autenticidad de la recta intención tenemos varios medios fundamentalmente, que se interrelacionan entre sí.

"El discernimiento de la rectitud de intención se hace por medio de los criterios exigidos por la virtud de la prudencia, a la que se añaden las demás virtudes relacionadas intrínsecamente con ella, sin olvidar la prudencia natural adquirida, que es condición a su vez para el crecimiento de las sobrenaturales."<sup>96</sup>

Apuntemos finalmente que en torno a la recta intención, a su verificación y formación, podemos recibir ayudas de la teología, dado que conoce la naturaleza y la exigencia de la vocación sacerdotal y de la vida religiosa; y de la psicología, en la medida que puede comprobar las motivaciones, que están

---

<sup>90</sup> Cfr. Concilio Vaticano II: OT 6.

<sup>91</sup> RI 22-23 ("Instrucción Religiosorum Instituto", 2-II-1961).

<sup>92</sup> Cfr. VICENTE, Envíame ..., p. 79.

<sup>93</sup> GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, p. 101.

<sup>94</sup> Cfr. PIGNA, La vocación ..., p. 152.

<sup>95</sup> Ibid., p. 151.

<sup>96</sup> Ibid., pp. 162-163.

tras una recta intención.

"Porque la psicología no puede conocer la naturaleza íntima del sacerdocio y de la vida religiosa, ni el dinamismo nuevo que la gracia de la vocación produce en el llamado, se deduce que la ayuda que pueda prestar es un prerrequisito necesario, pero a la vez radicalmente insuficiente para hacer patente la recta intención del sacerdocio o de la vida religiosa. Sólo la teología, a la luz de la fe, nos puede decir lo que es el sacerdocio y la vida religiosa, por lo cual sólo la teología, que por otra parte no puede prescindir de las ciencias humanas, es capaz de juzgar adecuadamente sobre la recta intención que tiene como objeto una realidad eminentemente sobrenatural y es, en sí misma, efecto de la gracia interior esencialmente sobrenatural."<sup>97</sup>

## **2.- Motivaciones auténticas<sup>98</sup>.**

Son aquellas que tienen un contenido sobrenatural, es decir, el origen y sentido de la llamada vocacional esta directamente en Dios, en la experiencia vivida con Él y en la exigencia de la fe.

"El seguimiento de Jesús, es la explicación frontal de la vida religiosa. Lo más esencial de todo es verificar si se ha dado y se da en la persona ese encuentro personal, experiencia fundante, de la vocación. Si existe ese atractivo íntimo, ese deseo de seguir a Jesús de forma absoluta."<sup>99</sup>

## **3.- Motivaciones válidas<sup>100</sup>.**

Son aquellas que se inspiran en un amor total y exclusivo que viene de Dios, y para ello se necesita la experiencia personal de la llamada de Dios y la respuesta generosa del hombre por el Reino.

"Es absolutamente imprescindible que las motivaciones sean válidas para que haya una verdadera vocación, es decir que tengan un fundamento válido. Las motivaciones deben fundamentarse firmemente en los valores evangélicos. El candidato a la vida religiosa o al sacerdocio debe estar movido por un amor total y exclusivo inspirado por Dios y dirigido hacia Él; su voluntad le orienta por completo a Él, sea cual fuere la actividad que desee desarrollar o la expresión que utilice para explicar su vocación."<sup>101</sup>

Las motivaciones que llevan a la búsqueda de la perfección humana, personal y socialmente, son unas motivaciones válidas y por lo tanto aceptables, siempre que estén fundadas sobre una motivación sobrenatural<sup>102</sup>.

## **4.- Motivaciones suficientes.**

Son las que originan en la persona la puesta en marcha de todas sus capacidades, recursos, mecanismos, etc. que le permiten garantizar una vivencia de la vocación con un sentido de entrega total a Dios y al prójimo<sup>103</sup>.

---

<sup>97</sup> Loc. cit.

<sup>98</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>99</sup> María Luz GALVAN, Motivaciones válidas para optar a la vida religiosa, en "Todos Uno", 93 (1988) 55.

<sup>100</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>101</sup> VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 113; Cfr. PIGNA, La vocación ..., p. 161.

<sup>102</sup> Cfr. GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 127.

<sup>103</sup> Cfr. OT 6; RI 22-23. Cit. en: VICENTE, Envíame ..., pp. 78-79.

### **5.- Motivaciones adecuadas.**

Cuando su contenido corresponde al fin para el que se aduce y se ve con una perspectiva acertada, es decir, entrega total a Dios y a los demás<sup>104</sup>. Esta unida a la esencia misma de la vocación, considerada en sus componentes bíblicos, teológicos y educativos, y viviéndose todo ello en libertad y equilibrio personal<sup>105</sup>.

### **6.- Motivaciones verdaderas.**

Son aquellas que nacen del conocimiento real, exacto y lucido de la vocación, sin caer en errores o defectos de concepción de la misma, ni originando motivaciones inadecuadas. Así permitirán identificar la concepción subjetiva y objetiva de la vocación, para poder así responder en verdad a la llamada de Dios<sup>106</sup>.

### **7.- Motivaciones conscientes.**

Aquellas que la persona reconoce en su vida, en su personalidad y en su comportamiento, y que le permiten tener una experiencia objetiva y subjetiva de la vocación en su vida.

### **8.- Motivaciones profundas y superficiales.**

"La mayoría de las personas no perciben directamente las motivaciones profundas de su vida interna y externa, conociendo solamente las de orden superficial, concreto e inmediato, las cuales son encarnación y exteriorización de las verdaderas motivaciones. Por ello es de máxima importancia la distinción entre motivación profunda y superficial; la motivación superficial busca la realización en lo exterior, la satisfacción del momento y, por lo mismo, tiene su origen en el grupo social, el cual juega un papel de condicionante para la conducta del sujeto. En cambio, la motivación profunda es una realidad eficiente que busca la realización de la persona en la profundidad de sí mismo."<sup>107</sup>

### **9.- Motivaciones dominantes.**

Las motivaciones dominantes son aquellas que inspiran una u otra elección vocacional, e integran la profesión o el compromiso dominante en el propio estado de vida<sup>108</sup>. Esta motivación dominante durante el discernimiento vocacional debe ser reconsiderada, posteriormente en la vida adulta, como origen, solidez, dinamismo y estabilidad de la propia vocación<sup>109</sup>.

### **1.3.4.- Motivaciones negativas o contraindicaciones.**

Como el mismo nombre deja entrever, estas motivaciones vocacionales son aquellas que ponen en duda o descartan una auténtica vocación en la persona, y representan todo un abanico de contraindicaciones vocacionales.

---

<sup>104</sup> Cfr. VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 115.

<sup>105</sup> Cfr. Ciro QUARANTA, Motivazioni vocazionali, en "Rogate Ergo", 2 (1986) 6.

<sup>106</sup> Cfr. PIGNA, La vocación ..., pp. 152-153.

<sup>107</sup> CERDA, El discernimiento ..., pp. 69-70.

<sup>108</sup> Cfr. GRIÉGER, I giovani oggi ..., p. 113.

<sup>109</sup> Ibid., p. 114.

Descubrir las contraindicaciones es el primer paso del discernimiento, que hará innecesario la posterior verificación de signos positivos de vocación. Ahora bien, para la admisión no es suficiente la ausencia de contraindicaciones, sino la presencia de los dones requeridos, de los cuales debemos tener la certeza moral de su existencia en el candidato<sup>110</sup>.

### **1.- Motivaciones inauténticas<sup>111</sup>.**

Son aquellas motivaciones que el candidato comunica, pero que no corresponden en realidad a las motivaciones que le llevan hacia la vocación. Este juego de inautenticidad puede ser consciente o inconsciente para el mismo sujeto, pudiendo ser por ello un mecanismo de defensa o una "máscara" de las auténticas motivaciones vocacionales.

"Cuando el individuo no tiene ya conciencia de los verdaderos motivos que lo han llevado a aceptar un estado de vida, su libertad se encuentra fuertemente limitada y, en este caso, la elección pierde su autenticidad."<sup>112</sup>

### **2.- Motivaciones inválidas.**

Se dan estas motivaciones cuando se tiene una visión y concepción puramente naturalista de la vida religiosa y del sacerdocio. Lo que se busca es asegurarse un porvenir, adquirir un nivel social más alto, etc.<sup>113</sup>

"Una motivación no recta, un esconder la verdad de la propia trayectoria, de la propia salud, de la verdadera intención, invalida ya de base, cualquier decisión que intente buscar a Dios. En realidad invalida cualquier opción humana auténtica. Cuánto más la que tiene a Dios -EL VERDADERO- como pretensión final."<sup>114</sup>

### **3.- Motivaciones insuficientes.**

Son las que buscan sólo ventajas personales y, por lo tanto, son egocéntricas. Pueden ser buenas en sí (deseo de cultura, posición, etc.) pero muy genéricas y no tocan lo específico de la vocación<sup>115</sup>.

### **4.- Motivaciones inadecuadas.**

Son motivaciones religiosas válidas en cuanto tales, pero que no son proporcionadas ni responden al fin por el cual son invocadas. Es un error de prospectiva.

"Se trata de motivaciones de fondo religioso, buenas en sí mismas. Por ejemplo, elegir el estado religioso o el sacerdotal para hacer penitencia de los propios pecados, para obtener la conversión del propio padre, o para que se cure la madre enferma, o para caminar con mayor seguridad hacia el cielo.

Estas intenciones, legítimas y santas, no se pueden condenar, pero son, sin duda, insuficientes y desproporcionadas para el fin al que se pretende. Sobre todo, demuestran una inexacta comprensión de la vida religiosa y del sacerdocio."<sup>116</sup>

---

<sup>110</sup> Cfr. Criteri e norme ..., p. 30.

<sup>111</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>112</sup> GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 127.

<sup>113</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 157.

<sup>114</sup> GALVAN, Motivaciones ..., p. 60.

<sup>115</sup> Cfr. VALDERRABANO, El acompañamiento ..., pp. 114-115; Cfr. Alessandro MANENTI, Il discernimento delle motivazioni vocazionali, en "Vocazioni" 4 (1986) 23-24.

<sup>116</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 157.



## 5.- Motivaciones inconscientes<sup>117</sup>.

Son aquellas de cuya existencia no se es consciente y, por lo tanto, se permanece ajeno a ellas. Normalmente tienen su origen en algún mecanismo de defensa, es decir, de compensaciones a las propias frustraciones y a los problemas no resueltos<sup>118</sup>. Aunque en determinadas ocasiones pueden tener un origen y fin superiores y buenos en sí mismas.

Veamos un poco más detalladamente la influencia de los mecanismos de defensa en el proceso de discernimiento vocacional.

"Decir que la elección ha sido bajo el influjo de motivos inconscientes equivale a decir que tal elección viene provocada por un mecanismo de defensa. El individuo recurre a tales mecanismos para defenderse contra los impulsos sexuales y agresivos, que se agitan en el inconsciente, y, por lo tanto, no transformados y no integrados en el ideal de vida en el que se ha empeñado. (...) Cuando se quiere analizar la autenticidad psicológica de una vocación se valora sobre todo el grado de realismo, de integración y de apertura a los otros. Si se verifica que tales aspectos están bloqueados o escasamente presentes, se puede pensar que el individuo está dominado por mecanismos de defensa que le hacen difíciles las relaciones humanas y las opciones existenciales."<sup>119</sup>

Las motivaciones inconscientes pueden estar originadas por algunas de las siguientes razones<sup>120</sup>:

- Necesidad de afecto: Infantilismo.
- Necesidad de dominar a los otros: Egocentrismo.
- Castigarse a sí mismo.
- Valoración personal y autoestima.
- Complejos y problemas afectivos.

Dichas motivaciones inconscientes son fundamentales para la psicología vocacional y el discernimiento vocacional. Pues son causa de pseudo-vocación, dado que en el fondo son compensaciones de problemas personales. Ahora bien

"También es cierto que no debemos hacer un mundo de las motivaciones inconscientes.

Es inevitable que el comportamiento de los jóvenes y el nuestro propio esté influenciado por elementos inconscientes, lo cual no significa que necesariamente la propia conducta o la opción vocacional no sea auténtica.

Lo importante es que las motivaciones inconscientes no sean las dominantes o, peor todavía, las únicas en el comportamiento y opción de los jóvenes."<sup>121</sup>

### 1.4.- Aptitudes vocacionales.

---

<sup>117</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>118</sup> Cfr. VICENTE, *Envíame ...*, p. 83; Cfr. L.S. FILIPPI, *Maturità umana e celibato*, Brescia, La scuola, 1970, pp. 185-186. Cit en: PIGNA, *La vocación ...*, pp. 157-158.

<sup>119</sup> GIORDANI, *Respuesta del hombre ...*, pp. 128-129; Bruno GIORDANI, *La motivazione nella dinamica della vocazione*, en "Vocazione e società", (1970) 135-155. Cit. en: PIGNA, *La vocación ...*, p. 156.

<sup>120</sup> Cfr. FILIPPI, *Maturità ...*, p.

<sup>121</sup> URBIETA, *Bajo el impulso ...*, p. 89.

A la hora de tratar las aptitudes vocacionales seguiré el mismo esquema que he utilizado en las motivaciones vocacionales, es decir, enunciar las más importantes para el discernimiento vocacional, y hacer una breve reflexión teórica sobre cada una de ellas, dejando para el apéndice la concretización práctica de cada una de ellas.

Primeramente se considera como centro del discernimiento vocacional la idea fundamental de que Dios llama a cada hombre a encarnar una determinada vocación y, para ello, da siempre al llamado las aptitudes necesarias para que pueda vivir dicha vocación. Esto quiere decir que, si faltan dichas aptitudes, no existe la llamada de Dios para esa determinada vocación.

Ahora bien, es igualmente cierto que la persona esta siempre en un proceso de crecimiento y maduración y, por lo tanto, tiene la posibilidad de adquirir y desarrollar las necesarias aptitudes para vivir su vocación. Este presupuesto será importantísimo para el discernimiento vocacional.

"En el fondo, se supone que el sujeto tiene un buen potencial de crecimiento. Se deberá evaluar la capacidad que tiene el sujeto para adquirir determinadas aptitudes durante su proceso de formación, su capacidad de integrar en un proceso de aprendizaje, su crecimiento y desarrollo personal."<sup>122</sup>

Todo ello nos lleva a mirar las cualidades del joven, no de forma absoluta, sino como componentes relacionales en su proceso de discernimiento y formación, especialmente con el agente vocacional, pues de él recibirá la ayuda necesaria. Por ello vemos que el joven examina y valora en sí, la presencia de una capacidad eficaz de correspondencia, de respuesta, de seguimiento, de conversión y de adaptación, no como fruto sólo de la buena voluntad y de un esfuerzo personal, sino como fruto del Espíritu Santo, presente e inspirador, escuchándolo y realizando con facilidad o con esfuerzo generoso y fiel la llamada en su vida.

#### **1.4.1.- Tipos de aptitudes vocacionales.**

Al igual que en las motivaciones vocacionales, aquí el elenco y clasificación es amplio, pero a la vez concreto en algunos grupos de ellas. Nos fijamos en las siguientes:

- Aptitudes físicas.
- Aptitudes psíquicas.
- Aptitudes intelectuales.
- Aptitudes religiosas.
- Aptitudes cristianas.
- Aptitudes vocacionales: comunes y específicas.

En los documentos RI<sup>123</sup> y OT<sup>124</sup>, no se habla de perfeccionismo, sino de los dones de la naturaleza y de la gracia. Lo importante es ver si estamos ante sujetos aptos para llevar las cargas del Instituto y, si tienen capacidad para desempeñar y sobrellevar dignamente las cargas y deberes del religioso y/o sacerdote.

---

<sup>122</sup> CERDA, El discernimiento ..., p. 63.

<sup>123</sup> RI 15.

<sup>124</sup> Concilio Vaticano II: OT 6

Algunas reflexiones sobre la necesidad de determinadas aptitudes en las personas vocacionadas, para poder encarnar la vocación a la vida religiosa o al sacerdocio, creo pueden ser aplicadas indistintamente si nos fijamos en lo sustancial.

"La gama de aptitudes es ciertamente muy amplia, porque abarca desde los presupuestos elementales de salud física, de tener una personalidad psicológicamente normal y la capacidad mínima para afrontar las exigencias y renunciaciones que supone la vida religiosa, hasta las garantías de poder llevar a cabo satisfactoriamente la misión que la Congregación a que se desea pertenecer desempeña en la Iglesia."<sup>125</sup>

"El que aspira a ingresar en el Seminario Mayor, sea cual fuere su procedencia, ha de reunir las siguientes cualidades: un nivel básico de madurez personal, humana, intelectual, moral y religiosa; una salud corporal y un equilibrio psíquico suficientes; una capacidad normal para los estudios; una opción inicial, clara y seria por el ministerio presbiteral; una predisposición y una capacidad normal, de algún modo demostrada, para las relaciones interpersonales y para la convivencia en comunidad"<sup>126</sup>

No debemos olvidar que en el discernimiento vocacional, no existe ninguna fórmula matemática que nos permita descubrir de forma fácil y segura la presencia o ausencia de aptitudes vocacionales. La dificultad en discernir las aptitudes y la idoneidad vocacional sucede cuando son escasos los datos conocidos, los signos externos, la comprensión y la comunicación. Cuando dominan las incertidumbres, las ambigüedades, los formalismos legales. También encontramos dificultad al precisar la gravedad, la repercusión y el peso de las contraindicaciones.

Subrayo, finalmente la necesidad de ver a los religiosos y sacerdotes como personas normales, no como superdotados o "perfectos"; si bien son necesarias ciertas condiciones, debido especialmente a la función pastoral que deberán desarrollar en el futuro. Pero se ha de tener ante todo una visión de fe y servicio, que en ocasiones es generadora de evolución y madurez.

"El sacerdocio y la vida religiosa son exigentes en extremo: hay condiciones de vida que por sí solas aumentan cualquier imperfección humana que se tenga. En el terreno del noviazgo, del matrimonio, de las relaciones sociales y profesionales, pueden pasar ciertos defectos sin advertirse. Pero la vida religiosa y el sacerdocio son los estados más cualificados para la persona y, en consecuencia acentúan cualquier imperfección, limitación o desorden. Sin embargo, el sacerdote y el religioso no han de ser superdotados humanamente, inmunes, invulnerables. Son personas comunes, equilibradas, con sus defectos y sus virtudes. Cierta inmadurez, aun emotiva y afectiva, conocida, aceptada y vista a la luz de la encarnación redentora, puede resultar, providencialmente, estimulante."<sup>127</sup>

### **1.- Aptitudes físicas.**

La aptitud básica en la persona podemos decir que es la normalidad física, entendiendo por ello

---

<sup>125</sup> VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 107.

<sup>126</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Plan de Formación ..., n. 159.

<sup>127</sup> S. DE PIERI, Disturbi della formazione della personalità dal punto de vista affectivo, en "Vocazione e Società", p. 185. Cit en: PIGNA, La vocación ..., pp. 175-176.

no el perfecto atleta, sino una normal constitución fisiológica de la persona, que le permita vivir su vocación sin problemas a este nivel. Pues sabemos que una buena salud física produce armonía en la persona y, una unidad dinámica entre la psique y el espíritu<sup>128</sup>.

Es imprescindible una normal madurez e identidad sexual para poder encarnar adecuadamente una vocación, pues de lo contrario será fuente de problemas tanto personal, como comunitaria y pastoralmente. Tenemos que ver el desarrollo psico-biológico y psico-afectivo normal a la edad (capacidad para vivir en castidad).

Teniendo presente el campo de las contraindicaciones o impedimentos físicos, es decir de las enfermedades crónicas, malformaciones o deformaciones físicas, veamos algunos cuadros de enfermedades físicas que pueden ser síntomas de trastornos psíquicos, como enfermedades cardiovasculares, gastrointestinales, dificultades físicas, etc. Y también algunos cuadros psíquicos pueden ser consecuencia de trastornos físicos, como por ejemplo agentes tóxicos (alcohol, alucinógenos, medicamentos, etc.); deficiencias nutritivas o insuficiencias de oxígeno; infecciones (sífilis, encefalitis, etc.); diversos traumas físicos (zona craneal); crecimiento desordenado, degeneración o escaso desarrollo de las zonas cerebrales<sup>129</sup>.

## **2.- Aptitudes psíquicas: Madurez en general<sup>130</sup>.**

Dada la importancia, la complejidad y la amplitud del tema, así como las diferentes opiniones sobre las aptitudes psíquicas, hablar de aptitudes psíquicas y su influencia en el discernimiento vocacional es correr el riesgo de caer en lo ineficaz, por la pretensión de decirlo todo.

Nuestra reflexión sobre la madurez comienza afrontando brevemente el problema epistemológico de la misma<sup>131</sup>, es decir, las diferentes perspectivas para definir la madurez humana. Pues para definir el buen funcionamiento de la persona es necesario precisar el bien general de dicha persona; y para ello no basta la psicología, sino que es también necesaria la filosofía, en cuanto que aporta distintas visiones del hombre. De ahí el problema sobre los criterios para definir la madurez humana.

Puesto que la "madurez" ha de ser definida en función de unos valores, podemos adoptar una de las dos siguientes posturas: la que parte de una base puramente descriptiva, en donde es suficiente la aportación de la estadística para definir la madurez y su presencia o ausencia en una persona; y la que distingue los valores que constituyen a la persona, por ejemplo los fisiológicos, los sociales y los religiosos.

Partimos de una concepción del hombre basada en una antropología filosófica cristiana, en que

---

<sup>128</sup> Cfr. Criteri e norme ..., p. 31.

<sup>129</sup> Cfr. VICENTE, Envíame ..., pp. 79-80; Cfr. CERDA, El discernimiento ..., p. 51.

<sup>130</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>131</sup> Cfr. RONCO, Introduzione alla Psicologia, pp. 94-95.

Dios es el valor supremo. Desde él debemos ver y entender al hombre en toda su importancia y riqueza. Ahora bien, al hablar aquí de madurez humana, no sólo nos referiremos al hombre en cuanto tal, sino a quien se está planteando una vida de consagración a Dios, por medio de la vida religiosa o el sacerdocio. Por lo tanto la madurez debe ser vista y valorada en función de dichas vocaciones.

El afrontar aquí el tema de la madurez es por el hecho de que constituye la base sobre la que se deben apoyar y valorar las aptitudes. Pues el grado de madurez esta directamente relacionado con la vivencia de unas determinadas aptitudes en la persona, que le permitan ser y estar de una forma concreta en la vida y, por lo tanto, en una vocación.

Es difícil hablar de madurez por la diversidad de criterios sobre los se basa su catalogación y valoración; por los múltiples aspectos de la persona que comprende; y por todas las ciencias que deben ser estudiadas para poder arriesgar una definición compresiva de la madurez.

"El término <<madurez>> hace referencia a varios sectores, para cada uno de los cuales se puede especificar un tipo característico de madurez. El estudio de los diversos sectores requiere varias competencias: conocimiento de la ciencia genética y fisiológica para evaluar la madurez física; nociones de psicología para medir el grado de madurez psicoafectiva e intelectual; conocimiento de las ciencias sociales para evaluar la madurez social; conocimiento de la ética para puntualizar la madurez moral."<sup>132</sup>

Veamos ahora, varias propuestas que intentan definir o presentar los rasgos o características fundamentales de una persona madura: la persona madura y sana es aquella

"Que es capaz de superar eficazmente los conflictos y las frustraciones y de afrontar con éxito las exigencias de su crecimiento, tomando una decisión fundamental y realizándola en las situaciones concretas y utilizando satisfactoriamente los mecanismos de defensa."<sup>133</sup>

A continuación se indican los seis criterios propuestos por Allport<sup>134</sup>. Teniendo presente que él mismo admite que es arbitrario resumirlos en seis, le parece, sin embargo, que es un número razonable, ya que de lo contrario se podría caer en distinciones demasiado pequeñas y finas, o en características muy generales que no son útiles. Es cierto que dicha lista no agota todas las posibilidades, ni se pretende. Solamente ha buscado ofrecer aquellas más significativas para la personalidad humana<sup>135</sup>.

- 1.- Extensión del sentido del yo: desapego progresivo de la inmediatez del cuerpo y del egocentrismo.
- 2.- Cordial relación con los otros: profundidad y variedad de relaciones humanas.
- 3.- Seguridad emotiva: autoaceptación y tolerancia de la frustración.
- 4.- Percepción realista, habilidad y empeño: visión realista del mundo externo y capacidad de encontrar una satisfacción suficiente a nivel de lo real, sin evasión hacia el mundo imaginativo.
- 5.- Autoobjetivación, comprensión de sí y sentido del humorismo: visión realista y objetiva de sí mismo y aceptación emotiva de la propia realidad;
- 6.- Concepción unificadora de la vida: integración de la afectividad en el decir de la

---

<sup>132</sup> GIORDANI, Respuesta del hombre ..., pp. 93-94.

<sup>133</sup> RONCO, Introduzione alla Psicologia, p. 94. (Traducción personal).

<sup>134</sup> Ibid., p. 94.

<sup>135</sup> ALLPORT, La personalidad ..., pp. 338 y 358.

vida."

Es importante detenerse un poco sobre el último criterio de Allport, es decir, la concepción unificadora de la vida<sup>136</sup>. Esta representa un factor fundamental en la motivación y orientación de la vida y, por ello, de la vocación. La persona precisa una filosofía unificadora de su vida. Esto influirá en su orientación y en la opción por determinados valores, por ejemplo lo teórico, lo utilitario, lo estético, lo social, lo político o lo religioso, desde donde proyectará y desarrollará su propia vida. La religión representa un valor intrínseco y unificante de la vida, puesto que está a la base de los demás valores y es deseable por sí misma. Desde ella ha de plantear el creyente su vida y su opción vocacional.

Otro criterio importante para determinar el grado de madurez de una persona, es su actitud frente a los problemas o conflictos personales.

"Globalmente podemos tener otro criterio de madurez, y se refiere a la facilidad o dificultad con que la persona resuelve sus propios conflictos, que siempre le acompañarán y que habrán de convertirse en elementos constructivos de la personalidad. Aquí entraría la capacidad de reconocerlos, de enfrentarse a los mismos con sinceridad y de tomar decisiones personales al respecto."<sup>137</sup>

Frente a la madurez humana nos podemos encontrar con dificultades para lograrla y vivirla, es decir con algunos trastornos que dan origen a una inmadurez. Estos pueden ser de dos tipos fundamentalmente:

1. Trastornos ligeros: falta de realismo; insuficiente integración psíquica; egocentrismo. Estos ofrecen la esperanza de una posible recuperación y desarrollo normal por medio de la educación, la experiencia de la vida y la evolución personal (desarrollo).

2. Trastornos graves: insaciabilidad de los instintos; depresión neurótica; psicosis maniaco-depresiva; esquizofrenia; dubitación e inseguridad, escrúpulos, fobias, etc.; manía persecutoria; manía de coleccionista; actividad obsesiva; sentimiento de inferioridad y de culpabilidad; ansia neurótica; histerismo; psicopatía: sadismo, masoquismo, exhibicionismo. Estos ofrecen un margen muy limitado o nulo para una recuperación o curación, se necesita la intervención de un especialista<sup>138</sup>.

#### **A.- Madurez mental.**

La persona está siempre en un proceso de maduración y crecimiento mental. Ahora bien, debemos entender que dicha madurez mental se refiere principalmente a la consecución de la madurez cognoscitiva, motivacional, emotiva, etc.

Para profundizar en este concepto genérico de madurez mental, acudimos a C. Rogers<sup>139</sup>, uno de los autores de la corriente humanista. Para él la madurez mental se origina estando abierto a las exigencias de la vida, para comprenderlas, asumirlas y organizarlas, de tal modo que puedan servir a la

---

<sup>136</sup> Cfr. ALLPORT, La personalidad ..., pp. 351-361.

<sup>137</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 85.

<sup>138</sup> GIORDANI, Respuesta del hombre ..., pp. 108-113; Sobre trastornos psíquicos ver: DSM-III, Barcelona, Masson, 40 ed., 1987.

<sup>139</sup> Cfr. Herbert FRANTA, Psicología della Personalità. Individualità e formazione integrale, Roma, LAS, 1982, pp. 117-120.

persona en su relación con el ambiente.

Podemos intentar concretizar las características de una madurez mental recogiendo la descripción hecha por Rogers en los siguientes términos<sup>140</sup>: actitudes no defensivas, sino de apertura ante las experiencias de la vida; una cuidadosa simbolización de las experiencias; un "yo" que toma la iniciativa, que evalúa la realidad y que es aceptado incondicionalmente; una respuesta creativa a la realidad en armonía con los demás; en constante proceso de autorrealización.

Ahora bien, debemos aceptar que en el período de la adolescencia se producen los cambios y los logros más significativos. En esta etapa la personalidad adquiere una configuración general y total, basada esencialmente en una inteligencia adecuada, tanto a nivel especulativo, como práctico. Podemos decir, en línea de máxima, que dicha madurez mental comprende principalmente los motivos, los valores, los criterios, etc. con los cuales la persona afronta y vive la vida.

### **B.- Madurez afectiva, emotiva<sup>141</sup>.**

Es la capacidad de afrontar la vida en un modo razonablemente seguro. Conlleva un buen concepto de sí y la consecuente la estima de sí<sup>142</sup> y, el ver las cosas bastante claras para no tener miedo de las dificultades ordinarias; para ver con seguridad la novedad; para no exagerar los riesgos y peligros; para tolerar situaciones poco claras (tolerancia de la ambigüedad).

Detengámonos un poco más en alguna aportación en torno a la madurez afectiva, dada su gran repercusión en la futura vida religiosa o sacerdotal.

"Madurez afectiva: Se refiere al campo de los sentimientos y a un desarrollo normal de los mismos, según los diversos estadios de la personalidad. También implica el saber reconocerlos y manifestarlos sin estrategias ni mecanismos de defensa que lleven a la represión u ocultación de los mismos."<sup>143</sup>

También la madurez afectiva está relacionada con la evolución del estadio infantil y la aceptación de su influencia en la persona adulta.

"La madurez afectiva no consiste en haber eliminado todos los residuos afectivos infantiles (lo que, por otra parte, es imposible), sino en tener clara conciencia del propio grado de infantilismo, en aceptarlo emotivamente y en integrarlo en el contexto de la personalidad."<sup>144</sup>

### **C.- Madurez social: relación interpersonal.**

Las características que definen a la persona socialmente madura se pueden resumir en tres:

a) La capacidad de intimidad, es decir de dar y recibir comunicación interpersonalmente sobre

---

<sup>140</sup> Cfr. ROGERS, A theory of therapy, personality, and interpersonal relationships, as developed in the client centered framework, en Formulations of the person and the social context, en: "Psychology: a study of a science", vol. 3, KOCH S. (Ed.), New York, McGraw - Hill Brook Co., 1959, pp. 234ss., en Cfr. Ibid. p. 119.

<sup>141</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>142</sup> Para C. Rogers se consigue un buen concepto de sí y una estima de sí, cuando el individuo en su relación con el mundo ha sabido integrar aquellas experiencias que le garanticen su propia autorrealización personal. Cfr. FRANTA, Ibid., pp. 117-120.

<sup>143</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 84.

<sup>144</sup> FILIPPI, Maturità ..., pp. 126-128. Cit. en: GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 95.

algo importante, significativo y profundo.

b) La reserva y el respeto, o sea, el hecho de no pretender dominar ni dejarse dominar, de no poseer ni ser poseído. Todo ello dentro de un gran respeto de la persona, de sus valores, de sus iniciativas, de su independencia y de su originalidad.

c) La compasión, entendida en el hecho de ver la vida en expectativa, en profundidad y con realismo. Y a los demás como compañeros de la misma vida desde la, máxima comprensión y respeto de su realidad y necesidades.

"Esta socialización se traduce en la capacidad de colaboración con otras personas, evitando los dos peligros opuestos, que son la hostilidad y la dependencia infantil."<sup>145</sup>

Dicha relación interpersonal se basa en la capacidad de diálogo y comunicación que la persona posee y que le permite entrar en relación con otra.

Sin lugar a dudas la influencia del desarrollo infantil y la formación de apertura hacia los demás juegan un papel fundamental en la madurez interpersonal, que será uno de los instrumentos más importantes para la futura vida pastoral.

"Madurez social: Afecta a las relaciones con los demás y exige el haber sabido evolucionar desde las posiciones infantiles egoístas hasta las formas de altruismo y aun de oblatividad, manifestándose en conductas de solidaridad, respeto, colaboración, participación, aportaciones positivas al grupo, etc."<sup>146</sup>

#### **D.- Realismo frente a situaciones difíciles.**

Es necesario en una persona madura el afrontar la vida, con sentido realista, para poder así actuar como un adulto. Y para ello se requiere una unificación interior que le permita a uno ser uno mismo, aun en situaciones difíciles<sup>147</sup>.

Es también importante encontrar en la persona un buen sentido del humor, dado que es reflejo de un adecuado sentido del realismo, de la autoestima, etc. y de saber valorar adecuadamente los hechos de la vida, no tomándose demasiado en serio todo, hasta el extremo de vivir en una constante ansiedad y angustia.

En el proceso de discernimiento vocacional se encuentran situaciones de todo tipo, es decir, momentos donde todo va bien, se ve claro y se desea seguir... Pero también son una parte no menos importante aquellos momentos en donde no se ve nada, donde todo son dificultades e incluso se "lucha" por no seguir la vocación. Aquí viene bien recordar que

"El discernimiento no es para perfeccionistas inseguros, sino para quienes buscan la verdad y son capaces de optar con un margen de duda"<sup>148</sup>

#### **E.- El carácter de la persona<sup>149</sup>.**

---

<sup>145</sup> PIGNA, La vocación..., p. 176.

<sup>146</sup> VICENTE, Envíame ..., pp. 84-85.

<sup>147</sup> Cfr. PIGNA, La vocación ..., p. 175.

<sup>148</sup> GARRIDO, Una espiritualidad ..., p. 209.

<sup>149</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.



Este punto, no por ser el último del apartado, tiene menos importancia. Es decisivo para comprender a la persona y su comportamiento y, por ello, fundamental en el discernimiento vocacional.

El carácter nos presenta la estructura congénita psíquica y el modo de reaccionar ante los impulsos externos. Las señales o criterios caracteriológicos son<sup>150</sup>:

- Tensión general: energía natural - vitalidad.
- Equilibrio psiconervioso: autodominio.
- Evolución psicosomática: coeficiente más o menos favorable a la vocación.

Veamos algunos de los casos más frecuentes de anomalías de carácter que tienen una influencia directa sobre el discernimiento vocacional: son las personas hiperemotivas y psicasténicas; los introvertidos y obsesos; los <<paranoicos>>; los depresivos o sobreexcitados<sup>151</sup>.

Con relación a las posibles contraindicaciones sobre las aptitudes psíquicas<sup>152</sup>, podemos hacer un breve estudio, al menos para conocer aquellas más significativas e influyentes en el discernimiento vocacional: pueden manifestarse a través de unas constituciones psíquicas (paranoias, psicastenia, histeria, hiperemotividad...) o por medio de neurosis y estadios de inmadurez afectiva como reacciones psíquicas inadecuadas (angustia, ansiedad, trastornos del sueño, obsesiones, fobias, inestabilidad...) frente a las acontecimientos de la vida<sup>153</sup>.

"En principio, entendemos que no será problema el detectar los cuadros clínicos graves (esquizofrenia, paranoia), que aun cuando no sepamos <<catalogarlos>> técnicamente, sí apreciamos cómo esa forma de ser y proceder es algo claramente anormal"<sup>154</sup>

### 3.- Aptitudes intelectuales<sup>155</sup>.

Debemos distinguir entre inteligencia en general y habilidad intelectual. La inteligencia es una dimensión de la propia personalidad, que representa el potencial innato en la persona que le permite realizar juicios apropiados, teniendo presente la experiencia de la vida<sup>156</sup>.

"Madurez intelectual y operativa. Indica las aptitudes en orden a la capacidad teórica y práctica, para las tareas que se pretende.

Son diversos los factores que intervienen en la maduración intelectual y operativa: el crecimiento orgánico, el ejercicio y la experiencia adquirida, el de las interacciones y transmisiones sociales, los planes establecidos, tanto internos como externos. Estos criterios pueden orientarnos en orden a ponderar esta posibilidad de madurez."<sup>157</sup>

A nivel vocacional la pregunta fundamental para llegar a un conocimiento y valoración de esta aptitud es: ¿el candidato está dotado de una inteligencia que le permita hacer un juicio seguro y recto?. Y tener presente que la vocación supone una cabeza bien hecha y no, sobre todo, una cabeza bien

---

<sup>150</sup> Cfr. GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, p. 103.

<sup>151</sup> Cfr. Ibid., pp. 114-119.

<sup>152</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>153</sup> Cfr. Criteri e norme ..., p. 34.

<sup>154</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 80.

<sup>155</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>156</sup> Cfr. CERDA, El discernimiento ..., pp. 66-67.

<sup>157</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 85.

llena<sup>158</sup>.

El religioso o sacerdote debe poseer y desarrollar un grado suficiente de inteligencia, pues en el futuro deberá desempeñar funciones, que sólo podrá realizar con dignidad si realmente esta capacitado y dotado con un cierto nivel intelectual, para conocer si realmente ha llegado a dicho grado son de gran ayuda los tests psicológicos que miden dicha capacidad intelectual, dando a conocer el nivel en el que se encuentra la persona<sup>159</sup>.

Además de la capacidad intelectual en cuanto tal, la persona debe poseer una inteligencia integrada en su personalidad, que le permita tener presente y aspirar a grandes fines y metas en su vida. Debe saber relativizar sus propias posturas y pensamientos frente a otras opiniones. Lo cual le permitirá controlar sus propias experiencias y vivencias personales tanto a nivel emocional como racional. Esto le ayudará igualmente a superar las actitudes y reacciones de defensa frente a la vida, a expresar sus propias ideas con lógica y libertad, capacitándose así para la creatividad frente a las dificultades de la vida. En resumen, esta persona, para encarnar su vocación religiosa o sacerdotal, debe reunir en grado suficiente las capacidades intelectuales y vivirlas integradas de forma adecuada en su personalidad y en su vocación.

"Entendemos por dotes intelectuales ante todo un grado suficiente de inteligencia. Cuando se dice suficiente se entiende proporcional a la tarea que se pretende realizar. Para el candidato al sacerdocio significa una inteligencia más que mediocre, dado que está llamado a ser maestro en el pueblo de Dios. (...) No se llama a quien carece de inteligencia para ser maestro de la verdad y director de conciencias como es el sacerdote. (...)

Además de la inteligencia y del compromiso se requiere la humildad intelectual y la docilidad; estas cualidades son absolutamente esenciales para quienes no son llamados a inventar una doctrina, sino admitirla y comunicarla con fidelidad."<sup>160</sup>

#### **4.- Aptitudes religiosas<sup>161</sup>.**

Se entiende aquí por las aptitudes religiosas, la realidad humana de trascendencia, de búsqueda de valores superiores, etc., aceptando la existencia de Dios como origen y sentido de dicha trascendencia, sin especificar por ello ningún credo en especial, sino la realidad creyente del hombre.

En estas aptitudes religiosas naturales tenemos el sentido de Dios; la experiencia de Él en la vida cotidiana; la confianza y obediencia a su voluntad, como sentido de sumisión y disponibilidad; y finalmente la búsqueda del sentido religioso de la vida, de la naturaleza, de la humanidad, del futuro, etc. Todo esto crea en el hombre la base espiritual de que ha de partir para hacer realidad la vivencia concreta en un credo.

Es claro que estas aptitudes resultan vitales para el sentido vocacional de la vida y, por ello, para el discernimiento vocacional. Es inútil plantear una propuesta vocacional o realizar un proceso de

---

<sup>158</sup> Cfr. G. DHO, Scheda di informazione sui candidati al sacerdozio ed alla vita religiosa, Zürich, PAS-Verlag, 1964, p. 65.

<sup>159</sup> El principal test a este respecto es el S.T.I. (Estructura de la inteligengencia)

<sup>160</sup> PIGNA, La vocación ..., pp. 184-185.

<sup>161</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

discernimiento vocacional en una persona que no viva realmente la experiencia de Dios, pues faltaría la motivación auténtica de la vocación, es decir, la entrega sincera y total a Dios y al prójimo.

### **5.- Aptitudes cristianas.**

Las aptitudes cristianas se basan especialmente sobre la vivencia de las distintas componentes de la fe y de la espiritualidad cristiana, como son:

- Fe, amor y esperanza en Dios Trino, Creador, Redentor, Santificador;
- Veneración a María, madre de Dios y nuestra;
- Amor y servicio a la Iglesia;
- Vivencia de los sacramentos;
- Sentido cristiano de la vida, a nivel personal y comunitario;
- Conocimiento de la vocación y encarnación de una de las vocaciones;
- Compromiso con la misión y misiones en el mundo;
- Testimonio auténtico de la vida de fe;
- Participación en grupos y movimientos eclesiales.

"Aptitudes espirituales: Nos referimos aquí al campo de los criterios sobre la Iglesia, sobre la vida religiosa, sobre el magisterio y doctrina eclesiástica, sobre diversos aspectos del anuncio de la Buena Noticia. (...)

Sobradamente sabemos cómo enfrentamientos de cualquiera de estos puntos llevan a una amargura personal, son fuente de tensiones o conflictos, y casi siempre han sido causa de abandonos vocacionales. A esto se refiere la RI 28.

Igualmente nos referimos a la falta de sensibilidad evangélica en muchos de los valores netamente cristianos: el perdón, la caridad, la renuncia, la generosidad, la mortificación, etc."<sup>162</sup>

### **6.- Aptitudes vocacionales<sup>163</sup>.**

#### **A.- Madurez y vocación.**

Veamos ahora la relación entre madurez y vocación, o dicho de otro forma, cómo debemos entender la madurez de la persona en el proceso de discernimiento vocacional. La respuesta a la llamada de Dios, a una vocación particular, depende del grado de madurez que la persona tiene, podemos verlas desde tres dimensiones diversas<sup>164</sup>:

- a) La coherencia entre la realidad y los valores de la persona, aquello que ella es (lo manifestado), y aquello que ella desea ser (lo ideal).
- b) La normalidad, que predispone a la persona a una vida normal en el ámbito de los valores humanos; y lo patológico o inmaduro que favorece los comportamientos disturbadores y desviados.
- c) La correspondencia entre los ideales manifestados y la realidad de la persona, o los desacuerdos entre ideales y realidad inconsciente (lo latente).

El Derecho Canónico pide a los superiores <<que sólo admitan a aquellos que, entre otras

---

<sup>162</sup> VICENTE, Envíame ..., p. 86.

<sup>163</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>164</sup> Cfr. BISSI, La psicología ..., 3 (1986) 16.

cualidades, tengan suficiente madurez para abrazar la vida del Instituto>><sup>165</sup>.

Creo que si debemos optar frente a un determinado caso entre la madurez humana y la madurez teológica, debemos inclinarnos por la primera. Es decir, debe contar más la madurez de la persona que los conocimientos o motivaciones teológicas que él tenga sobre la vocación, aunque siempre con un mínimo indispensable de esto último.

### **B.- Madurez específica de la vida religiosa<sup>166</sup>.**

La madurez o aptitudes que debe tener la persona que pretende vivir la vocación a la vida religiosa o al sacerdocio las podemos presentar a través de los siguientes elementos esenciales:

- Tener un sentido y voluntad de vivir la vida y la fe como vocación.
- Tener una conciencia, una atención y una tensión para escuchar la llamada de Dios.
- Adquirir una actitud fundamental de vida, en clave de respuesta y compromiso vocacional.
- Saber y querer estar disponible a escuchar las "voces" de Dios, por medio de la Iglesia, el mundo y el hombre, que se manifiesta a través de sus necesidades.
- Desear encarnar una de las posibles vocaciones que hay en la Iglesia.

Veamos ahora algunos de los componentes más influyentes en la vivencia y en la maduración vocacional.

#### **1) La familia<sup>167</sup>.**

Como sabemos la familia desempeña un papel decisivo en el crecimiento de la persona, de su personalidad. De igual modo es su influencia, consciente o inconsciente en el discernimiento vocacional. Por ello aunque la familia, como tal, no es aptitud de por sí, lo son ciertamente las repercusiones que en el joven puede crear y que en él sí que constituyen una fuente de "aptitudes" frente a la vida.

"Aparte de la observación personal, que únicamente se adquiere mediante un trato frecuente y prolongado, es importante juzgar o prever todo esto a la luz de la situación o la historia familiar."<sup>168</sup>

#### **2) Disponibilidad directa y completa hacia Dios.**

Se da en la persona que intenta ver y vivir la realidad como la ve Dios, es decir según su voluntad. Todo ello, desde un proceso de desarraigo y de nueva conformación a los planes de Dios, con una superación de la rebeldía del adolescente, buscando y apoyándose en la claridad de un objetivo y compromiso que está lleno de significado, valor, prospectiva, etc.

"El estado de vida, religioso o sacerdotal, somete las exigencias profundas de la naturaleza humana a frustración. Es necesario ver si, frente a dichas frustraciones, el joven se arriesga a aceptar serenamente, conscientemente tales privaciones y las <<sublima>> en un amor superior a Dios y a los hermanos, con la esperanza de la gracia y la confianza en Dios, sin exponerse a graves descompensaciones y

---

<sup>165</sup> c. 642, Cit. en: VICENTE, Envíame ..., p. 84.

<sup>166</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>167</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>168</sup> VICENTE, Envíame ..., pp. 80-81.

desequilibrios psíquicos."<sup>169</sup>

### **3) Interés o inclinación vocacional.**

En el origen y desarrollo del interés influyen factores y dinámicas psicológicas fundamentales como:

- Factores socio-ambientales-educativos.
- Personalidad del sujeto:
  - Su modo de percibir y sentir la realidad.
  - El concepto de sí y la dirección profunda de autorrealización.
- Motivos conscientes e inconscientes.

Por otro lado, entendemos por inclinación un estímulo interior que dirige la decisión de una persona hacia una elección profesional según unos determinados intereses.

Como podemos ver, estos dos factores constituyen una base importante para detectar las aptitudes vocacionales de la persona, pues en su interior crean un ambiente y experiencia de llamada. Es un signo significativo para el discernimiento vocacional el sentirse inclinado y llamado a vivir como religioso o sacerdote, todo ello dentro de una prudencia y disponibilidad al proceso de discernimiento vocacional. Es un factor importante el sentirse llamado, el creer que Dios me llama a... Esto constituye de por sí una manifestación de las posibles motivaciones y aptitudes vocacionales.

### **4) Libertad.**

Esta es una aptitud radicalmente significativa en el discernimiento vocacional, pues Dios llama en libertad y deja al hombre en libertad para responder. Por consiguiente cuando dicha libertad falta, no existe la posibilidad de una auténtica llamada de Dios o al menos de una auténtica respuesta. La libertad profunda del hombre constituye una de las aptitudes vocacionales imprescindibles.

"Como la vocación es un don que trasciende las cualidades normales de la naturaleza, y exige renunciaciones radicales y sobrehumanas, su auténtica aceptación implica un acto de tal generosidad que es inconcebible fuera de un clima de verdadera y plena libertad."<sup>170</sup>

"Sin ella, tampoco es válida una vocación. Nos podemos encontrar con vocaciones <<inducidas>> por elementos exteriores a lo personal (familia, colegio, grupo, miedos, intransigencias). Tal vez algunos de estos elementos exteriores no sean hoy tan frecuentes; pero hemos de estar en guardia contra este peligro indudable. (...)

Este es un terreno delicado de discernir y el tiempo es muy ayudador para verificar este dato.

Es terreno delicado porque también es una verdad que en relación con otros, en confrontación y contraste con sus modos de ser, vivir la fe, sentir y expresar la vocación, es donde el joven muchas veces conoce la vocación, el hecho de tenerla y la mediación congregacional en que va a realizarla."<sup>171</sup>

### **5) Votos religiosos.**

El voto religioso no es en sí una aptitud vocacional. Pero para poderlo vivir con equilibrio y

---

<sup>169</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 183.

<sup>170</sup> PIGNA, La vocación ..., pp. 179-180.

<sup>171</sup> GALVAN, Motivaciones ..., pp. 58-59.

serenidad personal y vocacional se necesitan ciertas aptitudes o capacidades, sin las cuales surgirán constantemente problemas e inadaptaciones. Aquí solamente enumero cada uno de los votos, remitiendo al cuestionario orientativo del apéndice.

- Voto de Obediencia<sup>172</sup>.
- Voto de Pobreza<sup>173</sup>.
- Voto de Castidad<sup>174</sup>.

Desarrollo algo detenidamente el voto de castidad, no por ser el más importante, sino por la influencia vocacional que tiene a nivel psico-afectivo, capaz de crear, en determinadas ocasiones y de forma más influyente, una crisis vocacional seria.

La persona tiene una exigencia de "amar, más que de ser amado" y una capacidad de simbolizar las propias necesidades. Todo ello en el consagrado debe de tener un nuevo estilo, es decir, una relación de confianza y de cambio sponsalicio sólo con Dios. Una comunión fraterna con los demás, desde un afecto difuso, no exclusivo, abierto a la comunidad.

"Hoy sabemos que nuestra emotividad hemos de tomarla en tanta consideración como la que atribuimos al cuerpo o a la razón. Cuando se trata de un sacerdote, importa, en su preparación al sacerdocio o a la vida religiosa, tener en consideración cómo reacciona a su afectividad dentro de su equilibrio general. Esto es fundamental tanto para el sujeto mismo como para la actitud que habrá de tener más tarde cara a quienes le estarán confiados."<sup>175</sup>

En la persona vocacionada que desea vivir en castidad debemos encontrar las siguientes aptitudes o cualidades, para que esta vivencia sea verdaderamente oblación equilibrada humana y espiritualmente.

"Esta integración, que tiene como condición fundamental la plena aceptación de la propia sexualidad, en el candidato a la vida consagrada se realiza a lo largo de etapas progresivas. Principalmente en dominio y control de los impulsos sexuales. Para que después dicho control no sea pura inhibición, hay que acompañarlo de una progresiva toma de conciencia de que la sexualidad es una potencia de comunión, con la consiguiente apertura y orientación hacia otra persona. Su actuación no tiene sentido humano sino como gesto de amor, es decir, de renuncia de sí mismo y de donación. Por fin, la superación del aspecto propiamente genital. Esto se verifica por medio del desarrollo de relaciones de amistad, el cambio de sentimientos e ideas, la ayuda recíproca en la realización de un trabajo común. Tales relaciones son capaces de satisfacer la propia necesidad de comunión, y, por eso, de actuar las exigencias más profundas de la misma sexualidad, tanto las de fuera como las propiamente genitales."<sup>176</sup>

"La virginidad consagrada a Dios no puede concebirse sino como el rechazo de un bien

---

<sup>172</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>173</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>174</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>175</sup> Jean-Pierre SCHALLER, Madurez afectiva y vocación, en "Seminarios", 43 (1971) 144.

<sup>176</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 177.

que se estima excelente y para el cual se está capacitado, pero que se deja de lado para ser de un modo más total de Dios. Esta renuncia debe permanecer consciente."<sup>177</sup>

Veamos ahora algunas aportaciones sobre las posibles contraindicaciones en torno a las aptitudes de una sexualidad madura y equilibrada<sup>178</sup>. Especialmente ante un joven que da muestras de una vivencia de la castidad sin esfuerzos

"Podemos entonces preguntarnos si se trata aquí de un hábito virtuoso realmente adquirido o si es la continuación de un super-ego maternal demasiado vigoroso... Desde este momento, un psicoanalista se preocupa por saber si tras esta castidad no se oculta "una repulsión infantil a la sexualidad, o una homosexualidad más o menos latente". El moralista y el director deben tener en cuenta semejantes observaciones a fin de no permitir a los candidatos a la vida religiosa encaminarse hacia un fracaso terrible, cuando en el punto de partida había un impulso sostenido por un ideal ciertamente sincero."<sup>179</sup>

#### **6) Vida comunitaria.**

La posibilidad de convivir con los demás es una exigencia de las personas sanas y maduras. Pero en las personas consagradas esto debe ser cuidado de forma esmerada, dadas las características de su vida, especialmente en la vida religiosa.

En la persona debe darse las siguientes condiciones: honesta búsqueda de la verdad; capacidad de una percepción no egocéntrica; liberación de actitudes apologeticas y defensivas; tolerancia, etc. siendo a su vez las exigencias de la vida en comunidad las siguientes: respeto y aprecio de la individualidad de la persona considerando a los hermanos como verdaderos hijos de Dios.

#### **7) Vocación e Institución<sup>180</sup>.**

El joven vocacionado no sólo debe hacer un discernimiento vocacional a nivel de las motivaciones y aptitudes generales de la vocación, sino de forma muy especial sobre el modo de vivir dicha vocación. Y para ello es fundamental conocer y optar de forma adecuada por una institución "vocacional", es decir, por un instituto de vida religiosa.

Es fundamental, en la vida religiosa, detectar las aptitudes que posee la persona para encarnar el carisma propio del instituto, constituyendo la presencia o ausencia de ellas un claro elemento para el discernimiento vocacional específico de un instituto religioso.

### **1.5. Signos vocacionales<sup>181</sup>.**

Es evidente que la autenticidad de las aptitudes e intenciones hay que percibir las a través de los signos, así como se manifiesta también lo relativo a la vocación. La misma intención de Dios es sólo

---

<sup>177</sup> SCHALLER, Madurez ..., pp. 148-149. Sobre el mismo tema se puede ver el documento <<Orientaciones educativas de la formación para el celibato sacerdotal>> n1 38. Cit. en: PIGNA, La vocación ..., pp. 154-155.

<sup>178</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>179</sup> SCHALLER, Madurez ..., p. 148.

<sup>180</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

<sup>181</sup> Para una concretización orientativa a modo de cuestionario ver: Apéndice, p.

visible por medio de los signos. Dios habla a través de las situaciones vocacionales generales y concretas. El discernimiento de los signos es propiamente la lectura en ellos de la presencia o ausencia, de la modalidad suficiente o insuficiente de las intenciones y de las aptitudes vocacionales.

Lo definitivo de la vocación se juzga valorando los signos vocacionales, que es desde donde Dios obra. Estos signos se colocan a nivel subjetivo, de intuición espiritual, de respuestas concretas a la vida cotidiana, etc.<sup>182</sup>

Para el discernimiento es importante el cuadro global de los signos objetivos que reflejan el mundo espiritual del joven que quiere dar una respuesta sincera a Dios<sup>183</sup>.

"No basta para certificar una vocación que el individuo diga que se siente llamado por Dios. La vocación no se reduce a un asunto individual e íntimo; tiene una dimensión social por cuanto supone un compromiso eclesial y necesita de unos indicios externos comprobables para admitir la posibilidad de la llamada de Dios y para asegurar que la llamada se ha producido."<sup>184</sup>

Los signos vocacionales desempeñan un papel importante en el discernimiento vocacional, pues junto a la ausencia de contraindicaciones deben existir claros signos positivos de vocación.

"El documento RI 15 dice: <<Sólo pueden ser admitidos aquellos candidatos que no tengan impedimento alguno canónico, y al mismo tiempo den señales positivas de verdadera vocación divina.>>"<sup>185</sup>

"Para poder detectar los signos vocacionales lo mejor es leer el itinerario vocacional, y en el ver dichos signos vocacionales. (...)

Normalmente el signo vocacional debe aparecer como la presencia de Dios que llama a un compromiso concreto y personal de seguimiento de Dios."<sup>186</sup>

Podemos concluir diciendo que el gran signo del ser es el hacer. Es decir, podemos tener declaraciones directas, como son las psicológicas sobre el carácter, la personalidad, la opción, etc. Pero el signo que garantiza la verdad de las declaraciones de intención y de los sentimientos vocacionales, es la coherencia de la conducta y de la vida de cada día. Aceptando con gran serenidad y humildad que no tendremos nunca casos claros y totalmente seguros, sino una intuición prudente e iluminada por el Espíritu Santo.

Merece la pena citar algunas ideas clarividentes que sobre los signos vocacionales nos ofrecen algunos documentos de la Iglesia.

"En el orden personal la sinceridad, la capacidad de diálogo, la servicialidad, el sentido de justicia, el sentido de amistad, la libertad y la responsabilidad madura. Y en el orden religioso, la piedad, la sensibilidad evangélica hacia los pobres, la capacidad de renuncia en favor de los demás, sentido de fe y de Iglesia, la solicitud apostólica y misionera. (...)

---

<sup>182</sup> Cfr. MASSERONI, *Discernere ...*, pp. 14-15.

<sup>183</sup> MASSERONI, *Il discernimento vocazionale ...*, p. 84,

<sup>184</sup> VALDERRABANO, *El acompañamiento ...*, pp. 106-107.

<sup>185</sup> RI 15, Cit. en: VICENTE, *Envíame ...*, p. 82.

<sup>186</sup> VICENTE, *Envíame ...*, p. 78.



En este orden religioso no es cuestión simplemente de cumplir con los actos de piedad, sino que se trata sobre todo de empatía religiosa, de experiencia religiosa."<sup>187</sup>

## **2.- OBJETIVOS: CONOCER, INTERPRETAR, VALORAR Y DECIDIR.**

Todo el trabajo de discernimiento vocacional está enfocado a conseguir unos determinados objetivos que lo hagan útil y eficaz. Estos objetivos los podemos resumir en los siguientes puntos:

- Conocer los componentes vocacionales.
- Valorar la autenticidad de los mismos.
- Interpretar su validez.
- Decidir sobre la idoneidad de la vocación.

Por ello, el fin práctico del discernimiento vocacional, después de la lectura cuantitativa y cualitativa de los signos con relación a las aptitudes y a las intenciones, es el juicio que evalúa la personalidad y toda la concreta situación vocacional.

Veamos los siguientes pasos del discernimiento vocacional con relación al conocimiento y decisión sobre la vocación:

- 1.- El discernimiento de las aptitudes idóneas para la vocación y las vocaciones, después de ver las intenciones válidas y maduras.
- 2.- El discernimiento de los signos que permiten conocer y juzgar la presencia o la ausencia y la modalidad de las aptitudes e intenciones.
- 3.- El discernimiento de las decisiones que cada responsable ha de tomar y asumir.

El discernimiento vocacional se refiere: - en primer lugar, a la capacidad actual, la que en la actualidad la persona está dedicando a Dios; y potencial, las que posee pero no puede usar porque no es consciente de ellas, de respuesta que la persona tiene; - en segundo lugar, al crecimiento hacia un "con todo el corazón" a Dios y no tanto una radiografía de la vocación; - en un tercer momento a lo referente a las acciones y a los criterios que las inspiran. Para finalizar ofreciendo a la persona una ayuda para que adquiera cada vez más significado su elección<sup>188</sup>.

### **2.1.- Conocer.**

El discernimiento vocacional tiene como primer objetivo el conocer todos los elementos constitutivos de la vocación y el grado en que se dan en la persona vocacionada. El agente debe conocer dichos elementos a través de las manifestaciones externas de los mismos; pero también, y si cabe más significativamente, en aquellas manifestaciones internas que son reflejos de motivaciones profundas.

Lo primero que se debe conocer es la vivencia cristiana, la calidad de su fe y experiencia de

---

<sup>187</sup> Cfr. OT 8, 11-19; RFIS n1 39; RC 11. Cit. en: VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 110-111.

<sup>188</sup> Cfr. MANENTI, Il discernimento ..., pp. 20-21.

Dios, es decir, la historia personal desde una visión cristiana, pues sin esto no se puede construir ningún proceso de discernimiento vocacional específico.

"Dios actúa en nuestra vida: Pero no sólo en un momento determinado, cuando creemos percibir su presencia, sino a lo largo de toda nuestra vida. Es preciso aprender a <<leer>> la propia historia personal desde la clave de la fe, como llamada de Dios. (...).

Todo ello ha de servir al joven, primero para conocerse cómo ha llegado hasta aquí. Y, en segundo lugar, ha de ayudarlo a integrar su historia personal en su vivencia creyente, a reconocer y agradecer la intervención de Dios en su vida."<sup>189</sup>

Este proceso de conocer los elementos vocacionales no se ha de realizar de forma ligera y superficial, al contrario. Y de forma especial, cuando tenemos algunas dudas sobre la validez de la vocación. Por ello, en la medida en que se realice con seriedad y profundidad, encontraremos más seguridad en la autenticidad y validez de la llamada vocacional<sup>190</sup>.

El proceso de conocimiento dentro del discernimiento vocacional debe continuar durante todo él, pues sólo así la persona irá paulatinamente descubriendo, clarificando y purificando todas las motivaciones que le llevan a optar por una determinada vocación.

"Cuando uno no sabe lo que es mejor para él o, dicho con otras palabras, qué es lo que Dios quiere para él, en concreto, o para qué y en qué ha sido elegido por Dios, esta actitud de disponibilidad total, desde la propia situación existencial, es condición indispensable para buscar la voluntad de Dios. Cuando el sujeto está suficientemente clarificado respecto a la llamada específica que recibe de Dios, me parece necesario también profundizar en esta actitud vital, porque siempre puede haber algo que purificar de las motivaciones, intenciones, ideales y de la propia afectividad: aquellos elementos que no están limpiamente centrados en sólo Dios. Dicho con lenguaje llano: no se trata de entrar en la vida religiosa porque a uno le gusta, le atrae, le llena, simplemente, sino que se trata de buscar aquello que Dios quiere, a lo que le llama, para lo que le elige, que va a ser, por eso, lo que plenifique, gratifique y llene su propia vida. Por eso, incluso en aquellas vocaciones que se presentan aparentemente claras, me parece necesario insistir en este punto suficientemente, durante algún tiempo."<sup>191</sup>

## **2.2.- Interpretar.**

Una vez que conocemos una serie de datos sobre la historia vocacional de una persona, viene un segundo paso, el interpretar dichos datos. La cuestión está en individuar el origen de lo que se prueba, de aquello por lo que se siente atraído. No basta sólo, como criterio de discernimiento, el poseer las necesarias dotes o cualidades. Es necesario que este joven con tales dotes, con tal nivel de madurez humana y espiritual, se sienta orientado hacia una vocación de especial consagración, porque es el Espíritu Santo quien lo guía y le propone tal invitación interior<sup>192</sup>.

"La interpretación es la búsqueda significado de esas señales que producen en nosotros semejantes reacciones. La interpretación es una operación <<hermenéutica>> y se

---

<sup>189</sup> URBIETA, Bajo el impulso ..., pp. 84-85.

<sup>190</sup> Cfr. VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 10.

<sup>191</sup> DIAZ, Discernir ..., p. 50.

<sup>192</sup> Cfr. BISIGNANO, Gradualità ..., pp. 31-32.

realiza a través de un <<código>> de principios que, aplicados a las señales, nos muestran el significado de las mismas.

No es un significado conceptual, sino valorativo. El código nos indica qué valores debemos asumir y cuáles rechazar, para conseguir realizar la voluntad del Padre, que está en los cielos. Se supone que, situados básicamente en el bien, buscamos la voluntad de Dios."<sup>193</sup>

Veamos ahora, en un sencillo esquema, la relación existente entre actitud de búsqueda vocacional o falta de ella y la experiencia de consolación o no que se experimenta. Todo ello nos servirá para interpretar algunos datos que el joven nos presente.

a) El joven buscador:

- En tiempo de sequedad, aridez, duda, tribulación:

La experiencia de paz es signo de Dios.

La experiencia de disgusto, turbación es signo del Enemigo.

- En tiempo de consuelo, paz, claridad, bienestar:

La experiencia de paz es signo del Enemigo.

La experiencia de disgusto, turbación es signo de Dios.

b) El joven no buscador:

- Lo que le gusta, le agrada, le da paz al joven no es signo de Dios.

- Lo que no le gusta o teme es signo de Dios.

"En un discernimiento vocacional es importante atender no sólo a lo que se dice, sino a lo que se hace. (...) Pero no es cuestión de atender tan sólo a que el comportamiento externo de una persona se ajuste a un modelo y dé una <<buen imagen>>, sino sobre todo a las actitudes que se van manifestando y al crecimiento en el espíritu."<sup>194</sup>

Veamos cuáles pueden ser los errores de interpretación que con más frecuencia se comenten en el discernimiento vocacional. Cuando por ejemplo se interpreta:

- la dependencia, como docilidad y no como expresión de inseguridad y fragilidad;

- la ausencia de iniciativas, como equilibrio y no como pasividad y relación intimista;

- la ausencia de crítica, como capacidad de adaptación y disponibilidad y no como inmadurez participativa;

La dependencia psicológica no es obediencia evangélica, ni actitud para la relación fraterna.

### **2.3.- Valorar.**

El hecho de valorar unos determinados signos vocacionales, una vez interpretados, resulta algo delicado, especialmente por la diversidad de criterios con que nos encontramos. Pero lógicamente debe existir una cierta prioridad. Esta la tienen los criterios de idoneidad establecidos por el Magisterio de la Iglesia, centrados principalmente en la recta intención y en las aptitudes necesarias para vivir según una determinada vocación, contando para su valoración con la ayuda de la psicología<sup>195</sup>.

---

<sup>193</sup> VELA, Acompañamiento ..., p. 89.

<sup>194</sup> VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 103.

<sup>195</sup> Cfr. GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 93.

Ante la valoración de la idoneidad vocacional, debemos también tener presente la capacidad de crecimiento y maduración vocacional a lo largo del periodo de formación.

"Desde un punto de vista de diagnóstico y pronóstico es importante saber si un determinado individuo tiene la capacidad -además de la voluntad- de realizar una progresiva purificación de los motivos."<sup>196</sup>

#### **2.4.- Decidir.**

Este es el punto más comprometido y difícil del discernimiento vocacional. No tanto por la falta de presupuestos teóricos, sino por estar en juego una vida, una persona, su futura historia. La decisión vocacional es doble. Por un lado, el joven debe reconocer en los signos la llamada de Dios y, desde su propia libertad, debe tomar una decisión. Y sólo lo podrá hacer correctamente desde su autenticidad y responsabilidad y no desde el dejarse llevar por otros mecanismos seudovocacionales.

"Si la vocación es llamada y don de Dios y si la participación del hombre en ella se hace por la respuesta a la llamada, como se ha dicho, el discernimiento de la vocación se hace en orden a la decisión de responder. No basta saber lo que Dios quiere o a lo que Dios llama. Es necesario responder. Tomar una decisión desde la propia libertad."<sup>197</sup>

Por otra parte la Institución, la Congregación, debe también tomar una decisión, sin olvidar, que lo hace en nombre de Dios y de la comunidad eclesial y, por ello, los criterios y motivos últimos sólo deben ser auténticamente vocacionales. Y no caer en el peligro de cuantificar la vocación o las vocaciones. Pues la decisión respecto a una vocación no es un problema de cantidad, sino de calidad. No es un problema de reclutamiento, sino de selección. No debemos dejarnos coger por el miedo de no tener ninguno. Es impresionante constatar la sed vocacional de ciertos institutos que practican rebajas sobre todo para llenar las habitaciones de las propias casas. Necesitamos en cambio practicar un fuerte discernimiento inicial y establecer <<unos requisitos>> sin los cuales no es posible poner en marcha un proceso de discernimiento<sup>198</sup>.

Para finalizar este punto, es necesario recordar lo más importante del proceso de discernimiento vocacional y de los objetivos del mismo: la vocación es un misterio y, como tal, sólo podremos reconocerla, autentificarla y vivirla desde la fe. Por ello, ante la necesidad de conocer, interpretar, valorar y decidir sobre una vocación debemos tener un profundo sentido de fe. En el discernimiento vocacional no se da exactitud ni certeza matemática; es fundamentalmente cuestión de fe y de amor. Por ello es necesario añadir a todo el proceso una viva experiencia de oración, tanto del joven como del agente del discernimiento vocacional. Sólo así, desde este clima, seremos capaces de ver realmente cuál es la voluntad de Dios sobre una posible llamada vocacional. Y solamente desde la fe se puede dar un salto en el vacío de entrega y amor a Dios, para poder iniciar un camino vocacional que durará toda la vida y, que siempre estará creciendo y purificándose.

"El discernimiento vocacional, en este sentido, no se agota en una primera elección ni concluye con una determinación. El discernimiento vocacional se sitúa en la línea de un proceso que hay que seguir, de un crecimiento, y no tanto como consecuencia de un determinado diagnóstico que asegura a la persona su vocación como una realidad

---

<sup>196</sup> Ibid., pp. 132-133.

<sup>197</sup> DIAZ, Discernir ..., p. 45.

<sup>198</sup> Cfr. MANENTI, Vocazione ..., p. 76.

estática y poseída de una vez para siempre."<sup>199</sup>

### **CAPITULO III.**

#### **DISCERNIMIENTO VOCACIONAL: ELEMENTOS OPERATIVOS.**

Con el presente capítulo pretendo ofrecer una panorámica general de los elementos operativos del discernimiento vocacional. Para ello comenzamos por sus diferentes etapas, continuando posteriormente por los agentes del discernimiento vocacional y, los factores y medios que utiliza. Y finalizaremos recogiendo en fichas vocacionales algunas concretizaciones prácticas para el desarrollo de dicho discernimiento vocacional.

#### **1.- ETAPAS: DE LA VOCABILIDAD INICIAL A LA ADMISION.**

---

<sup>199</sup> URBIETA, Bajo el impulso ..., p. 84.

El discernimiento vocacional tiene un "origen", el don del Espíritu Santo; una dinámica propia, la sabiduría teológica y el juicio que se desarrolla desde la fe, la esperanza y la caridad; y un fin, la voluntad de Dios inscrita en la historia de una comunidad y en la de cada persona<sup>200</sup>. Todo esto nos ayudará a desarrollar adecuadamente el proceso de discernimiento, que, como camino hacia la madurez vocacional, comprenderá dos pasos a seguir: el primero hacia la superación de una simpatía abstracta por los grandes ideales de servicio, a fin de adquirir una estima profunda por unos modelos concretos; y, luego, el de ir más allá de los gestos y las experiencias para entrar en la edad de las elecciones estables, en una actitud oblativa que confiere un sentido más verdadero a la vida. Así, el discernimiento no es sólo un juicio, un reconocimiento, sino es una actitud obediencial que es ya seguimiento: una experiencia que anima la vida<sup>201</sup>.

"El proceso vocacional se puede descubrir con las siguientes cuatro fases o pasos, que habrá que tener siempre en cuenta para el respectivo discernimiento:

- La llamada divina a un seguimiento de los valores autotrascendentes desde dentro de la persona ("intimior intimo meo").
- El inicio de la colaboración del hombre: discernir esos valores y emitir juicio sobre ellos.
- La decisión de seguir el camino vocacional que nos hace trascendernos a nosotros mismos.
- La integración de la persona con la vida en Cristo mediante la interiorización de sus valores, estableciendo un acuerdo entre los ideales seguidos y la vida vivida, en la verdad de la virtud, sin engaños de actitudes aparentemente "buenas" que ejercen una función inmadura vocacionalmente."<sup>202</sup>

En toda la dinámica del discernimiento vocacional existe un factor importantísimo para su adecuada realización: el acompañamiento vocacional. Este constituye la forma práctica del desarrollo del discernimiento vocacional. Dicho acompañamiento debe ayudar y estimular al autodiscernimiento y al discernimiento de los formadores y de la comunidad. Para que este acompañamiento sea realmente eficaz en el discernimiento vocacional debe reunir tres características; ser una "cercanía, cualificada y actual". Es decir, "cercanía", que significa comprender al joven que está haciendo el camino vocacional. Para ello es necesario ponerse desde su punto de vista; lo que busca, sus dificultades, sus sentimientos, sus preferencias, sus repugnancias, etc.; "cualificada", en cuanto que el formador debe ser no sólo un amigo, sino también un maestro y un modelo, un "religioso adulto". Así comienza el proceso de identificación que posteriormente deberá ir madurando; "actual", por medio de una cercanía cualificada que deberá estar atenta a los problemas actuales de la Iglesia y de la sociedad en general y en particular<sup>203</sup>.

El discernimiento vocacional de por sí puede ser inicial, final, intermitente continuo, según el momento y las circunstancias en que se realiza. Pero siempre se ha de tener presentes las necesidades y características del joven vocacionado. A la hora de presentar las diferentes etapas del desarrollo del

---

<sup>200</sup> Cfr. MASSERONI, *Discernere ...*, p. 14.

<sup>201</sup> Cfr. MASSERONI, *Il discernimento ...*, p. 82.

<sup>202</sup> COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, *Pastoral vocacional ...*, pp. 60-61.

<sup>203</sup> Cfr. RONCO, *Condizioni psicologiche ...*, pp. 32-34.

discernimiento vocacional, nos encontramos de nuevo con varias propuestas y tipologías<sup>204</sup>. Aquí estudiaremos un elenco de etapas que van desde la vocabilidad inicial hasta la opción especial por una vocación misionera. Veámoslas detenidamente.

### **1.1.- Discernir la vocabilidad inicial.**

Este discernimiento requiere una observación, una valoración y unas conclusiones y, todo ellos en un clima de diálogo, acerca de las condiciones objetivas de disponibilidad remota del sujeto, que parece tener las cualidades y las aptitudes vocacionales necesarias, aunque no las haya manifestado públicamente. Se deben examinar los signos de sensibilidad social y operativa, disponibilidad a la oración, curiosidad, si aspira a los valores auténticos, superiores y creativos, autotranscendentes, etc.

"Cuando la vocación está en sus gérmenes, las cualidades exigidas no pueden estar, por lo común, sino en embrión. Se desarrolla a la par que la vocación, siendo dócil a la acción del Espíritu Santo, hasta el momento en que se presenta como fundamento de una decidida elección. Es necesario tener presente este progreso, tanto en la valoración como, sobre todo, en la educación de una vocación, estimulando el crecimiento pleno de las aptitudes necesarias."<sup>205</sup>

### **1.2.- Discernir en la primera fase de la orientación vocacional.**

Hay que discernirse a sí mismo ante todo: Investigando aptitudes y actitudes, intereses y deseos, ideales y sueños, situaciones internas y externas, especialmente, sobre los valores vocacionales que se ofrecen para la vida y la vocación. Es un proceso de camino más o menos largo; con momentos claros y seguros, o con dudas en la búsqueda, con necesidad de ayuda, de comunicación, etc.

El discernimiento es el primer paso en el programa de formación. Antes de entrar, el candidato necesita ayuda para descubrir las áreas de su personalidad que requieren maduración; igualmente, para dejar aquellas actitudes que en él son un puro residuo del pasado y que ahora constituyen un obstáculo para la nueva vida; se programa conjuntamente para asimilar los nuevos valores y asumir actitudes vocacionales que realicen no tanto la exigencia de la Institución, cuanto el deseo de la persona de crecer en la nueva vía elegida<sup>206</sup>.

"Es evidente que esa orientación sigue sin practicarse en la mayor parte de las casas de formación, donde se da por supuesto que <<o cura o nada>>, <<o religioso de tal congregación o nada>>, <<o monja o nada>>. Al menos en la práctica esto es así. Por

---

<sup>204</sup> Presentamos aquí tres tipos de desarrollo del discernimiento vocacional, limitandome sólo a enunciar las diferentes etapas de los mismos: a) 11 Fase de clarificación y objetivación; 21 Fase del discernimiento; 31 Fase de la elección; 41 Fase de confirmación. Cfr. DIAZ, *Discernir ...*, pp. 48-52. b) 10 fase: discernir la experiencia espiritual; 20 fase: discernir la experiencia vocacional; 30 fase: determinación. Cfr. GARRIDO, *Una espiritualidad ...*, pp. 208-226. c) 1.- Ayudar a recopilar signos que estén indicando posibilidad de una vocación específica; 2.- Ayudar a tomar conciencia de las reacciones que se producen en cada persona ante la sensibilización de los signos percibidos; 3.- Interpretación de los signos para encontrarles su significado profundo; 4.- Es el momento de la decisión; 5.- Es conveniente dejar un tiempo suficiente entre la elección y la decisión final para lograr una confirmación de la misma elección. Cfr. LONDOÑO, *Pastoral Juvenil Vocacional*, en "Todos Uno", pp. 39-41.

<sup>205</sup> PIGNA, *La vocación ...*, p. 209.

<sup>206</sup> Cfr. MANENTI, *Vocazione ...*, p. 75.

lo que el discernimiento, que debería ser orientativo al término de esta etapa, se convierte en puramente selectivo. Más aún, y esto es lo más grave, toda la práctica pastoral en este sentido está orientada a la simple selección, más que al acompañamiento en un proceso de maduración que hay que ayudar a desembocar en una u otra dirección. Comprensiblemente, la mayor parte de los sujetos que abandonan las casas de formación, abandonan también la pertenencia a la Iglesia, y aun la misma fe, no pocas veces.<sup>207</sup>

### **1.3.- Discernir la formación progresiva, desde las primeras hipótesis, y primeros compromisos, de la opción progresiva.**

El objeto central de este discernimiento es valorar la consistencia de las motivaciones, de las intenciones, de las primeras manifestaciones de respuesta significativa a la vocación. Se trata de iluminar al sujeto sobre la naturaleza y la autenticidad de los valores y los motivos de su elección, para prever y programar el trabajo de adhesión siempre más creciente y coherente a su propia vocación.

### **1.4.- Discernir el paso por las crisis.**

Las crisis son inevitables. Pueden disolver las ilusiones, revelar las falsedades y las falta de madurez, incitar hacia una conciencia de la realidad, de los valores y motivos, de las capacidades e intenciones. El buen discernimiento asegura siempre a las crisis soluciones positivas y válidas para la vida del sujeto, con todo éxito. Guía a ver las causas de las crisis, a dominarlas, a detectar los significados, las repercusiones, los caminos de solución válida.

Veamos ahora los tipos de crisis que se pueden producir en el acompañamiento vocacional y que influyen en el discernimiento<sup>208</sup>:

1.- "Crisis sorpresa" de la fragilidad moral, es decir de la experiencia de pecado. En ocasiones sucede cuando se cree tener el camino limpio. El acompañamiento vocacional prepara la superación de la "crisis sorpresa", por medio de un profundo conocimiento de sí, de la construcción de una imagen de sí verdadera, libre de presunciones conscientes o inconscientes.

2. Crisis de crecimiento hacia la plenitud vocacional:

a) "Crisis frente al proyecto": Cuando se es llamado a vivir la experiencia de Dios en profundidad, y se vive un choque entre egoísmo y exigencia del Evangelio, entre sensibilidad subjetiva y exigencia objetiva del seguimiento. Se puede expresar en la oscuridad para leer los signos objetivos de una elección vocacional, o puede referirse al problema del dónde y cómo utilizar la libertad.

b) "Crisis de la vigilia": La tentación de volver después de un cierto camino a hacer experiencias en busca de seguridad, olvidando que ésta se encuentra principalmente en el sí generoso al Señor.

c) "Crisis desde dentro del proyecto": Cuando se ha dicho un sí concreto y sincero, sobre la base de motivaciones serias y se desea mirar atrás, la nostalgia, el miedo a equivocarse, etc.

### **1.5.- Discernir con vistas a decisiones finales y opciones significativas.**

---

<sup>207</sup> Editorial, Discernimiento Vocacional, en "Seminarios", 73 (1979) 285.

<sup>208</sup> Cfr. MASSERONI, Vocazione e vocazioni ..., pp. 132-134.



Hay que buscar una confrontación y una convergencia entre el "sí" de Dios, el "sí" del sujeto y el "sí" del guía espiritual o del formador. El trabajo debe llevarse con cuidado.

### **1.6.- Discernir para la admisión.**

Este discernimiento tiene dos posibilidades:

- 1) El examen, juicio y decisión para no entrar...
- 2) El examen de la aptitud y la recta intención para el ingreso en los nuevos compromisos de vida y de formación.

Aquí predomina el discernimiento institucional, canónico. Pero se han de tener presentes los aportes de los formadores y del propio candidato<sup>209</sup>.

### **1.7.- Discernir con vistas a opciones especiales de vocación-misión.**

Se deben usar los criterios básicos vocacionales según el tipo de vocación de que se trate, y según el carisma misional que se desea encarnar, teniendo muy presente las características de la misión y del misionero.

Pasamos a ver una reflexión que relaciona el discernimiento vocacional en la formación dentro de una Congregación y su repercusión en la Pastoral Vocacional. Aquí podemos apreciar cómo existe una interacción esencial, entre todos esos elementos, que ya está presente desde las primeras etapas del discernimiento vocacional.

"Es evidente la necesidad de un discernimiento antes de entrar: es un servicio de clarificación y caridad, esto será positivo para los que llaman a la puerta, como para los que están ya dentro. Cuando los miembros de una comunidad se sienten guiados, corregidos, amados, ellos mismos animarán a otros a entrar. Pero cuando falta un programa de formación, donde el discernimiento es el primer paso, hay una falta de confianza e interés: ellos perciben subconscientemente que los superiores no hacen propuestas educativas claras, que contentan a las pocas vocaciones que quedan, por miedo a perderlas. Nace así una clima de frustración: <<Es inútil que me comprometa a crecer, pues... nos mandan a todos adelante>>. Estas personas serán después reticentes a proponer a otros la entrada.

Un modo de hacer pastoral vocacional es crear un fuerte discernimiento inicial y un claro programa de formación: los que ya están con nosotros serán las fuentes de aquellos que vendrán."<sup>210</sup>

Para finalizar este punto veremos los diferentes indicadores del crecimiento vocacional, que nos mostrarán si realmente el joven ha ido asimilando las sucesivas etapas del discernimiento vocacional<sup>211</sup>.

---

<sup>209</sup> Sobre el tema de la admisión ver: Mariano MARTINEZ, Admisión, pp. 9-18. en: Angel APARICIO RODRIGUEZ (dirigido por), Diccionario teológico de la vida consagrada, Madrid, Publicaciones Claretianas, 1989.

<sup>210</sup> MANENTI, Vocazione ..., p. 75. (Traducción personal).

<sup>211</sup> Cfr. BISIGNANO, Gradualità ..., pp. 34-35.

- 1) Tiene que dar signos de crecimiento real y la maduración de la persona, desde la fe y el servicio.
- 2) Debe dar el paso desde la vocación como "realización de sí" a ser "comunidad con Dios" y servicio a los hombres.
- 3) Una creciente disponibilidad ante la voluntad de Dios, ante su Palabra.
- 4) Un amor preferente por Cristo crucificado.
- 5) Cuando es una vocación adulta, se tiene que pasar de una cierta rigidez a una magnanimidad y disponibilidad real.
- 6) Crece el sentido de responsabilidad hacia los demás.
- 7) Crece la sintonía entre el sentimiento subjetivo y la realidad objetiva de la vocación a que se siente atraído.
- 8) La vocación como opción de amor por Cristo al que se quiere amar con un corazón no dividido.

## **2.- AGENTES: JOVEN, FORMADORES, COMUNIDAD Y JERARQUIA.**

En este punto trataremos de ver cada uno de los agentes del discernimiento, resaltando sus principales características y finalidades. Fundamentalmente se habla de dos tipos de discernimiento: de parte del candidato y de parte de la Iglesia, entendiendo aquí a los formadores, la comunidad y la jerarquía, lo que constituye a ambos, agentes de dicho discernimiento vocacional. El primero viene a nivel de consciencia en un camino de libertad interior que conduce, bajo la acción de Espíritu Santo, a un determinado servicio. El segundo consiste en un examen de las motivaciones, de las actitudes, hasta el reconocimiento del movimiento interior del espíritu en lo íntimo de una historia personal<sup>212</sup>.

### **2.1.- El joven.**

El primero y más relevante sujeto del discernimiento vocacional es el joven que se encuentra en tal situación. El, es el único testigo de lo que acontece en su propio espíritu, el único conocedor de lo que pasa en los secretos del amor entre Dios y él. Aunque él sea iluminado, guiado, ayudado, asistido y juzgado por otros.

"El primer responsable y el autor principal del discernimiento de la vocación es el propio candidato, quien no puede de ninguna manera acceder a la profesión o a la ordenación sin tener la certeza moral de ser llamado."<sup>213</sup>

El criterio fundamental en el discernimiento vocacional es el conocimiento que el joven posee de sí mismo, siempre y cuando sea sincero y auténtico en él. De ahí que se pueda decir que el autodiscernimiento válido y justo, recto y guiado por la gracia de Dios, acepta y pide la ayuda de las mediaciones externas autorizadas<sup>214</sup>.

Para que se dé un verdadero autodiscernimiento se tienen que cumplir dos condiciones: una

---

<sup>212</sup> Cfr. CIARDI, Il discernimento ..., p. 45.

<sup>213</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 163.

<sup>214</sup> Cfr. GIANOLA, L' autodiscernimento ..., p. 38.

clarificación sobre el objeto del discernimiento y un proceso de libertad interior espiritual<sup>215</sup>.

El autodiscernimiento del joven tiene en sí mismo unos objetos fundamentales. Estos son: los valores auténticamente evangélicos de las propuestas vocacionales para poder así orientarse con inteligencia y prudencia; las propias cualidades del joven, como elemento material de la vocación; la recta intención del joven, como elemento formal de la vocación; lo que piensa Dios del joven, su voluntad, como el elemento más importante del discernimiento vocacional.

Para el joven protagonista, discernir es conocer y emitir juicios sobre los valores evangélicos que se le proponen, con relación a sus aptitudes e intenciones, a sus inclinaciones, sus deseos e interés, a su disponibilidad y compromiso. Pero también sobre la credibilidad de las personas, de las instituciones y de las ayudas que se le ofrecen.

Ahora bien, la realidad es que muchos jóvenes tienen una carencia total de conocimiento y deseo de autodiscernimiento vocacional.

"Cuántos jóvenes aseguran: <<Yo no tengo vocación>>, indicando con esta expresión la falta de profundidad y de experiencia espiritual existente en su formación y en su vida."<sup>216</sup>

Para corregir esta deficiencia el joven debe ser formado al autodiscernimiento y para ello se prepara no mediante lecciones de psicología o de análisis profundo aplicado a él, sino por medio de una idónea formación teológica, espiritual y eclesial<sup>217</sup>. Pero si el joven está habituado al lenguaje de Dios, irá poco a poco madurando la capacidad de obedecer, que lo hará más disponible a su proyecto, creciendo hacia la autonomía y hacia una visión teológica de la vida<sup>218</sup>.

Para que en el joven se de un verdadero crecimiento en el seguimiento y radicalidad evangélica y, por ello, en su autodiscernimiento vocacional, debe existir una sintonía entre la subjetividad del discernimiento, criterios puramente personales en la elección y asunción de compromisos; y la objetividad de dicho discernimiento, o sea, el primado de la Palabra de Dios frente a la persona, que debe ser dócil a la misma<sup>219</sup>. Ahora bien, todo esto debe ser aplicado y valorado según las características personales del joven y, en función de una decisión final, lo más auténtica y válida posible.

"¿Quién da más garantía, el joven introvertido, cuya historia vocacional está unida a una experiencia de oración, o el joven que, después de mil actividades parroquiales o sociales, cree que debe dar un paso definitivo? En principio, el segundo. Pero con una condición: que tenga un fondo religioso auténtico."<sup>220</sup>

## **2.2.- Los formadores.**

Para los educadores y pastores (padres, guías educativos y espirituales, agentes de pastoral

---

<sup>215</sup> Cfr. DIAZ, Discernir ..., p. 45.

<sup>216</sup> URBIETA, Bajo el impulso ..., p. 84.

<sup>217</sup> GIANOLA, L' autodiscernimento ..., p. 37.

<sup>218</sup> Cfr. MASSERONI, Vocazione ..., p. 131.

<sup>219</sup> Ibid., p. 141-142.

<sup>220</sup> GARRIDO, Una espiritualidad ..., p. 222.

juvenil y vocacional, animadores y acompañantes), discernir es observar y juzgar los signos de la disponibilidad inicial y progresiva, real y personal, en cada una de las fases del camino vocacional. La misión de los formadores es ayudar a los jóvenes (cada uno en la experiencia típica a la cual está llamado) a participar en su propia responsabilidad en relación con Dios y con sus elecciones; en relación con el desarrollo del diálogo de respuesta y camino vocacional; y en relación con el conocimiento y juicio del mismo joven, de su propio ser y hacer. El joven necesita una ayuda para su clarificación vocacional, para un juicio recto sobre su vocación. Y, por ello, necesita de una persona con sabiduría humana y espiritual que le pueda acompañar en el proceso del discernimiento vocacional.

El discernimiento no significa juzgar, sino ayudar. No se trata de medir la vocación, sino de ayudar a una persona a comprender qué cosa quiere Dios de ella. Dios llama a quien quiere y cuando quiere; sólo la persona puede decidir si y cómo responder a la llamada de Dios. Aquellos agentes que guían el discernimiento no deben asumir el compromiso de decidir por el joven, sino sólo ayudar al candidato a decidir de un modo más responsable y maduro<sup>221</sup>.

"... ayudar a que el joven tenga la suficiente madurez personal-cristiana para que pueda hacer un discernimiento vocacional y, fundado en ese discernimiento, optar con libertad y alegría, sin correr aventuras, ni idealismos, ni heroísmos... (todo esto es caldo de cultivo para el fracaso), basado en los datos que le aporta su propia experiencia de fe."<sup>222</sup>

El discernimiento vocacional es un proceso de diálogo entre Dios y el joven. Por tanto el agente: no debe interferir en dicho diálogo; debe respetar el misterio de la libertad y la relación existente entre Dios y el joven. El agente debe estar a la escucha de Dios que llama y de lo que Dios quiere<sup>223</sup>.

"Discernimiento se entiende que es un proceso de clarificación hasta llegar a formarse un recto juicio. Se da por supuesto que no hay aún suficientes elementos que iluminen, y de ahí la ayuda. Todo el programa se orienta en último término a favorecer que se llegue a descubrir la voluntad de Dios y se responda libremente. (...)

El recto juicio y la opción libre del muchacho ha de contrastarse con el también fundamentado juicio sobre su idoneidad por parte de los animadores del grupo. Tampoco ellos deben eludir esta exigencia. Lo cual supone que deberán seguir muy de cerca a los muchachos, vivir todo el proceso a fondo, conocerlos muy personalmente y ... quererlos."<sup>224</sup>

Los jóvenes se dejan interpelar por el agente, permitiendo una verificación y discusión de sus propias experiencias, sólo si ofrece una diversa calidad de vida, de un modo serio y coherente de ser, asumiendo el compromiso de una efectiva transformación de la realidad en el signo de la liberación humana y del crecimiento del Reino. El ejercicio del discernimiento exige una preparación específica, tanto en las ciencias antropológicas, como en la teología y la espiritualidad y una adquisición de un conocimiento del mundo juvenil. El trabajo de discernimiento es delicado y difícil: puede ser ejercitado

---

<sup>221</sup> Cfr. MANENTI, Vocazione ..., p. 74.

<sup>222</sup> URBIETA, Bajo el impulso ..., p. 92.

<sup>223</sup> Cfr. DIAZ, Discernir ..., p. 45.

<sup>224</sup> Vicente HERNANDEZ, La comunidad de acompañamiento vocacional: un proyecto, en "Todos Uno", 76 (1983) 18.

solamente por quien ha adquirido una gran madurez personal y una seria competencia<sup>225</sup>.

"Ninguna claridad por parte del pastoralista justifica que empuje al joven a tomar una decisión, ni siquiera que pretenda que tenga su misma claridad o que intente aportarle su propia seguridad."<sup>226</sup>

Ahora bien, el formador también necesita, dentro del conocimiento de las ciencias humanas en general, un mínimo de conocimiento específico de la psicología, aunque la aportación de ésta no sea decisiva, sino simplemente orientativa. El formador debe tener, de psicopedagogía, las siguientes ideas claves:

- 1.- La persona tiene un mundo interior que da significado a sus acciones.
- 2.- El mundo interior de cada uno está más o menos integrado.
- 3.- El mundo interior no es siempre consciente.
- 4.- El mundo interior individual esta en relativo desarrollo.
- 5.- Cuáles son los factores psicológicos del desarrollo interior.
- 6.- El problema de la madurez psicológica.
- 7.- Algunas teorías generales de la personalidad.

Ampliando un poco más el tema de conocimientos del agente de discernimiento vocacional, este debe saber y asumir lo siguiente:

- 1.- Estar "despsicologizado", es decir debe saber la psicología vocacional, las motivaciones, dinamismos, etc. pero no buscarlos, o dejar que dichas teorías sean decisivas.
- 2.- Saber y realizar las necesarias intervenciones de discernimiento vocacional con el joven.
- 3.- Crear un clima sereno, de aceptación y empatía con el joven, para que este pueda expresarse con libertad y espontaneidad. Esto es muy importante para el criterio fenomenológico del discernimiento vocacional.
- 4.- Vivir una coherencia personal, es decir, autoconocimiento en el sentido de no dejarse influir por sus opciones personales o experiencias.

En el discernimiento vocacional el agente necesita gozar de la confianza del joven y de Dios. La confianza del joven es fácil de percibir por medio de la apertura al agente, y la de Dios, por medio del don sobrenatural del discernimiento. Pero, ¿cómo afirmar que se tiene dicho don? La respuesta más simple es que a cada misión le corresponde la gracia para desarrollarla. A esta es necesaria una actitud de profunda disponibilidad ante Dios, de humildad, de servicio en la caridad, para que el agente tenga la gracia de discernir y sea reconocida por la persona y la comunidad<sup>227</sup>.

"En el que discierne, es importante la capacidad de empatía que permita al joven expresar sus vivencias profundas tal y como él es y su sintonía con el Espíritu Santo que le permita reconocer, en signos muchas veces imperfectos, las motivaciones válidas, <<los mensajeros de la gracia de Dios>> que habitan en su corazón."<sup>228</sup>

Ahora bien, el problema que nos encontramos en el discernimiento vocacional es cuando el joven esta dotado de las cualidades necesarias y se siente interiormente llamado por Dios, pero no se

---

<sup>225</sup> Cfr. Giannino PIANA, C'è oggi una domanda di discernimento vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1986) 10-11.

<sup>226</sup> DIAZ, Discernir ..., p. 45.

<sup>227</sup> Cfr. Umberto MARCATO, I responsabili del discernimento vocazionale, en "Vocazioni", 6 (1986) 26.

<sup>228</sup> GALVAN, Motivaciones ..., p. 63.

halla con decisión para seguir la moción del Espíritu Santo hacia a la vida religiosa o sacerdotal. El agente debe saber estimular la generosidad del joven. Aunque la vocación no es obligatoria, esto no justifica la falta del sentido de generosidad. Es cierto que el amor no se impone, pero quien lo rechaza comete una falta de responsabilidad<sup>229</sup>.

Para resolver este problema es fundamental todo el trabajo de la Pastoral Juvenil, en el sentido de crear en el joven todos los requisitos humanos y cristianos auténticos y maduros, para poder dar al final de su etapa de conocimiento y profundización en la fe, el paso hacia el un proceso de discernimiento vocacional, sin el cual todo el trabajo anterior quedaría incompleto y teórico. En todo esto juega un papel importantísimo el agente de pastoral juvenil y vocacional.

"Qué pocos son los agentes de pastoral de juventud que llegan en su tarea hasta el final: al discernimiento vocacional del joven que sitúa a éste de forma estable, creciente, adulta en la pista de la fe."<sup>230</sup>

### **2.3.- La comunidad.**

La comunidad desempeña un rol fundamental en el discernimiento vocacional. Hoy día ya no es sólo el formador quien acompaña y decide sobre la validez de una vocación, sino que entra en este proceso también la comunidad en donde el joven vive la experiencia vocacional. Por ello la comunidad en cuanto tal se ha convertido en un agente del discernimiento vocacional.

La misión de la comunidad es realmente la de discernir la vocación del candidato, independientemente del resultado final, sin estar sujeta a otros condicionamientos "interesados", pues de lo contrario deja de ser un "instrumento de Dios", para ser un "instrumento de ella".

"Algunos religiosos y religiosas siguen hoy haciendo sus <<redadas>>. Me parece que eso es inconveniente y contraproducente. Más aún, ¿qué confianza denotan?. El <<Id y haced discípulos>>, es predicar el Evangelio y dejarle libertad para desarrollarse. Es ofrecer y esperar con confianza. Es vivir y estar atentos a los signos que Dios da. Si no, somos nosotros los que <<enganchamos>>, pero se pierde la libertad y la gratitud propios de la llamada. Y me temo, que con ello, el fruto que permanece."<sup>231</sup>

La comunidad es fuente de criterios y pistas de discernimiento vocacional, especialmente para el joven, pues en ella se pueden encontrar todo tipo de modelos y motivaciones, todas ellas capaces de hacer despertar en dicho joven el deseo de un sincero y generoso autodiscernimiento. Por ello la vida y el testimonio de la comunidad son un "agente" esencial en la Pastoral Vocacional y en el discernimiento vocacional.

"Escuchando a otros, viendo vivir, <<despierta>> muchas veces esa certeza íntima. <<Esto es lo mío y lo que Dios quiere>>. Es lo que formulan tantos jóvenes genéricamente: <<Aquí me siento bien...>>

Otros se identifican más con la obra eclesial de servicio que se lleva a cabo. Quizás para algunos éste sea el punto de partida de su vocación. Esta motivación, ¿es válida? Desde mi punto de vista, sí, puede serlo como punto de partida. Sí, puede serlo si se

---

<sup>229</sup> Cfr. PIGNA, La vocación ..., pp. 170-172.

<sup>230</sup> URBIETA, Bajo el impulso ..., p. 84.

<sup>231</sup> GALVAN, Motivaciones ..., p. 61.

entronca en algún momento con la experiencia espiritual frontal que da sentido al seguimiento de Jesús."<sup>232</sup>

Ahora bien, la gran comunidad es la Congregación. Esta debe plantearse seriamente cuál y cómo debe ser su servicio vocacional a la Iglesia; cuál puede ser su aportación al discernimiento vocacional de tantos jóvenes; cuál será la forma mejor de ofrecer y testimoniar su propio carisma, para que sirva al discernimiento vocacional.

"En la medida en que las Congregaciones religiosas explicitamos mejor nuestra espiritualidad, nuestro carisma, nuestra misión; en la medida en que esta explicitación sea posesión de la mayor parte de los miembros, y sea luminosamente visible a través de cada comunidad, en esa medida, ayudaremos a los jóvenes a descubrir la vida religiosa como camino eclesial y a formular sus motivos. Esa será la mejor pastoral vocacional: Ser personal y comunitariamente lo que somos."<sup>233</sup>

## **2.4.- La Jerarquía.**

Para los responsables jerárquicos y religiosos de la Iglesia, discernir es el hecho espiritual y canónico con el que ellos deben leer, evaluar y decidir, siguiendo unos determinados criterios eclesiales sobre la vocación de una persona, dando así fuerza eclesial y canónica a todo el proceso de discernimiento vocacional vivido con anterioridad. Dicho discernimiento tiene que ayudar a la persona a que examine sus propias cualidades, que constituyen el elemento material de la vocación, para verificar luego su rectitud de intención, que es el elemento formal. Entonces es cuando interviene la Iglesia aceptando su respuesta vocacional<sup>234</sup>.

"Toda vocación consagrada recibe su último juicio y la definitiva identidad por medio de la intervención y aprobación oficial de la autoridad legítimamente constituida. (...) Por eso la autoridad eclesial, tanto diocesana como religiosa, no sólo tienen el derecho sino el deber de utilizar todos los medios necesarios para conocer la idoneidad del candidato y realizar, en consecuencia, una rígida selección."<sup>235</sup>

La Iglesia debe pronunciarse de forma explícita sobre la idoneidad vocacional de una persona. Para ello explica primeramente la noción de vocación por medio de dos elementos: la recta intención y las aptitudes<sup>236</sup>.

"La Iglesia pide un discernimiento vocacional que demuestre que el candidato tiene las aptitudes necesarias para la vida a que ha sido llamado. No es suficiente la constatación de ausencia de contraindicaciones o impedimentos, sino que la Iglesia pide <<signos positivos>>."<sup>237</sup>

La Iglesia discierne en última instancia la vocación y también establece la identidad y el modo de ejecutar una vocación, teniendo presente el Evangelio, la tradición eclesial y los signos de los

---

<sup>232</sup> Ibid., p. 62.

<sup>233</sup> Ibid., p. 63.

<sup>234</sup> COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional ..., p. 61.

<sup>235</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 205-207.

<sup>236</sup> Cfr. GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales..., p. 89.

<sup>237</sup> VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 107

tiempos<sup>238</sup>.

"Solamente la Iglesia tiene el derecho de establecer los criterios de idoneidad para quien desea abrazar la vida religiosa o sacerdotal"<sup>239</sup>

Hoy los documentos de la Iglesia sobre el camino vocacional combinan abiertamente los siguientes aspectos de discernimiento vocacional: la acción jerárquica y pública; la acción pastoral y pedagógica de los formadores y responsables directos; y la acción personal del joven en su discernimiento vocacional. Como modelo pedagógico podemos ver que se utiliza el sintetizado por las siguientes palabras: ver - juzgar - actuar.

El primer documento de la Iglesia que tiene un sentido motivacional es la Constitución Apostólica "Cum ad Regularem" de Clemente VIII, el 19 - III - 1603, en el número 132, donde dice: "Finalmente, investiguen los superiores con qué espíritu, con qué intención y voluntad han elegido este género de vida regular; qué fin se han propuesto: si por deseos de mayores progresos y vida más perfecta de modo que puedan servir más libremente a Dios, o más bien son conducidos por ligereza o por cualquier afecto humano o ánimo desordenado o si sus padres, privados de su ayuda y subsidio, quedan necesitados."<sup>240</sup>

Veamos a continuación algunos de los documentos más significativos de los últimos tiempos sobre los criterios de idoneidad vocacional, que deben reunir aquellos que desean abrazar la vida religiosa o sacerdotal<sup>241</sup>:

- Pío XII, en la exhortación "Menti nostre", 1950.
- La Sagrada Congregación de Religiosos, en los Estatutos Generales, anexos a la constitución apostólica "Sedes Sapientiae", 1956.
- Sagrada Congregación de los Seminarios, en una carta a los obispos, 1960. en "Seminarium" 13 (1961) 1, 6-7.
- La Sagrada Congregación de Religiosos, en la instrucción "Religiosorum Institutio", 1961.
- "Optatam totius", n1 6.
- "Perfectae caritatis", n1 12.
- Pablo VI, en la encíclica sobre el celibato eclesiástico, "Sacerdotalis caelii batus", n1 63-64, 1967.
- Sagrada Congregación de Religiosos, "Renovationis causam", n1 11, 1969.
- Sagrada Congregación de la Educación Católica, en la "Ratio fundamentalis", n1 11, 48, 1970.
- Sagrada Congregación de la Educación Católica:
  - "Orientaciones educativas para la formación del celibato sacerdotal", 1974.
  - "La formación teológica de los futuros sacerdotes", 1976.
  - "Formación litúrgica y espiritual en los seminarios", 1980.
- Sínodo de obispos, "Sacerdocio ministerial", 1971.

---

<sup>238</sup> Cfr. COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional ..., pp. 61-62.

<sup>239</sup> GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 104.

<sup>240</sup> Clemente DOMÉÑO, Los jóvenes y la vida religiosa, Madrid, Instituto teológico de Vida Religiosa, 1976. Cit. en: CERDA, El discernimiento ..., pp. 71-72.

<sup>241</sup> Cfr. GIORDANI, Respuesta del hombre ..., pp. 104-107.



Posteriormente este elenco de documentos para toda la Iglesia fue concretizado y aplicado por cada Conferencia Episcopal y Conferencias de Superiores Mayores, a sus respectivas realidades eclesiales.

### **3.- FACTORES Y MEDIOS: HUMANOS, ESPIRITUALES Y TECNICOS.**

En este punto trataremos de ver la metodología del discernimiento vocacional. Para ello nos centraremos en aquellos factores y medios que desarrollan dicho discernimiento, dividiéndolos en tres grupos: humanos, espirituales y técnicos.

Primeramente afrontamos una visión general de la metodología del discernimiento vocacional y de los instrumentos que utiliza. Como es sabido, dicho discernimiento no pretende formular ningún juicio moral sobre la persona, ni hacer un diagnóstico psicológico sobre la presencia o ausencia de contraindicaciones, sino descubrir los signos de la voluntad de Dios sobre la vocación del candidato. Y para ello se basa en una prudente e iluminada interpretación de los signos y elementos constitutivos de la vocación<sup>242</sup>.

Tenemos dos modelos complementarios para realizar el discernimiento, en primer lugar individualizar los signos de la presencia de Dios en el hombre, y en segundo lugar ver la capacidad que el hombre tiene de responder a la presencia y acción de Dios en el hombre. Para conocer unos determinados valores vocacionales, aceptarlos y verificar si son o no vocacionales nos valemos de unos instrumentos específicos como son<sup>243</sup>:

1. Instrumento didáctico, que consiste en la presentación y clarificación de los valores vocacionales, por medio de la enseñanza teológica, conferencias, ejercicios, dirección espiritual.
2. Instrumento experimental, que consiste en experimentar los roles, es decir, la actividad social, apostólica, laboral, experiencias parroquiales, etc.
3. Instrumento psicológico, que trata de disponer a la persona a vivir según los valores profesados.

En línea de máxima podemos elencar algunos de los factores o medios constitutivos de la metodología del discernimiento vocacional, de los que veremos los más significativos con posterioridad<sup>244</sup>:

- La ayuda de las fichas sistemáticas de observación, evaluación y juicio.
- La ayuda de las ciencias humanas.
- El coloquio, la entrevista, la escucha.

---

<sup>242</sup> Cfr. Criteri e norme ..., p. 17.

<sup>243</sup> Cfr. MANENTI, Vocazione ..., pp. 49-53.

<sup>244</sup> Podemos ver también otros elencos de factores o medios del discernimiento vocacional: 1) Asesoría espiritual; Asesoría psicológica; Informes; Familia; Autobiografía del candidato. Cfr. CERDA, El discernimiento ..., pp. 93-101. 2) La propia vida del que discierne, tiene un peso específico <<en>> y <<para>> el discernimiento; Participar en un grupo o comunidad cristiana; El acompañamiento personal o dirección espiritual; La formación teórica en orden al conocimiento de las vivencias y actitudes que implican la vida religiosa; Ejercicios Espirituales, convivencias, retiros, etc dentro del proceso de discernimiento. Todas unidas y armonizadas dentro de un proceso es lo que hace válido y garantiza el discernimiento vocacional. Cfr. DIAZ, Discernir ..., pp. 52-54.

- La dirección espiritual y vocacional. La confesión.
- Las reuniones de discernimiento de los responsables con expertos.
- La comunicación al sujeto.

### **3.1.- Humanos.**

A nivel humano es fundamental para el desarrollo del discernimiento vocacional una acogida y actitud de escucha, real y activa, por parte del agente hacia la persona vocacionada. El valorar al joven, su persona, su historia, etc. supone la mejor base para construir posteriormente todo un itinerario vocacional, que se cimentará en la confianza y sinceridad mutuas.

Ahora bien, a nivel humano podemos utilizar de forma adecuada y prudente la ayuda de las ciencias humanas: medicina, psicología, sociología y antropología cultural. Ello aportará al discernimiento vocacional lo siguiente: unos contenidos, modelos y métodos de acción que permiten conocer y evaluar las componentes y las condiciones humanas de la vocación y de su desarrollo normal o difícil. También ayudarán a ponerse en guardia "antes", explicar "durante" y sanar "después" de manifestar la posible vocación, facilitando en conocimiento de las motivaciones, resistencias, dificultades, madurez, límites, etc. de la persona y de su posible vocación.

### **3.2.- Espirituales.**

Resulta difícil seleccionar cuáles son los medios espirituales necesarios en el discernimiento vocacional, dado que todos de por sí son importantes, por ejemplo: la oración, los sacramentos, la dirección espiritual, los retiros o ejercicios, la lectura espiritual, etc. Ahora bien, por razón de espacio, sólo veremos detenidamente tres de ellos, dado que son los más frecuentemente utilizados.

#### **3.2.1.- La oración.**

Existe una cierta analogía entre oración y vocación. La oración es un hábito a la escucha de Dios, que hace crecer una visión de la vida, de las cosas y de las personas, según Él. Vocación, por otro lado, es liberación de las interpretaciones intersubjetivas para mirar a la vida como Dios quiere, para comprometerla según la lógica del Evangelio. De ahí que podamos decir que <<Fe - fidelidad - confianza>> en la vida cristiana, constituyen el itinerario de la oración, que crece en simbiosis con una vocación haciéndola siempre más verdadera. Por eso cada discernimiento vocacional debe tener presente el encuentro diario con el Señor en la oración<sup>245</sup>.

"Lo importante es vivir un proceso de oración, de modo que el Evangelio mismo me haga el discernimiento:

- si voy identificándome con la persona de Jesús hasta desear vivir de Él y para Él en exclusiva;
- si dedicarme al proyecto de Jesús me parece dar sentido pleno a mi vida."<sup>246</sup>

<sup>245</sup> Cfr. MASSERONI, Vocazione ..., pp. 116-117.

<sup>246</sup> GARRIDO, Una espiritualidad ..., p. 207.

Como es lógico, la vida espiritual, de oración, se puede desarrollar de muy diversas maneras, dando a cada una de ellas su significado y valor respectivo, pues lo importante es que la vivencia de la misma ayude en el proceso de fe y de discernimiento vocacional. Baste aquí enumerar las más significativas y utilizadas: la Eucaristía, la Palabra de Dios, la "Lectio divina", la meditación, las vigiliias, la adoración, etc.

### **3.2.2.- La confesión.**

La confesión puede ser vivida, independientemente del sentido penitencial y de perdón, como un importante instrumento vocacional, pues quien se acerca al confesor se pone en un estado de autoverificación y esta por tanto, particularmente sensibilizado frente a su actual camino espiritual y de las opciones de vida que realiza<sup>247</sup>.

Por ello debemos distinguir, dentro del discernimiento vocacional, la confesión normal, es decir, puramente sacramental, de aquella confesión que constituye además una dirección espiritual en clave vocacional. Esta constituirá la ayuda al proceso de discernimiento vocacional.

### **3.2.3.- Los ejercicios espirituales.**

La experiencia fuerte de fe que se vive en unos ejercicios espirituales pueden ser fundamental en el proceso de discernimiento vocacional. Ahora bien, teniendo la precaución de no tomar ninguna decisión definitiva cuando se esta viviendo dichos ejercicios. Pues el clima de "intensa fe" puede deformar las verdaderas aptitudes y motivaciones vocacionales de la persona. Salvando esto, los ejercicios espirituales pueden ser un momento privilegiado en el discernimiento vocacional de una persona.

S. Ignacio es uno de los autores más cualificados sobre el significado y práctica del discernimiento espiritual<sup>248</sup>, dentro del mundo cristiano. De ahí esta breve reflexión, que nos ayudará a ir concretizando todo el conocimiento y proceso de discernimiento en sí mismo, para aplicarlo posteriormente al discernimiento vocacional.

El principio y fundamento del discernimiento en S. Ignacio es la indiferencia espiritual, es decir, no depender de nada que nos haga estar atados a una determinada cosa o actitud frente a Dios. De ahí que la indiferencia espiritual sea la total y sincera apertura y disponibilidad a Dios, y ésta constituya la base del discernimiento espiritual<sup>249</sup>.

"El discernimiento espiritual ignaciano es un método para la búsqueda sincera y seria en orden a tomar una decisión libre sobre la propia vida. Los Ejercicios Espirituales son una pedagogía de ese discernimiento espiritual...

Los Ejercicios Espirituales son para elegir estado de vida, pero la elección no la

---

<sup>247</sup> Cfr. MARCATO, I responsabili ..., p. 28.

<sup>248</sup> El adjetivo "espirituali" no debe entenderse como opuesto al cuerpo, sino como alusión directa al Espíritu Santo, que debe ser el agente animador de nuestra vida. Cfr. Luis GONZALEZ, Cammino spirituale vocazionale degli Esercizi ignaziani, en "Vocazioni" 2 (1987) 41.

<sup>249</sup> Cfr. VELA, Acompañamiento ..., p. 91; Cfr. FEDERICI, Criteri ..., 4 (1988) 336-343; 5 (1988) 421-427.

entiende Ignacio como algo que elige el ejercitante por sí mismo, sino como algo para lo que es elegido por Dios y que él asume y acepta libremente."<sup>250</sup>

Podemos resumir y presentar los "Ejercicios Espirituales" de S. Ignacio con los siguientes elementos fundamentales<sup>251</sup>:

1. Una purificación interior, que comienza con una libertad interior ante Dios, y termina con una indiferencia espiritual.
2. Una escucha de la Palabra de Dios, en un clima de oración y compromiso cristiano.
3. Una identificación afectiva y efectiva con la persona de Jesucristo.
4. La vivencia de las experiencias de las mociones de consolación, como energía del Espíritu Santo para emprender o confirmar una elección; y de desolación, como aquella que hace sentirse lejos de Dios y es signo del espíritu del mal.
5. La dinámica de la elección: un conocimiento claro y profundo sobre el tema; y un tiempo sereno y tranquilo para discernir.

### **3.2.4.- La dirección espiritual.**

Veamos la dirección espiritual como una experiencia teológica, teologal y moral que vive la persona que es ayudada en su vida de fe. Cuando este proceso llega al nivel de opciones fundamentales es cuando entra en juego el factor del discernimiento vocacional, como parte fundamental de dicha dirección espiritual.

Para los guías espirituales, discernir es asomarse para ayudar a conocer, vivir e interpretar el misterio del diálogo interior del espíritu humano y del Espíritu de Dios.

"Cuando la vocación es auténtica, las dos voces (Dios y director) coincidirán, y su armonía expresará, entonces, una certeza inexplicable."<sup>252</sup>

La gracia de un ministerio, de un carisma, de un sacramento, junto con la ayuda del estudio y de la experiencia, llevan al candidato a acercarse a una profunda participación, confianza, entrega y responsabilidad.

La dirección espiritual la podemos ver como un proceso de objetivación del discernimiento vocacional, por medio del cual se consigue: objetivar los problemas sin eludirlos: saliendo de un desánimo psico-espiritual, y abrir el corazón y la vida del joven a los grandes y pequeños signos por los que Dios le habla, evitando caer en la tentación del intimismo o el narcisismo<sup>253</sup>.

"Recordemos solamente que el director espiritual está al servicio del Espíritu cuyo mensaje debe respetar y, por lo mismo debe antes que nada hacerse disponible para poder recibirlo. Por eso necesita un contacto personal con el Espíritu por medio de una vida sobrenatural verdaderamente intensa y la atención delicada a los signos de los tiempos. Además está al servicio del dirigido, a quien ha de conocer, instruir, guiar y sostener en su decisión. Sin sustituir al Espíritu, se hace su mediador, y sin sustituir al

---

<sup>250</sup> DIAZ, Discernir ..., p. 46.

<sup>251</sup> Cfr. BARRUFFO, Discernimiento, p. 375; Cfr. DIAZ, Discernir ..., pp. 46-47.

<sup>252</sup> PIGNA, La vocación ..., p. 168.

<sup>253</sup> Cfr. MASSERONI, Vocazione ..., p. 131. También encontramos este tema en: Charles André BERNARD, L' aiuto spirituale personale, Roma, Rogate, 1985, 30 Ed., pp. 99-105.

dirigido para imponerle una decisión suya, ha de ayudar a deliberar y juzgar personalmente la autenticidad de la . Finalmente, ha de conocer y tener bien presentes las directrices de la Iglesia, y acomodarse a ellas, sin tener la pretensión de estar por encima de ellas. Obrar de otra manera, en definitiva, significa sustituir al Espíritu, que es el origen de las enseñanzas que imparte la Jerarquía.

Para que pueda desarrollar fructuosamente su trabajo el director ha de tener al menos estas tres cualidades fundamentales: la capacidad de comprensión, para que el joven pueda decir: <<Aquél me comprende>>; la competencia, o sea, la capacidad de aclarar lo que es oscuro, de abrir horizontes allí donde hay indecisión, y la autoridad moral que deriva no de la autoridad jurídica, hoy, ojala sólo inconscientemente, contestada, sino de la personalidad misma del director, de su ciencia, de su experiencia."<sup>254</sup>

### **3.3.- Técnicos.**

En factores y medios técnicos podemos agrupar todos aquellos instrumentos que necesitan de una técnica apropiada y específica, para una utilización eficaz y adecuada. Para los especialistas en ciencias y técnicas de conocimiento del hombre, discernir es examinar, con instrumentos y métodos adecuados, la vivencia concreta de una situación y de una perspectiva vocacional particular. Ellos la definen por medio de sus categorías específicas y ayudan a todos los demás a juzgar y tomar decisiones motivadas al respecto.

#### **3.3.1.- El coloquio y la entrevista.**

Son dos elementos muy importantes para la formación y el discernimiento personalizado. Por ello deben ser sistemáticos. Sirven para conocer, comprender e interiorizar todo el proceso de discernimiento vocacional, y para corregir, comprometer y dirigir a la persona hacia su madurez. Es necesario pasar de la exterioridad directiva y juzgante de quien sólo pretende dirigir, a la compenetración y la acogida íntima de quien desea orientar y acompañar.

La entrevista personal tiene un doble proceso y función: El intercambio sobre las reflexiones a través de las cuales el joven va elaborando su propia opción vocacional, y el discernimiento de las mociones interiores espirituales que experimenta en la oración y en la vida<sup>255</sup>.

"Si en la entrevista de conocimiento se descubren elementos positivos de vocación, el trabajo en un primer momento consiste en ayudar al candidato a tomar conciencia de esos hechos de su historia familiar, personal, religiosa y vocacional y descubrir en ellos las señales de pistas que el Señor ha ido dejando en su vida como indicaciones del camino que debe elegir.

Cuando la persona demuestra cierta incapacidad para aceptar estas <<señales de pistas>>, esto demuestra que no tiene la madurez suficiente para un proceso de discernimiento vocacional.

En este caso se debe procurar su ingreso en un grupo juvenil en donde madure humana

---

<sup>254</sup> PIGNA, La vocación ..., pp. 168-169. Para ampliar el tema ver: Amedeo CENCINI, Vocazioni dalla nostalgia alla profezia. L'animazione vocazionale alla prova del rinnovamento, Bologna, Edizione Dehoniane, 1989, pp. 275-311.

<sup>255</sup> Cfr. DIAZ, Discernir ..., p. 51.

y cristianamente, ..."256

### **3.3.2.- Las reuniones de discernimiento vocacional de los responsables con los especialistas.**

Estas reuniones ayudan a superar el peligro del individualismo de un único formador. Y superan la lejanía y la distancia de los consejos o comisiones jerárquicas y canónicas. Cuanto más se acerca uno al misterio de la conciencia, de la libertad y de la gracia, tanto más debe quedar asegurada la discreción, el secreto y la exclusividad de las comunicaciones. Debemos distinguir entre el que hace discernimiento vocacional y los que aportan información valiosa, pero no disciernen (psicólogo, médico, etc.).

### **3.3.3.- El examen vocacional.**

"El examen es aquel paso, ulterior al discernimiento vocacional, estrictamente tal, por el que el candidato examina vivencial y reflexivamente el género de vida concreto que quiere abrazar y la familia o comunidad religiosa concreta examina las cualidades, aptitudes y disposiciones del candidato para el género de vida propio de dicha familia religiosa."257

El examen debe realizarse en un clima de discernimiento espiritual, con total libertad y sin presiones de ningún tipo. Buscando solamente lo que Dios quiere. La metodología que más ayudará a conseguir este clima será el reflexionar sobre toda la información que se tiene del candidato, y filtrarlo todo ello en la oración, para que sea realmente Dios quien ilumine la decisión a tomar258.

También puede aportar una ayuda significativa, pero nunca decisiva ni definitiva, la psicología. Teniendo presente que Dios llama sólo a personas que poseen un dinamismo psicológico normal y un cierto equilibrio psíquico. Al psicólogo, que debe estar abierto a todos los valores humanos y espirituales, le toca estudiar y decidir sobre la calidad de dicha personalidad y, dar en caso de deficiencias eventuales indicaciones terapéuticas259.

Ahora bien, para que el examen psicológico sea realmente útil y eficaz en el discernimiento vocacional deben darse las siguientes condiciones:

- El superior debe presentar al joven, con tacto y sinceridad, la necesidad y el objetivo del examen: siendo sólo una ayuda a la búsqueda de la voluntad de Dios. Esta propuesta debe ser aceptada por el interesado.
- El superior y el especialista deben aclarar y precisar el rol y el ámbito de los juicios propio de cada uno de ellos, en donde el especialista es simple <<consultor>>, que sólo puede decir si es o no idóneo.

---

<sup>256</sup> LONDOÑO, Pastoral Juvenil Vocacional, p. 39.

<sup>257</sup> Jesús María DIAZ BAIZAN, Examen del candidato a entrar en una familia religiosa: proceso de clarificación en orden a la decisión, en "Todos Uno", 78 (1984) 55. Para ampliar sobre el tema ver: GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, pp. 109-110..

<sup>258</sup> DIAZ, Discernir ..., pp. 57-58.

<sup>259</sup> Cfr. GIORDANI, Respuesta del hombre ..., pp. 52-54. Sobre la relación entre psicología y examen vocacional ver: Cfr. Roberto ZAVALLONI, L' examen psicologico dei candidati alla vita sacerdotale e religiosa, en "Vita Consacrata", 3 (1985) 313; GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, p. 110.

- Se debe establecer conjuntamente cuál será el límite del secreto profesional. Es el especialista quien debe obtener del candidato, con prudencia y lealtad, el consentimiento para comunicar al mismo las conclusiones; respetando, si es el caso, datos exclusivamente confidenciales<sup>260</sup>.

Aquí también podemos mencionar la aportación de los test en dicho examen vocacional, teniendo presente que los test de orientación y test proyectivos de personalidad, ayudan no tanto a la elección vocacional, sino más bien permiten conocer y eliminar los obstáculos difícilmente discernibles a primera vista. Pero estos no sustituyen la educación ni la observación cotidiana del joven<sup>261</sup>.

"No sé si hemos reflexionado, suficientemente, sobre el daño que podemos hacer a algunas personas, que admitimos, sin un examen cuidadoso, a la vida religiosa, cuando presentan algunas dificultad, por ejemplo, de tipo psicológico, porque la estructura de la vida religiosa puede, cuando esto ocurre, acentuar ciertas patologías. Y, en segundo lugar, se puede estar haciendo, cuando se procede así, un flaco servicio ala misma vida religiosa, ya que esas personas psicológica o humanamente desajustadas pueden incidir notablemente en la comunidad, con detrimento de la calidad humana y religiosa de la vida religiosa y apostólica. Por todo esto, me parece importante depurar suficientemente nuestro modo de proceder en el examen de los candidatos, por razón del bien de ellos y por razón del propio futuro nuestro."<sup>262</sup>

Pero no hay que olvidar lo más importante en el discernimiento vocacional y es que sólo "Pertenece, en cambio, a la teología dar un juicio sobre la verdad de la vocación, teniendo presentes los datos psicológicos y el grado de madurez cristiana del candidato.

Tal madurez se refiere al grado y a la cualidad de la conversión cristiana, la identificación con Cristo, la inserción en la comunidad eclesial."<sup>263</sup>

### **3.3.4.- La comunicación de los resultados al candidato.**

Tiene como finalidad la de comprometer al sujeto en el conocimiento, en las interpretaciones, en la evaluación, en la toma de decisiones y, en la programación de las consecuencias que de ellas se derivan, y todo ello por reconocer que el candidato puede aportar valiosos datos.

La comunicación del discernimiento vocacional sólo tiene utilidad en un clima de habitual participación activa de todos en el proceso y en la formación. El proyecto, los criterios y el discernimiento deben ser conocidos por el joven, todo lo cual ayudará grandemente en el proceso de discernimiento vocacional.

## **C O N C L U S I O N**

---

<sup>260</sup> Cfr. Criteri e norme ..., p. 27.

<sup>261</sup> Cfr. GRIÉGER, I giovani oggi ..., p. 116. Podemos ver un estudio sobre la aplicación de los test a la vida religiosa en: Sergio PAVANI, Attendibilità dell T.A.T. nell'esame delle motivazioni alla vita religiosa, Pontificia Università Gregoriana. Facoltà Theologica, Roma, 1983.

<sup>262</sup> DIAZ, Examen del candidato ..., p. 56.

<sup>263</sup> GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 53.

Realizando una rápida reflexión sobre el tema presentado, creo que podemos ver en primer lugar una línea unificadora y complementaria entre el discernimiento vocacional y la pastoral vocacional, desde donde debemos leer y comprender todo este estudio.

No he pretendido aportar resultados originales ni novedosos, ni tampoco enunciar la totalidad de ellos, y mucho menos agotar el tema en sí mismo, debido a su gran amplitud. Pero sí deseo ofrecer una síntesis conclusiva de los argumentos más importantes e imprescindibles de se deben tener presentes en el desarrollo operativo del discernimiento vocacional.

- Aceptar y asumir la verdadera y real complejidad "práctica" del discernimiento vocacional, que surge ante la necesidad de unir y utilizar en la praxis pastoral las aportaciones a nivel espiritual y sobrenatural (teología) y a nivel humano y científico (psicopedagogía).
- El tener claro que Dios constituye el origen, el sentido y el fin de toda vocación y por ello también del discernimiento vocacional, es decir, Él es la razón última que mueve a la persona a discernir su vocación.
- Es necesario ubicar el sentido y el trabajo del discernimiento vocacional dentro de una auténtica y seria pastoral vocacional. Sólo desde esta y en su última etapa podemos proponer a la persona el discernimiento vocacional.
- El discernimiento vocacional debe partir desde la experiencia de fe de la persona y, por lo tanto desde un discernimiento espiritual, para plantear y llegar posteriormente a un discernimiento vocacional.
- Lo fundamental del discernimiento vocacional es descubrir la voluntad de Dios sobre la posible vocación de una persona. Y para ello es imprescindible la certeza moral de su recta intención (motivaciones auténticas y válidas) sobre su discernimiento y, unas aptitudes suficientes para encarnar una vocación.
- El discernimiento vocacional en cuanto proceso personalizado, debe comenzar por un autodiscernimiento vocacional de la persona interesada, dado que ella constituye el primer responsable de su vocación y de su discernimiento.
- La comunidad cristiana juega un papel insustituible en el discernimiento vocacional, como medio objetivante y clarificador de una posible llamada de Dios.
- En la persona que está discerniendo su vocación se debe apreciar una suficiente complementariedad e identificación en torno a: la voluntad de Dios, los valores vocacionales, las motivaciones, las aptitudes y los signos vocacionales que fundamentan su discernimiento vocacional; y no una contraposición o incoherencia entre ellos en la persona.



- El discernimiento vocacional se realiza y decide sustancialmente a nivel espiritual-teológico. Por lo tanto, debemos considerar la importante contribución psicológica como una ayuda orientativa e informativa, pero nunca decisoria.
- A nivel institucional (diócesis y congregación) el discernimiento vocacional se debe realizar con total autenticidad y honestidad, sin dejarse influir por circunstancias o necesidades de las mismas. Pues lo que realmente está en juego es la vida vocacionada de una persona.
- La Iglesia (jerarquía) tiene la autoridad y la última palabra en el discernimiento vocacional, tanto para determinar las características constitutivas de la vocación, como en cuanto a la ratificación y aceptación de lo discernido.
- Para un adecuado y eficaz discernimiento vocacional es necesario respetar al máximo sus diferentes etapas, sin pretender superar o ignorar ninguna de ellas.
- Los agentes de discernimiento vocacional influyen decisivamente en el resultado final del mismo. Por ello es importante que desarrollen su misión de forma honesta y preparada, sin interferencias ni suplantaciones recíprocas.
- Debemos valorar positivamente y utilizar adecuadamente todos los medios a nuestro alcance para el discernimiento vocacional, tanto a nivel humano como espiritual o técnico, sin rechazar ni absolutizar ninguno de ellos, pues el éxito del discernimiento vocacional está en su complementariedad.
- Las fichas de discernimiento vocacional deben ser entendidas y utilizadas sólo como guías orientativas para la clarificación vocacional, y aplicadas de forma personalizada. Pues de lo contrario, cabe el peligro de confundirlas con "fórmulas o recetas" vocacionales.
- El criterio general sobre la autenticidad y validez de una vocación es el deseo sincero de entregarse a Dios y al prójimo, expresado y vivido por una persona de características normales y con una honesta disponibilidad a ser acompañado y formado en su proceso vocacional; y que se sienta en paz y con alegría interior experimentando dicha vocación.

Una vez finalizado el presente estudio se perciben varios problemas abiertos, que podrían ser objeto de posteriores estudios sobre el discernimiento vocacional. Enumero alguno de ellos: Por ejemplo, la elaboración de un itinerario de discernimiento vocacional, desarrollado tanto desde la persona que autodiscierne, como desde aquella que acompaña en el proceso de discernimiento. Otro tema podría ser el precisar unos parámetros vocacionales para medir la autenticidad y validez de una vocación, aplicando los principios universales de la Iglesia a las distintas iglesias diocesanas o locales. Por último, se detecta la necesidad de una profunda catequesis y formación sobre el autodiscernimiento vocacional, partiendo del autodiscernimiento espiritual, como proceso de crecimiento en la fe.

## APENDICE

### MATERIAL COMPLEMENTARIO DE DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.

#### 1.- FICHAS VOCACIONALES.

Con las siguientes fichas, pretendo ofrecer una ayuda concreta al proceso de discernimiento vocacional. La clave de lectura de dichas fichas debe ser desde el agente, es decir, que se contemplan en aquellos rasgos vocacionales, o no, que dicho agente debe verificar en el joven vocacionado, para poder así conocer, interpretar, valorar y decidir sobre la autenticidad de la supuesta vocación.

Ni que decir tiene que estas fichas no representan ni la única, ni probablemente la mejor forma de desarrollo de un discernimiento vocacional. Es de suponer la incompletez de las mismas, ya que no vienen a ser otra cosa que la recopilación de los diferentes elencos, preguntas, observaciones, etc. que he podido ir recogiendo en mis lecturas sobre el discernimiento vocacional. De ahí la cita de las fuentes bibliográficas de ficha.

Referente a la redacción lingüística de las presentes fichas de discernimiento vocacional, he optado por respetar al máximo el texto original, dado que solamente deseo ofrecer conjuntamente todas aquellas pistas vocacionales que he encontrado diseminadas en varios libros. Una formulación personalizada queda a cargo al propio agente según el contexto y las características del joven vocacionado, o del grupo de discernimiento vocacional.

Como ya he repetido en diversas ocasiones, en el discernimiento vocacional no tenemos unas fórmulas matemáticas para verificar la autenticidad o no de una supuesta vocación. No hay que buscar pues, aquí en estas fichas "formulas" precisas ni exigir que el joven cumpla todos los requisitos aquí presentados. Solamente nos tienen que servir de guía orientadora sobre el desarrollo y sobre los datos que durante el discernimiento se deben ir recogiendo para la decisión final.

#### FICHA nº 1 CRITERIOS GENERALES DE VOCACION<sup>264</sup>.

- Idoneidad física y psíquica.
- Seriedad en el planteamiento vocacional: conocimiento de lo que es la vida religiosa y de lo esencial del Instituto al que se desea pertenecer; motivaciones válidas, suficientes y adecuadas; y sentido de

---

<sup>264</sup> Cfr. VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 116-117; Cfr. MASSERONI, Il discernimento vocazionale ..., p. 84.

futuro.

- Aptitudes necesarias para la vida religiosa y la misión del Instituto al que se desea pertenecer.
- Coherencia de vida entre el planteamiento personal y las exigencias de la vida religiosa, acordes con la edad y madurez.
- Progresión en la asimilación de los valores y exigencias de la vida religiosa por la fidelidad al Espíritu Santo.
- Sentido de identidad vocacional progresivo.
- Sentido de pertenencia al Instituto.
- La fuerte experiencia de Dios, que nace de la oración celebrada y vivida.
- La capacidad de interpretar la propia existencia y la historia según Dios.
- La serenidad de relación afectiva respetuosa y fecunda en el diálogo.
- La capacidad de colaboración en un grupo o comunidad.
- El ánimo de sacrificio en la paciencia y en la capacidad de entrega.
- El servicio como actitud habitual.
- La apertura a lo nuevo, solicitado continuamente por la Palabra Dios.

## **FICHA nº 2      RECTA INTENCION<sup>265</sup>.**

- Voluntad clara y decidida de consagrarse al Señor.
- Deseo de cumplir aquello que la Iglesia exige a sus sacerdotes y religiosos.
- No una simple atracción o deseo sensible hacia la vida religiosa o el sacerdocio.
- Debe expresar con realismo el motivo, que, según él cree, le impulsa a la vocación.
- Deseo e intención sincera y equilibrada de santidad.
- Sed coherente y dócil a las orientaciones del formador vocacional.
- Prudencia del candidato en su discernimiento vocacional.

## **FICHA nº 3      MOTIVACIONES AUTENTICAS<sup>266</sup>.**

- Cierta capacidad de superar los conflictos (dificultades, dudas, perplejidad, tensiones), conservando sustancialmente inalterada la paz interior y el equilibrio psíquico;
- La libertad de aceptar y de disfrutar de los gozos interiores que derivan de satisfacciones centrales;
- La fuerza de superar las frustraciones inherentes a las renunciaciones propias del compromiso vocacional, conservando la propia serenidad y el propio equilibrio psíquico;
- Una disposición de entrega hacia los otros sin perder la propia identidad y autonomía.

---

<sup>265</sup> Cfr. PIGNA, La vocación ..., pp. 150-163; Cfr. Criteri e norme ..., p. 46; Cfr. GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, p. 101.

<sup>266</sup> Cfr. Giuseppe SOVERNIGO, Psicologia della vocazione, Padua, Ist. <<S. Giustina>>, 1974, (ed. litografiada), p. 164. Cit. en: GIORDANI, Respuesta del hombre ..., p. 135.

#### **FICHA nº 4      MOTIVACIONES VALIDAS<sup>267</sup>.**

- Capacidad de superar los conflictos y las dificultades.
- Capacidad de gustar la alegría espiritual.
- Gradual disposición socio-céntrica = entrega.
- Si en el joven se da una situación correcta en su entorno familiar, profesional, mundano, al nivel de su edad,
- Si le duelen los pobres, las preocupaciones propias de los jóvenes, las desigualdades de este mundo, todas esas necesidades puestas hoy de relieve por los medios de comunicación social,
- Si siente los problemas con normalidad y se ve llamado a responder a ellos, no a evadirse de los mismos.
- Si la <<fuga mundi>> supone un dinamismo de ruptura y de muerte con los valores de este mundo, entendido en el sentido mundano de S. Pablo y S. Juan, como valores opuestos al Espíritu, para entrar en unos valores nuevos y devolverle al mundo, hechos carne en la propia vida y motor de la acción constructora, ese dinamismo de sal y luz, de fermento en la masa.
- Hay que valorar su apertura, su capacidad de progresar. En una palabra, su dinamicidad en el seguimiento de Jesús, su capacidad de evolución.
- La humildad del que se deja enseñar.
- La naturalidad en reconocer lo limitado de su experiencia.
- La tensión sencilla de la superación.

#### **FICHA nº 5      MOTIVACIONES INAUTENTICAS<sup>268</sup>.**

- Si la <<fuga mundi>> supone una verdadera huida de su complejidad, ostracismo u hostilidad, miedo y falta de responsabilidad, de compromiso, sea en la relación humana, sea en la tarea de la solidaridad y compromiso social.

Dependencia afectiva de la madre:

- La madre influye decisivamente en la vocación del hijo. La vocación es de la madre que "obliga".
- El joven es consciente del deseo de la madre y, elige la vida religiosa o el sacerdocio para contentarla.
- El joven que depende inconscientemente del plano afectivo de la madre y, elige la vida religiosa o el sacerdocio para ser siempre el "hijo", no estar con otra mujer.

#### **FICHA nº 6      MOTIVACIONES INCONSCIENTES<sup>269</sup>.**

---

<sup>267</sup> Cfr. Giuseppe SOVERNIGO, *Psicologia e orientamento vocazionale*, Padova, ILP, 1974; Cfr. GALVAN, *Motivaciones ...*, pp. 57-61.

<sup>268</sup> Cfr. GALVAN, *Motivaciones ...*, p. 57.

- Quien está motivado inconscientemente, vive un estado habitual de confusión y de insatisfacción, interrumpido por algunas expresiones de euforia.
- Cuando se relaciona con valores humanos, a los que ha debido renunciar, permanece normalmente turbado.
- Está siempre indeciso frente a nuevos compromisos, sin tomar una consciente y libre postura personal frente a ataduras morales que se presentan en los distintos momentos de la formación.
- Mantiene una actitud de fuerte agresividad, debida a la tensión creada en él por el estado de frustración continua de las tendencias naturales.
- Está replegado sobre sí mismo, vive en continuo temor por el futuro; es rígido en su estructura psíquica; no se arriesga a adaptarse a nuevas situaciones.
- Se ampara en los raciocinios, argumentos, ideas...
- Indisponibilidad o incapacidad para discutir o dialogar sobre las propias motivaciones reconociendo su posible ambigüedad;
- Motivaciones exclusivamente espirituales en su formulación;
- Motivaciones que parecen inventadas después de la elección, para justificar...;
- Motivaciones que parecen justificar una necesidad de compensación;
- Motivaciones de carácter espiritual, justas, edificantes, pero que están en evidente contradicción con el tipo de vida real que se vive;
- Motivaciones demasiado exhaustivas y detalladas, demasiado formuladas y acabadas;
- Motivaciones derivadas de la ausencia de atractivo por otras (<<elijo el matrimonio porque no me siento atraído por el celibato>>); camuflar la pereza, la inmadurez afectiva, la necesidad de seguridad, la carencia de iniciativa, bajo apariencia de docilidad, entrega total, vivir con los pobres, vivir en comunidad..., expresiones ambiguas o idealistas.
- La conducta del sujeto: conductas ambivalentes, caídas frecuentes junto a aparentes logros de oración, etc.
- Conocimiento de la familia y del ambiente: posibles frustraciones, deseo y valores inculcados.
- Conocimiento de la persona: sus tendencias constitucionales y las dimensiones de la propia vida afectiva.
- Experiencia prematura de la muerte, algún familiar, amigo, etc. le hace no tener fe en la vida humana y pone todo en la "magia" de la fe.
- Exhibicionismo: necesidad de mostrarse, un escenario privilegiado es la vida religiosa o el sacerdocio (vestido blanco, misa, etc.)

## **FICHA nº 7      APTITUDES GENERALES DE VOCACION<sup>270</sup>.**

- Dotes psíquicas y morales: suficiente madurez humana.  
Cierta estabilidad de ánimo; recto modo de juzgar; capacidad de tomar resoluciones ponderadas.

---

<sup>269</sup> Cfr. GIORDANI, *La motivazioni ...*, p. 152-154; Cfr. URBIETA, *Bajo el impulso ...*, p. 88-89; Cfr. Francois MARCHAND, *Étude psychologique de motivations d'une vocation*, en "Vie Sp. Suppl.", 18 (1965) 77-100. Cit en: PIGNA, *La vocación ...*, p. 159; Cfr. VICENTE, *Envíame ...*, pp. 83-84.

<sup>270</sup> Cfr. Concilio Vaticano II: OT 11; Cfr. PIGNA, *La vocación ...*, pp. 172-204; Cfr. CERDA, *El discernimiento ...*, p. 64; Cfr. MASSERONI, *Il discernimento vocazionale ...*, p. 86.

- Equilibrio psíquico y afectivo.
- La socialización de la agresividad.
- La integración de la sexualidad en el amor.
- La aceptación de la propia realidad histórica.
- La libertad.
- Esfuerzo y firmeza.
- Capacidad de superar frustraciones.
- Capacidad de búsqueda y comunión con Dios.
- Capacidad de establecer y mantener relaciones humanas positivas y no conflictivas. Una capacidad de relacionarse sin dificultad con ambos sexos, con edades y de diferentes condiciones sociales.
- Una mínima capacidad autocrítica y autoconocimiento personal, y de asumir su propia historia.
- Un deseo y búsqueda de verdad frente a sí mismo junto a un anhelo real de superación personal y comunitaria.
- Capacidad de establecer compromisos constantes.
- La madurez de la persona unificada y robusta.
- Capaz de dependencia pero también de participación.
- Capaz de soledad, pero sobre todo de relación.
- Capaz de adaptación, pero también de iniciativa y renovación.

## **FICHA nº 8      APTITUDES PSIQUICAS<sup>271</sup> .**

- Una suficiente autonomía psicológica interna y externa.
- Capacidad de iniciativa, con sentido de libertad y responsabilidad.
- Capacidad de un verdadero amor personal hacia los demás, con creatividad.
- Apertura a los demás.
- Capacidad de juicio recto.
- Sinceridad y lealtad frente a sí mismo y los otros.
- Equilibrio y capacidad de adaptación.
- Actitud activa, positiva y optimista frente a la realidad.
- El esfuerzo indica la robustez del corazón y la solidez psicológica de quien sabe reaccionar contra las fuerzas contrarias y, sobre todo, contra el miedo del riesgo que conlleva una elección difícil. Este esfuerzo se manifiesta en saber mantener las propias convicciones, en hacer las propias opciones diarias y aceptar sus consecuencias.
- La firmeza con que se esfuerza en ser coherente para mantenerse auténtico, disponible a revisar las propias posturas cuando lo exijan las circunstancias, y sobre todo no culpando a los demás de los propios fallos ni de los contratiempos.

---

<sup>271</sup> Cfr. Criteri e norme ..., pp. 33-34; Cfr. M. B. ARNOLD et coll., Screening Candidates for the Priesthood and Religious Life, Chicago, Loyola University Press, 1962; Cfr. PIGNA, La vocación ..., p. 182.

## **FICHA nº 9      CONTRAINDICACIONES PSIQUICAS<sup>272</sup>.**

Patrones de conducta que parecen "simples formas de ser", pero que en la evolución normal de la vida pueden llegar a ser muy preocupantes. Uno solo no es suficiente para un juicio negativo, sino el conjunto o la importancia sobre la personalidad.

- Personas apáticas, indiferentes. No suelen reaccionar. Se muestran distantes, inhibidos y asociales.
  - Personas recelosas, aprensivas y desconfiadas. Suelen estar siempre en guardia y en actitud evasiva.
  - Personas indefensas, sin ambiciones, pendientes siempre de los demás, con poca autonomía e iniciativa.
  - Gregarios. Utilizan su amabilidad, su afecto o su inteligencia como una maniobra de manipulación social para conseguir la atención o la reprobación de los demás.
  - Personas egocéntricas. Amantes de todo snobismo y con aires de superioridad. Suelen manifestar siempre un cierto halo narcisista.
  - Personas resentidas, envidiosas, dominantes y astutas. Utilizan estrategias para explotar a los demás en beneficio propio. Sólo confían en ellas mismas.
  - Personas que permanecen pasivas y resignadas. Manifiestan una rara prudencia, control y perfeccionismo.
  - Personas pendencieras. Humor cambiante. Comportamiento obstructivo. Siempre inquietas y descontentas. Creen que se las interpreta mal y se las menosprecia.
- 
- Todas las condiciones psíquicas que se caracterizan por el escaso sentido de la realidad, apreciada como medio para satisfacer las propias reivindicaciones afectivas y no para lo que ella misma significa.
  - La presencia de conflictos neuróticos, que condicionan la autonomía y la libertad del sujeto.
  - El ansia neurótica que perdura casi hasta el momento de asumir el compromiso definitivo.
  - La aparición imprevista de una irracional inhibición para continuar por el camino de la consagración.
  - Un sentido extraño del sacerdocio o de la vida religiosa respecto a la propia personalidad.
  - Si se trata de una 'personalidad psicópata' (por carácter) de un sujeto tímido o conformista, o rebelde y egocéntrico, etc.
  - En sustancia todas las condiciones en las que el defecto de integración del aparato psíquico y el suficiente desarrollo de Yo autónomo han llevado a una condición de inmadurez neurótica o carácterial en la maduración del sujeto.
  - Un mal carácter, espíritu de contradicción, etc.
  - La falta de sinceridad, fidelidad, etc.
  - Incapacidad para abrirse a los demás, para colaborar, etc.
  - Anormal uso de los bienes materiales.
  - Procesos característicos de la infancia o adolescencia.

## **FICHA nº 10      EVOLUCION DE LA MADUREZ<sup>273</sup>.**

---

<sup>272</sup> Cfr. VICENTE, *Envíame ...*, p. 80; Cfr. FILIPPI, *Maturità ...*, pp. 185-186; Cfr. *Criteri e norme ...*, pp. 41-42.

<sup>273</sup> CERDA, *El discernimiento ...*, pp. 45-47.

1.- Madurez emocional. Expresiones negativas y destructivas de las emociones.	>	Expresiones más constructivas y positivas de las emociones.
Interpretación muy subjetiva de las emociones.	>	Interpretación más objetiva de las emociones.
Motivos y miedos infantiles, irreales.	>	Emociones provenientes de estímulos reales.
Costumbre de escapar de conflictos.	>	Costumbre de encarar responsablemente los problemas y buscar soluciones.
Reacciones imprevisibles.	>	Patrones de conducta más uniformes.
Generalizaciones precipitadas a causa de impulsos emotivos.	>	Capacidad de limitar sus afirmaciones al ámbito objetivo.
Experiencia sensorial del mundo.	>	Experiencia reflexiva del mundo.
Centro de crítica de sí mismo.	>	Aceptación de sí mismo.
2.- Madurez heterosexual. Interés exclusivo en las personas del mismo sexo.	>	Interés normal para las personas del otro sexo.
Captación conflictiva del desarrollo sexual.	>	Aceptación pacífica de la madurez sexual.
Búsqueda y selección de alguna pareja.	>	Aceptación del celibato como expresión de entrega total.
3.- Madurez social. Dependencia de las modas y opiniones del grupo (de los demás).	>	Independencia tranquila frente a los demás. Sabe equilibrar los valores personales con los sociales.
Imitación servil de otros.	>	Esfuerzo por ser auténtico, genuino.
Incertidumbre sobre la aceptación por parte de los demás.	>	Sentimiento de ser aceptado por los demás.
Dificultad en el trato social.	>	Relaciones sociales seguras.



Interés en el trato social.	>	Interés por triunfar con otros (grupos).
4.- Madurez volitiva e intelectual.		
Indiferencia hacia los principios generales.	>	Interés por comprender los principios generales.
Su conducta depende de pautas aprendidas.	>	Su conducta depende de principios morales y de un ideal.
Su conducta se basa en la disminución del dolor y aumento del placer.	>	Su conducta se basa en la conciencia personal del deber y responsabilidad.
Su conducta está controlada por otros.	>	Autocontrol.
Busca su seguridad exclusivamente en los otros.	>	Busca la seguridad en sí mismo.
Aceptación ciega de la verdad con base en la autoridad de las personas.	>	Búsqueda de la evidencia antes de aceptar la verdad.
Deseo de hechos.	>	Deseo de captar el sentimiento de los hechos.
Muchos intereses de poca duración	>	Pocos intereses, pero más estables.
Conciencia ingenua.	>	Conciencia crítica y comprometida.
5.- Madurez vocacional.		
Interés en muchas formas de vida y de apostolado.	>	Interés concentrado en formas específicas de apostolado.
Sobre o subestima de las propias habilidades.	>	Evaluación razonable y objetiva de las propias habilidades.
Poca relación entre los intereses y las aptitudes.	>	Relación en un contexto real de los intereses, aptitudes y valores.
Poca percepción de su yo.	>	Buena percepción de su yo.
Poca idea de la percepción de su	>	Idea justa de la percepción de su

yo por parte de los demás.		yo por parte de los demás.
Identifica su yo con ideales imposibles.	>	Identifica su yo con ideales realizables.
Vivencia religiosa o por costumbre o por ser lo propio del ambiente.	>	Vivencia religiosa por opción personal debido a una profunda interiorización.
Ideal vocacional como algo externo a sí mismo.	>	Plenamente identificado con su ideal vocacional.

### **FICHA nº 11 MADUREZ AFECTIVA-EMOTIVA<sup>274</sup>.**

- Tolerancia de las frustraciones y de la ambigüedad de las situaciones.
- Resistencia a las incitaciones.
- Adaptación a situaciones nuevas.
- Capacidad de autocontrol.
- Comportamiento elástico y dúctil.
- Aceptación del pasado.
- Capacidad de dar y recibir.
- Aceptación del sentido de culpabilidad
- Capacidad de espera.
- Poder de sublimación.
- Toma de conciencia.
- Autenticidad: capaz de afrontar la vida y de no huir ante la inseguridad, controlando el ansia.
- Autoestima: básicamente positiva.
- Una imagen de sí real y proporcionada a la edad.
- Capaz de relaciones interpersonales: amistad, amor, comunicación, etc.
- Proceso de búsqueda del sentido de la vida.
- Capaz de decidir y asumir un proyecto de vida o de trabajo. Cierta capacidad de soledad e interioridad.
- La aceptación de la propia sexualidad y agresividad.
- La capacidad de poderlas integrar progresivamente o sublimar por medio del cambio afectivo y la colaboración con los demás, o sea: la socialización de la agresividad, la integración de la sexualidad en el amor, la aceptación de la propia realidad y de la situación concreta.
- Progresiva afirmación de la libertad interior.
- Capacidad de salir de sí mismo hacia una apertura a los demás.

### **FICHA nº 12 CONTRAINDICACIONES DE CARACTER<sup>275</sup>.**

<sup>274</sup> Cfr. FILIPPI, *Maturità ...*, pp. 130-137; Cfr. GARRIDO, *Una espiritualidad ...*, pp. 212-213.

<sup>275</sup> Cfr. GRIÉGER, *Aspectos psico-pedagógico-pastorales*, pp. 115-119.

- Sujetos hiperemotivos:  
Se manifiesta por medio de un conjunto de fenómenos vegetativos (vasomotores, cardíacos, endocrinos, secretorios) y tónicos (espasmos, relajación, temblores) particularmente diferenciados a nivel de la musculatura facial, de la lengua, de la respiración..., que contribuyen a su expresión. El centro de esta actividad nerviosa es la región óptico-estriada.
- Sujetos psicasténicos:  
Alteración de la función de <<lo real>>. Las manifestaciones habituales son la angustia y la obsesión, junto a sentimientos de incertidumbre y de abandono, y de duda casi generalizada. Los más peligrosos son aquellos en los que se encuentra una constitución psicopática. Estos son ineptos para la vida religiosa.
- Sujetos introvertidos:  
Se repliega sobre sí mismo, habla poco o nada. La forma más acentuada es el <<autismo>>.
- Sujetos <<paranoicos>>:
  - La sobrevaloración patológica del yo: orgullo y vanidad.
  - La desconfianza: susceptibilidad y persecución.
  - La falsedad del juicio: terquedad.
  - La inadaptación social: fastidio, soledad, revolución activa.
- Sujetos depresivos:  
Aflojamiento del tono neuropsíquico: inactividad, mirada absurda, rostro inexpresivo, inapetencia, cansancio.  
La predisposición morbosa maníaco-depresiva hace inepto para la vida religiosa y sacerdotal.

### **FICHA nº 13      APTITUDES INTELECTUALES<sup>276</sup>.**

- La capacidad intelectual no es un elemento aislado de la personalidad. Está inserta en un contexto (temperamento, orientación mental, factores ambientales) y en tal contexto debe ser valorada.
- Capacidad de estudio, de conocimiento de la naturaleza y exigencias de la vocación.
- Un constante crecimiento cultural e intelectual.
- Resolver ciertas dificultades con creatividad, tener sentido de la importancia y dimensión ante los problemas.
- Distancia para reflexionar, valorar una situación, una relación.
- Pensar por sí mismo (juicio), personal e independientemente, valorando a los demás.
- Expresarse lógicamente y correctamente. Buen sentido y juicio sano. (Ver como acoge la realidad, como la valora).

### **FICHA nº 14      CONTRAINDICACIONES INTELECTUALES<sup>277</sup>.**

- Un bajo coeficiente intelectual (C.I.) que incapacite al candidato para los requerimientos de

---

<sup>276</sup> Cfr. Criteri e norme ..., pp. 31-32; Cfr. GRIÉGER, I giovani oggi ..., pp. 61-62; Cfr. GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales..., pp. 103-104.

<sup>277</sup> Cfr. CERDA, El discernimiento ..., p. 68; Cfr. Criteri e norme ..., p. 32.

formación de la Congregación o que le impidan una buena integración y aporte a la experiencia de comunidad.

- Problemas serios de atención.
- Distorsiones en el juicio de la realidad que implican graves problemas de interpretación y adaptación a ella.
- Una extrema inhibición ideo-asociativa.
- Una extrema desorganización angustiosa.
- Concretismo franco: el candidato tiene poca capacidad de análisis y síntesis.
- Incoherencia, disgregación o bloqueos por intercepción de pensamiento o condensaciones.
- Aceleración o retardo serio del curso del pensamiento, fuga de ideas, verborrea.
- Inteligencia, capacidad de reflexión y de juicio:

No basta el simple expediente académico para saber si existen o no contraindicaciones. Es necesario ver el modo como afronta los problemas de la vida concreta. No depende todo de la formación intelectual, sino de la globalidad de la persona inteligente.

### **FICHA nº 15      CONTRAINDICACIONES EDUCATIVAS<sup>278</sup>.**

- Si nos empeñamos en permanecer impermeables ante las orientaciones necesarias de cada momento, sabemos que estamos cerrando el paso a nuestra propia vocación. Por eso, pueden existir personas de ideas unidimensionales o de ideas fijas, a las que resulta poco menos que imposible hacer madurar vocacionalmente.
- Actitudes de desconfianza hacia el director-formador; evitación de su trato y presencia, o en general de actitudes poco educativas, pueden ser auténticas contraindicaciones vocacionales.
- Aquellos con un elevado concepto de sí mismos, o con una tendencia exagerada hacia el esnobismo o la originalidad en costumbres y talante general.

### **FICHA nº 16      APTITUDES MORALES-RELIGIOSAS<sup>279</sup>.**

- La disponibilidad: capaz de vivir con los otros, con objetivos comunes.
- La sociabilidad: vivir para los demás, integración.
- La generosidad: superación constante, deseo de entrega. Renuncia al amor humano.
- La piedad: superación de lo natural para unirse a Dios.
- El servicio gratuito: comunicar a Dios, servir a los pobres.

### **FICHA nº 17      AMBIENTE FAMILIAR<sup>280</sup>.**

Funcionamiento psicológico de la familia. Debemos conocer:

- El tipo de autoridad familiar que pudiera determinar en el candidato o bien una excesiva dependencia frente a la autoridad o bien una rebeldía infantil frente a ella.

---

<sup>278</sup> Cfr. VICENTE, Envíame ..., pp. 86-87.

<sup>279</sup> Cfr. GRIÉGER, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, pp. 104-105; Cfr. GRIÉGER, I giovani oggi ..., pp. 62-63.

<sup>280</sup> Cfr. CERDA, El discernimiento ..., p. 56-62.

- La presencia de conflictos ( p.j. padre-hijo) no enfrentados de forma realista y que son compensados a través de una relación idealista y mística con la imagen de Dios Padre.
- El tipo de comunicación familiar y el grado de aceptación y libertad de expresión entre los miembros del grupo familiar.
- El grado de armonía familiar, tanto entre los padres como entre padres e hijos.
- El clima de ayuda y servicio.
- Es importante ver el ambiente religioso de la familia y la experiencia religiosa que el candidato ha podido vivir en ella.
- Es importante para comprender su posición frente a la sociedad, al poder, etc. Esto influirá mucho en la personal proyección hacia el futuro.

En el caso de ser hijo único. Debemos estar alerta ante los siguientes peligros:

- Tendencia autorreferencial que dificulte la integración y el aporte personal a un grupo o comunidad.
- Baja capacidad de compartir en sentido fraternal.
- Baja tolerancia de la frustración.
- Alto nivel de exigencias hacia las personas o grupos por el hábito de ser protegido.
- Por no haber podido competir con hermanos, baja capacidad de un uso positivo de la agresividad (a través de la constancia y creatividad).
- Peligro de eludir responsabilidades frente a su familia."
- Una mayor información sobre los hijos ilegítimos; los internados; y los hijos de matrimonios divorciados.

De por sí no son contraindicaciones vocacionales. Debemos ver el grado de influencia en el desarrollo de la personalidad.

## **FICHA nº 18      CONTRAINDICACIONES FAMILIARES<sup>281</sup>.**

Contraindicaciones graves:

- Taras hereditarias: físicas o psicológicas.
- Hijo ilegítimo: influencia en su afectividad.
- Padres separados: en la infancia.
- Mala fama de los padres: influencia en el desarrollo psicológico y moral del hijo.

Contraindicaciones menos graves:

- Padres no practicantes.
- Ambiente familiar desunido, tenso, poco afecto.
- Proviene de ambientes sociales anticlericales o antisociales: influencia moral.
- Inmadurez afectiva de los padres.

## **FICHA nº 19      APTITUDES: VOTO DE OBEDIENCIA<sup>282</sup>.**

- Capacidad de crecer en disponibilidad a la voluntad de Dios, lo que supone someterse a la voluntad

---

<sup>281</sup> Cfr. Criteri e norme ..., p. 43.

<sup>282</sup> Cfr. CERDA, El discernimiento ..., p. 66.

ajena.

- Capacidad de trabajar con otros en equipo.
- Capacidad de establecer buenas relaciones con la autoridad: debemos recordar aquí lo ya expresado en el sentido de evitar o cuidar los extremos de una dependencia infantil o de una independencia rebelde.
- Actitud de servicio: una buena capacidad de integrar los gustos personales y las necesidades de la comunidad e Iglesia.
- Capacidad de exponer y defender sus propios puntos de vista con objetividad, lo que supone una buena independencia afectiva, la cual facilita una independencia de ideas.
- Capacidad de asumir compromisos y responsabilidades.

**FICHA nº 20      APTITUDES: VOTO DE POBREZA<sup>283</sup>.**

- Generosidad y desprendimiento junto a una adecuada capacidad de recibir.
- Capacidad de llevar una "vida de trabajo".
- Capacidad de ser solidario con otros y de compartir: persona, tiempo, valores, lo que se tiene, se sabe y se es.
- Capacidad de vivir en forma sencilla sin excesiva dependencia de factores externos, usando las cosas con la libertad de los hijos de Dios.

**FICHA nº 21      APTITUDES: VOTO DE CASTIDAD<sup>284</sup>.**

- Capacidad de dejarse seducir por Dios de tal manera que vaya necesitando dedicarse a Dios y a su Reino.
- Capacidad de darse: salir de sí e integrarse definitivamente en la comunidad.
- Integración de la sexualidad con ausencia de bloqueos frente al otro sexo. Aceptación del propio sexo.
- Capacidad de comunicación y aceptación del otro tal como es (empatía).
- Capacidad de cierta soledad unida a un buen sentido del humor.
- Capacidad de expresar afecto y de comprometerse emocionalmente.
- Capacidad de superar carencias afectivas que pueden conducir a una excesiva dependencia y a una tendencia "a fijarse" a las fuentes de satisfacción.
- El estado de vida, religioso o sacerdotal, somete las exigencias profundas de la naturaleza humana a frustración. Es necesario ver si, frente a dichas frustraciones, el joven se arriesga a aceptar seria y conscientemente tales privaciones y las <<sublima>> en un amor superior a Dios y a los hermanos, con la esperanza de la gracia y la confianza en Dios, sin exponerse a graves descompensaciones y desequilibrios psíquicos.

**FICHA nº 22      CONTRAINDICACIONES: VOTO DE CASTIDAD<sup>285</sup>.**

Frecuentemente en sujetos con deficiencias en materia de castidad no existe un <<problema sexual>>.

---

<sup>283</sup> Loc. cit.

<sup>284</sup> Ibid., p. 65.

<sup>285</sup> Cfr. Criteri e norme ..., pp. 38-40.

sino un problema más amplio, de personalidad. Se trata de las razones generales que motivan la vida de la persona.

- Acentuada propensión sexual.
- Hipersensibilidad y necesidad inmediata de afecto.
- Temperamentos cerrados o insensibles.
- Tendencias irreversibles de inversión sexual.
- Pecado grave contra la castidad.
- Vida mundana y que, para convertirse quieren la vida religiosa.

#### **FICHA nº 23      APTITUDES: CARISMA - INSTITUCION<sup>286</sup>.**

- Reconocer en la vocación del candidato, la vocación de la propia familia religiosa.
- El carisma del candidato coincide con el carisma de la familia religiosa.
- En el género de vida al que aspira, elementos realizados en el propio.
- En la persona del candidato, aquellas cualidades y aptitudes necesarias para llevar a cabo la vocación que su familia religiosa realiza.
- Ha de estar suficientemente informado y conocer la vida de la familia religiosa a la que se desea pertenecer.
- Contrastar la vivencia de su propio ideal de vida, con el ideal que la familia religiosa le propone.
- Constatar la capacidad de vivir pacíficamente el propio carisma dentro de la institución sin merma grave del ideal de vida.

#### **FICHA nº 24      SIGNOS POSITIVOS DE VOCACION<sup>287</sup>.**

- Que no se necesite una seguridad plena, basta la certeza moral, es decir la de una conciencia recta y bien formada = (51%).
- Si los diversos métodos han llevado a la misma conclusión.
- Si la elección aparece como un proceso de liberación interior, no como huida hacia delante, es decir, un modo de salir de la ansiedad de la indecisión.
- Si la opción produce paz de obediencia, más que una satisfacción perfeccionista o la comodidad de lo fácil.
- Si al elegir las preferencias de Jesús, lo más radical, no se siente autoafirmado, sino agradecido y humilde.
- Si la decisión corrobora la unidad de toda la vida, como una historia conducida por Dios.
- Si la opción se apoya no en las fuerzas propias, sino en la fidelidad al Señor, y con realismo.
- Si se sabe a dónde se va, aunque no se necesita controlarlo todo.
- Si lo que se siente es como algo que uno no ha escogido y, como la verdad más profunda de él, le

---

<sup>286</sup> Cfr. DIAZ, Examen del candidato ..., pp. 56-64.

<sup>287</sup> Cfr. GARRIDO, Una espiritualidad ..., pp. 224-225; Criteri e norme ..., p. 46; Cfr. S. DE PIERI, Le tecniche psicologiche a servizio del discernimento vocazionale, en: AA.VV. Vocazione e società, Padova, Laurenciane, 1970, p. 158; Cfr. MASSERONI, Discernere ..., p. 17; Cfr. VALDERRABANO, El acompañamiento ..., p. 111; Cfr. M. MARINI, Sul discernimento della vocazione sacerdotale, en "Rivista di vita spirituale", 30 (1970) 54.

guste o no.

- Si al exponerlo a alguien para que le ayude en el discernimiento: no se aferra a la vocación como si todo dependiera de ella; se siente entendido por dentro y que coincide con lo que uno ve por sí mismo; se está dispuesto a obedecer, pero primero es seguir la propia conciencia.
- Si después de la decisión se sigue viviendo en la indiferencia espiritual. Dispuesto a entregar la vida, independientemente del éxito.
- Si se piensa en un fracaso, y no se pierde la paz.
- Una disponibilidad inicial, todavía elástica y polivalente.
- Una inclinación, todavía genérica e indefinida.
- Una idoneidad, conocida de forma activa y progresiva.
- Desde el compromiso de discernir crece el deseo de vivir, la alegría del don, una paz diversa por una sintonía creciente con la voluntad realizada de Dios.
- Desde el punto de vista del mismo formando, el signo positivo más claro y definitivo es el <<sentirse a gusto>>, el experimentar, el saber que está donde debe estar, que es lo que debe ser. Es la conciencia de estar realizando como persona adecuadamente, tanto en el orden personal como en el orden cristiano.

Veamos ahora otros signos vocacionales, pero más bien en clave de autodiscernimiento, cómo el joven ve y vive dichos signos.

- 1.- Intuición, irrenunciable desde la fe.
- 2.- Proyecto global y exclusivo, de vida y amor humano y sobrenatural, realizable en dichas vocaciones.
- 3.- Para mí, a la que yo soy llamado y, no lo que pienso del sacerdocio o vida religiosa.
- 4.- "Yo tengo la vocación de ..."

## **FICHA nº 25      PERFIL DEL ASPIRANTE A LA VIDA RELIGIOSA<sup>288</sup>.**

1.- En cuanto a sus motivaciones:

- Desea seguir a Cristo porque se siente llamado por Él. Es consciente de que esta llamada procede de fuera de sí mismo, y no la identifica con sus cualidades, ni sus circunstancias, ni la necesidad de realización personal.
- Es capaz de hacer una relectura de su vida a la luz de la llamada, identificando los hitos fundamentales del itinerario a través del cual Dios le ha conducido al momento de la opción.
- Tiene clara su opción por el Reino de Dios, como motivación básica de su vocación, y está dispuesto a servirle tomando como pauta exclusivamente la voluntad de Dios. En función de ella justifica, y al mismo tiempo relativiza, su decisión de asumir la vida religiosa.
- Es capaz de relacionar la vida religiosa con otros carismas y ministerios al servicio de la comunidad y del Reino de Dios; percibe su carácter complementario y al mismo tiempo su dimensión de signo profético, que actualiza la vida misma de Jesús.
- La comunidad tiene un puesto central en la concreción de su fe, así como de su vocación religiosa. Resulta la presencia de Cristo como centro y base de la comunidad, y aprecia ésta como el mejor medio de encarnar el Reino de Dios y de encontrar su voluntad.

---

<sup>288</sup> BOTANA, Comunidad, compromiso ..., pp. 37-40.



- En su proyecto de vida se señala una adecuada globalización de las distintas facetas de la persona en función de los valores anteriores señalados.

2.- Manifestaciones de su compromiso por el Reino.

- Asume compromisos de servicio y solidaridad con los que viven en torno suyo.
- Muestra preocupación por las situaciones de marginación desde una lectura de la realidad y participa en acciones de solidaridad con los marginados.
- Realiza renunciaciones de su tiempo y de sus posibilidades personales para situarse en ámbitos de encuentro con Dios y servicio a los demás
- Realiza signos concretos de austeridad: gastos, consumo, etc.
- En los conflictos ante determinados valores es capaz de realizar opciones evangélicas con serenidad, sin que ello acarree un desajuste afectivo en su persona.
- Ha probado su capacidad de superación en las dificultades encontradas en las actividades apostólicas.
- Se plantea sus estudios desde una actitud de servicio al Reino de Dios.
- Se informa, a través de la lectura u otras formas, sobre personas comprometidas con los marginados.
- A través de su proyecto personal expresa los rasgos del radicalismo evangélico, y plantea sus ideales de renovación desde esta perspectiva.
- Lleva sus compromisos apostólicos a su oración, y manifiesta así su dependencia respecto de Dios.
- En la expresión de su vivencia de fe cuenta con las realidades humanas, y no se queda en un espiritualismo desencarnado.
- Asiste con interés a las convocatorias de la Iglesia local, motivadas por urgencias del Reino y en las que se manifiesta la complementariedad de los carismas eclesiales.

3.- Manifestaciones de su opción por la comunidad.

- Tiene claras referencias a la comunidad como factor importante en su proceso vocacional.
- Manifiesta una actitud fraterna con todos los miembros del grupo (acogida, aceptación, simpatía, capacidad de perdón...).
- No es fuente de conflictos en la comunidad y sabe superar los que ofrece la vida cotidiana.
- Tiene actitud de servicio y antepone el bien de los demás al suyo propio cuando lo exigen las circunstancias.
- Acepta con normalidad la separación familiar que implica la opción vocacional.
- Renuncia a las vinculaciones afectivas que pueden ser obstáculo para su opción familiar.
- Comparte su fe en diversas experiencias grupales, de oración, de celebración, de reflexión, de acción apostólica...
- Somete sus decisiones al discernimiento comunitario, y es coherente con las observaciones que recibe de los componentes del grupo.

4.- Manifestaciones de su actitud de discernimiento.

- Sabe expresar como <<itinerario>> de vida los acontecimientos más próximos a su persona y descubre la actuación de Dios a través de ellos. Igualmente, sabe expresar su proceso vocacional anterior como un itinerario recorrido de la mano de Dios.
- Se propone compromisos personales y los plantea al grupo, a partir de la lectura de los signos de actuación de Dios que va descubriendo.
- Plantea al animador y al grupo cómo se refuerzan sus motivaciones desde la lectura de los signos actuales: desilusión juvenil, acción de los pueblos más pobres, etc.
- Está dispuesto a poner en tela de juicio sus propios criterios a la luz de la opinión del animador y del

grupo.

- Autoevalúa frecuentemente la calidad de su respuesta a Dios en la vida diaria.
- Muestra interés por entrar en contacto con diferentes modelos vocacionales, tanto personales como comunitarios.
- Se esfuerza por conocer los elementos básicos de su ideal vocacional y sabe hacer una formulación personal de los elementos que motivan especialmente su elección.
- Es fiel a su oración diaria y a través de ella trata de buscar la voluntad de Dios.
- Manifiesta inquietud por su formación religiosa, mediante lecturas formativas, reflexión de grupo, orientación con el animador...
- En el grupo impulsa la revisión y renovación a la luz de los criterios evangélicos.

**FICHA nº 26                      CRITERIOS DE DISCERNIMIENTO DE LA VOCACION  
PRESBITERAL DESDE LA IDENTIDAD TEOLOGICA.  
SEGUN EL PLAN DE FORMACION C.E.E. - '86<sup>289</sup>.**

1.- Criterios teológicos.

- Universalidad de corazón y comunión en la fidelidad al evangelio, desde la vinculación esencial con el obispo (n. 42).
- Capacidad para compartir fraternalmente la experiencia religiosa y ánimo de renovación constante en los deseos de abrirse a los demás presbíteros, en colaboración con todos, dada la relación de fraternidad entre ellos (n. 43).
- Vivir la corresponsabilidad con actitudes testimoniales de sencillez, reconciliación y responsabilidad, ateniéndose a la relación esencial con la comunidad cristiana, como servidor de ella. (n. 44).
- Unificación de la existencia y de la personalidad en la identificación con el ser y el ministerio del presbítero diocesano secular (n. 49), en cuanto persona vocacionada.
- Comunión y unidad con la propia diócesis sin privilegiar pertenencias a otros grupos de vida o de espiritualidad, como concreción de la diocesaneidad específica (nn. 69-70; cf. en la misma línea, nn. 41. 64. 114).
- Caridad pastoral, motivación apostólica, es decir, anhelo de salvación de los hombres en Cristo, desde la conciencia de la <<pastoralidad>> del ministerio (nn. 29; 109).
- Espíritu de corresponsabilidad, atención y preocupación por los pobres y marginados, solidaridad y compromiso con la justicia y la paz, cercanía y diálogo con los alejados y no creyentes, sin privilegiar ideologías o partidos, desde su carácter de <<pastor>> de todos, de presbítero secular (nn. 110-111) y de ministro de la comunión eclesial (n. 114).

2.- Criterios de identidad.

a.- El ministerio presbiteral como misterio de gracia:

- Analizar y comprobar si el seminarista da muestras, en sus actuaciones, de aspirar al ministerio o de considerarlo como algo suyo, como algo a él debido, como un derecho o una conquista por sus cualidades, aptitudes o comportamientos, o en sentido positivo, si muestra <<un amor humilde al ministerio>>, un profundo agradecimiento ante la sola posibilidad de ser juzgado digno de confianza

---

<sup>289</sup> RUBIO, Criterios ..., pp. 209-214.

por parte de la Iglesia, una clara y habitual conciencia de su propia y radical indignidad para asumirlo.

b.- El ministerio presbiteral como misterio de gracia y vocación de Dios, que configura la existencia y la vida del presbítero con el Cristo Buen Pastor:

- Comprobar en qué medida el que se ofrece para el ministerio presbiteral da muestra de estar viviendo ya, o al menos da esperanzas fundadas de vivir en el futuro, organizando y centrando su vida en el seguimiento del Cristo Pastor, si se advierten dicotomías serias entre su vivir y su actuar, si muestra empeño en <<vivir lo que va a tratar>> o se contenta con ejecutar, aunque sea de manera perfecta, actividades en y por las cuales se siente afectado, como un mero funcionario de la palabra, del culto, del sacramento.

- Comprobar asimismo el progresivo afianzamiento en él de la <<caridad pastoral>>, si da muestras de ser una persona con sensibilidad ante las situaciones, problemas y miserias de los hombres, con capacidad de acogerlos, de estar cercano a ellos, de luchar y sufrir por proporcionar salvación efectiva a todos los hombres, especialmente a los pobres, los marginados, los desechados.

c.- El ministerio presbiteral, como un ministerio de salvación en Cristo.

- Comprobar las actuaciones del seminarista para detectar si aspira al ministerio como modo concreto de ofrecer su existencia a los hombres para procurarles el acceso al Cristo Salvador, si se trasluce algún anhelo de sobresalir, de búsqueda de honores o privilegios, de satisfacer anhelos de poder o dominio, de autoafianzamiento, de ascender de categoría social (carrera) o incluso espiritual.

- Comprobar en qué línea salvífica se mueve habitualmente el seminarista, con qué tipo de actuación salvífica se muestra más en sintonía y con que medios intenta llevarla a efecto, si su oferta de salvación en Cristo se concreta en actuaciones preferentemente de orden sociopolítico o intenta y sintoniza con las actuaciones que van en la línea del Cristo Liberador-Salvador integral de los hombres; si tiende a utilizar medios de imposición, de poder, de liderazgo, de autoridad o se atiene a los medios evangélicos de la oferta, de la propuesta, de la presencia animadora, del servicio.

d.- El ministerio presbiteral desde su condición de participantes del ministerio episcopal:

- Comprobar su creciente incorporación y sentido de pertenencia a la Iglesia local. Un comprobado respeto, estima y afecto por el propio obispo, por encima y a pesar de las posibles y aun legítimas diferencias personales de talante, de ideas y aun de criterios pastorales.

- Se ha de manifestar también una capacidad mostrada y demostrada, de pensar, vivir y actuar en <<abierta colaboración con sus hermanos de vocación, desarrollando en esfuerzo constante su capacidad de adaptación a los demás y su educación para el trabajo en equipo>> (n. 133) y <<una actitud de humildad personal y de aceptación de los otros, de capacidad para compartir fraternalmente la experiencia religiosa y ánimo de renovación constante en los deseos de abrirse a los demás presbíteros para emprender tareas apostólicas más amplias sostenidas con la colaboración de todos>> (n. 43).

e.- El ministerio presbiteral, como pastores, agentes de la comunión.

- Habrá de ser comprobada: su integración real en los grupos en los que se mueve, comenzando por la comunidad del seminario en la que se forma; su ecuanimidad, imparcialidad y no acepción de personas; su capacidad para ser lazo de unión entre las personas con las que convive o se relaciona; el modo de afrontar y superar los conflictos y diferencias que de hecho se dan en esos grupos; si habitualmente quiere y sabe sobreponerse a los fanatismos, partidismos, ideológicos, de actuación o de pertenencia, a

los particularismos localistas de geografías o espiritualidades.

f.- El ministerio presbiteral en cuanto pastores, convocadores, edificadores y formadores del pueblo de Dios.

- Los futuros presbíteros han de haber dado pruebas efectivas de saber promover la corresponsabilidad de todos en la comunidad, de saber dominar y superar las posibles tendencias al dogmatismo, al autoritarismo, al absolutismo; estimar y favorecer las varias manifestaciones del Espíritu, los distintos carismas y vocaciones eclesiales (cf. n. 44).

g.- El ministerio presbiteral desde su función de presidencia de la comunidad.

- Comprobar en el seminarista su capacidad para vivir con íntimo gozo la existencia, aun en medio del enfrentamiento con las dificultades y con los sufrimientos inevitables, su capacidad para transmitir y contagiar la alegría pascual, su aptitud para infundir a la celebración eucarística y a toda manifestación litúrgica un estilo marcado por la creatividad, salvada siempre la necesaria comunión eclesial, el dinamismo, la alegría, el sentido de fiesta.

## **CONCEPTOS FUNDAMENTALES**

### **ACTITUD**

El estado mental que predispone a la persona para dar respuestas, basándose en la madurez y en la experiencia, y que influye en su acción. Las características de la actitud son: duradera, variable de persona a persona, orientada a los valores y poseedora de una estructura hipotética o constructora. Estas deben ser discernidas y estar abiertas a su aplicación en la vida.

### **ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL**

El contexto formativo dentro del cual se desarrolla el discernimiento vocacional. Para que sirva de ayuda y estímulo debe ser: cercano al joven, desarrollado por un agente cualificado y desde una realidad actualizada.

### **AGENTE**

Todos los que intervienen en el desarrollo del discernimiento vocacional. Deben estar capacitados y deben conocer todos los elementos de la vocación y de dicho discernimiento para poder discernir las motivaciones y las aptitudes vocacionales desde el máximo respeto a la persona y con una sincera apertura y escucha de Dios.

### **APTITUD**

Es la cualidad y capacidad de una persona, basándose en su madurez, para desarrollar una determinada actividad y/o encarnar una vocación. El discernimiento vocacional debe descubrir y garantizar la autenticidad y validez de las aptitudes físicas, psíquicas, intelectuales, religiosas, cristianas y vocacionales presentes en la persona o, al menos, con la posibilidad de su adquisición en el proceso vocacional.

### **AUTODISCERNIMIENTO**

La personalización del proceso de discernimiento vocacional realizado por el mismo vocacionado, que fundamentándose en sus cualidades naturales, en la gracia divina y en la formación recibida para dicho discernimiento pretende descubrir la voluntad de Dios sobre su vocación, siendo su amor a Dios, su honestidad y su libertad personal la garantía de dicho autodiscernimiento.

### **CARISMA**

Don del Espíritu Santo dado a un cristiano para vivir el evangelio desde una determinada perspectiva y/o consagración. Cuando éste es seguido por otras personas, da origen al carisma del fundador de una congregación o grupo. Se debe conocer y discernir dicho carisma para saber si el vocacionado posee las aptitudes necesarias para encarnarlo.

### **COMUNIDAD**

Es agente y el lugar de la pastoral vocacional y del discernimiento vocacional, constituyéndose desde su testimonio y compromiso, como un elemento activo del proceso vocacional, siendo a la vez fuente de criterios e instrumento en dicho discernimiento.

### **COMUNITARIO**

El proceso de discernimiento vocacional que se realiza desde dentro de una comunidad. Esta aporta su oración, su testimonio y su acompañamiento, originando y compaginando por ello la personalización y la socialización del discernimiento vocacional.

### **CONGREGACION**

Concretización institucionalizada de la vocación a la vida religiosa según el carisma del fundador de la misma congregación, la cual discierne las motivaciones y las aptitudes que una persona tiene para pertenecer a ella. Esto lo realiza en nombre de Dios y de la Iglesia, desde una actitud auténtica y desinteresada.

### **CONOCER**

Entendido como un objetivo del discernimiento vocacional, que pretende descubrir de forma seria y profunda los elementos esenciales de la vocación existentes en la persona, especialmente ante casos dudosos.

### **CONTRAINDICACIONES**

Son todas las motivaciones o aptitudes que ponen en duda o descartan la autenticidad de la vocación en la persona, aunque no por ello su ausencia la garantice. El descubrirlas debe ser uno de los primeros pasos del discernimiento vocacional.

### **CRITERIOS**

En este estudio, es sinónimo de objetos del discernimiento vocacional. Los criterios de discernimiento son los elementos de referencia para el conocimiento y el juicio que permiten individuar la presencia o ausencia de la llamada divina y de la idoneidad para responder.

### **DECIDIR**

Entendido como un objetivo del discernimiento vocacional: elegir una dirección. Se debe tomar en conciencia y libertad, tanto por parte del vocacionado como de la institución, y después de verificar las aptitudes y motivaciones vocacionales. Constituyendo así el último y más difícil paso del discernimiento vocacional.

### **DERECHO CANONICO**

El instrumento jurídico del discernimiento vocacional, donde se recogen las características y los requisitos necesarios para encarnar válida y lícitamente una vocación. Es justo reconocer la necesidad de dichas normas y su conocimiento.

### **DIOS**

Como origen y fundamento de la vocación y del discernimiento vocacional, que se manifiesta

por medio de los signos vocacionales. Dios habla a la conciencia de la persona, discerniéndola y eligiéndola; dejándose a su vez "discernir" por dicha persona vocacionada, por los formadores y por la misma congregación o institución.

### **DIRECCION ESPIRITUAL**

Un medio eficaz de discernimiento vocacional, realizado sólo por quien es sensible y capaz para ello. Ofrece una ayuda para descubrir las verdaderas motivaciones y para experimentar un crecimiento vocacional.

### **DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL**

Es un don del Espíritu Santo, que provoca en el cristiano una actitud y un proceso espiritual por el cual busca conocer la voluntad de Dios sobre él, basándose en la interpretación y valoración de las mociones interiores que el Espíritu Santo origina en su vida. El discernimiento espiritual constituye el fundamento imprescindible para el discernimiento vocacional, pues, de lo contrario, sería sólo humano, y sabemos que la vocación es un don de Dios que solamente se comprende y vive desde la fe y el amor a Él y al prójimo.

### **DISCERNIMIENTO VOCACIONAL**

Es el proceso por el que intentamos conocer y valorar, con prudencia y caridad, en una persona la posible llamada de Dios a una vocación, verificando en ella su recta intención y las aptitudes necesarias para ello. Dicho discernimiento entra dentro del misterio de amor de Dios para con el hombre, de ahí la ausencia de "fórmulas o recetas" que lo garanticen. El discernimiento vocacional constituye la última etapa de la pastoral vocacional, siendo el primer y principal responsable de su desarrollo la misma persona vocacionada, y después toda la comunidad.

### **EJERCICIOS ESPIRITUALES**

Una experiencia fuerte de fe en orden a tomar una decisión sobre la llamada de Dios, partiendo de la interpretación de las mociones del Espíritu Santo en la persona. Debe experimentarse con precaución para evitar la "espiritualización" inadecuada de las verdaderas motivaciones y aptitudes vocacionales. S. Ignacio de Loyola representa uno de los más cualificados e influyentes autores sobre el tema.

### **ENTREVISTA**

Es un elemento metodológico importante en el discernimiento vocacional. Debe ser sistemática y personalizada, con el fin de ayudar en el proceso vocacional, y para poder, desde la acogida y comprensión incondicional de la persona y en un clima de sinceridad y libertad, ir elaborando y asumiendo las sucesivas opciones vocacionales.

### **ESCUCHA**

Una actitud fundamental de la persona en el discernimiento vocacional. Esta debe saber y querer escuchar la "voz" de Dios que se expresa en su propio interior a través de los formadores que la acompañan y por medio de las necesidades de la Iglesia y la sociedad.

### **ESPIRITU SANTO**

Es el Espíritu Santo quien llama a la persona a una vocación, por ello constituye el origen y

fundamento del discernimiento vocacional. La persona debe ser dócil para aceptar e interpretar sus dones y las mociones interiores que producen, dado que son el medio por el cual se manifiesta dicha llamada.

## **ETAPAS**

Constituyen el idóneo y necesario desarrollo del discernimiento vocacional, siendo imprescindible el respetar cada una de ellas, sin pretender superarlas o postergarlas. Sólo así se asegura un adecuado crecimiento vocacional de la persona.

## **EXAMEN**

Instrumento de discernimiento vocacional para verificar la autenticidad y validez de una vocación, utilizado tanto por el candidato, como por la institución. Debe desarrollarse en un clima de fe, oración, sinceridad y confianza, ayudándose tanto de la psicología como de la teología vocacional. Todo ello en libertad y como orientación vocacional.

## **FICHAS**

Suponen una cualificada ayuda metodológica para el discernimiento vocacional, tanto para la persona vocacionada como para el formador. Deben ser utilizadas de forma personalizada y con valor orientativo, para evitar el peligro de ser unas "fórmulas o recetas" vocacionales.

## **FORMADOR**

Es el "segundo" responsable del discernimiento vocacional, desarrollando una acción pastoral y pedagógica con la persona vocacionada, acompañándola y formándola y verificando su idoneidad. Y a la misma vez "discerniendo" la voluntad de Dios sobre dicha persona.

## **IDONEIDAD**

Representa la posesión de los requisitos necesarios para encarnar una vocación, "manifestando así la voluntad de Dios sobre dicha llamada. Es la jerarquía eclesial quien establece los criterios de idoneidad para cada vocación, para que sea auténtica y válida.

## **IGLESIA**

Es en sí misma un valor vocacional, que se debe amar y servir. En, por y para la Iglesia tienen origen y sentido todas las vocaciones así como el discernimiento vocacional. Ella establece la identidad, el modo y la idoneidad de cada vocación, reservándose la facultad de ratificar o no el resultado del discernimiento realizado.

## **INTERPRETAR**

Entendido como un objetivo del discernimiento vocacional, que se desarrolla conociendo e interpretando la historia vocacional de la persona, sus actitudes y sus comportamientos, para poder así discernir adecuadamente su vocación. Se deben evitar posibles errores de interpretación originados por un exceso de "buena voluntad".

## **JOVEN**

En este estudio es sinónimo de persona. Es el primer y principal responsable de su discernimiento vocacional, a él corresponde la opción y decisión final. Para ello debe conocer



los elementos de la vocación y del discernimiento vocacional y ser ayudado por el formador. Realizando su autodiscernimiento y dejándose discernir por Dios y por el formador, dando muestras fundadas de capacidad de crecimiento y maduración vocacional en el futuro.

## **LLAMADA**

Acción amorosa de Dios para ofrecer al hombre una vocación, llamándolo en su totalidad a dejarlo todo por Él. Comprometiendo así su libertad desde el amor y la generosidad. No es suficiente "sentir" la llamada, es necesario dar signos claros y positivos de ella.

## **MADUREZ**

Difícil de precisarla dada la diversidad de criterios que definen a la persona madura, pero esencialmente es aquella que es capaz de superar los conflictos y las frustraciones, y de tomar decisiones fundamentales que le permitan su crecimiento y maduración. Aquí partimos desde una antropología filosófica cristiana y desde una persona vocacionada para el sacerdocio y/o la vida religiosa. Es necesario un mínimo de madurez humana, espiritual y vocacional, aunque siempre se esté "madurando", para la autenticidad y validez de una vocación.

## **MOTIVACIONES**

- 1) Psicológicamente: Es el conjunto de factores internos de la persona, que junto a determinados estímulos originan y determinan la dirección e intensidad de la conducta humana en un preciso momento. Se pueden explicar desde las teorías reactiva o proactiva.
- 2) Vocacionalmente: Es la fuerza que ayuda a tomar y mantenerse en la decisión vocacional. Deben ser auténticas y válidas, siendo verificadas por medio del "examen" y de la "vida cotidiana". Pueden ser positivas, si favorecen la vocación, o negativas, si la obstaculizan. Mantienen una interrelación con las aptitudes vocacionales.

## **OBJETIVOS**

De la pastoral vocacional: la Salvación en Cristo; la promoción de las vocaciones, especialmente la de "consagración"; y guiar un proceso de búsqueda de la propia vocación.  
Del discernimiento vocacional: el conocer, interpretar, valorar y decidir sobre la autenticidad y validez de una vocación.

## **OBJETOS**

Son los elementos constitutivos del discernimiento vocacional, es decir, sobre los que se basa o fundamenta: la voluntad de Dios, los valores, las motivaciones, las aptitudes y los signos vocacionales. Siendo el objeto material las aptitudes del candidato, y el objeto formal, sus intenciones o motivaciones.

## **ORACION**

Es la raíz y la fuerza de la vivencia de fe, siendo por ello un elemento imprescindible y privilegiado en el discernimiento vocacional, y especialmente en el autodiscernimiento. Las formas más significativas para el discernimiento vocacional son: la Eucaristía, la Palabra de Dios, la "Lectio divina", la meditación, las vigiliyas, la adoración, etc.

## **ORIENTACION**

La orientación vocacional constituye el centro y la razón de ser del discernimiento vocacional y de la formación vocacional. Presupone la plena autonomía y respeto de la persona. Y representa la auténtica pedagogía cristiana de la vocación.

## **PASTORAL VOCACIONAL**

Tiene unos fundamentos antropológicos (hombre), teológicos (Dios) y pastorales (mediaciones). Debe partir de la pastoral de conjunto y de la juvenil. Responsable y destinatario de ella es toda la comunidad cristiana. Y sus protagonistas son el Espíritu Santo, la Iglesia y la persona. Su misión es suscitar, acoger, orientar, acompañar y formar todas las vocaciones. La pastoral vocacional es en sí misma discernimiento vocacional.

## **PEDAGOGIA**

El discernimiento vocacional educativo es el proceso formativo desarrollado en el itinerario vocacional, principalmente acompañando y discerniendo la vocación. Para ello necesita de un programa y de una metodología pedagógica personalizada e inculturizada.

## **PERSONA**

En este estudio es sinónimo de joven. Es un valor vocacional en sí. Debe sentirse llamado o "inspirado" a encarnar una vocación, con la que se identifique y realice como persona y como cristiano. Ha de ser discernida según unas motivaciones y aptitudes auténticas y válidas, y con un deseo de amor y fidelidad a la Iglesia.

## **PROCESO**

Elemento metodológico esencial en el discernimiento vocacional, pues este sólo será idóneo y eficaz desde la clave de "proceso", tanto humano como espiritual. Debe comenzar en la pastoral juvenil y continuar toda la vida. Siendo imprescindible su personalización y el estar sujeto a unas etapas que estimulen al crecimiento vocacional.

## **PSICOLOGIA**

Es importante su aportación para el discernimiento vocacional, por eso la necesidad de conocer lo básico de ella. Ayuda a conocer las motivaciones vocacionales según el dinamismo psíquico de la persona, relacionando el crecimiento psicológico y el espiritual de la misma. Es útil en cuanto al conocimiento y orientación de la psicología de la persona, pero inadecuada para decidir sobre la autenticidad y validez teológica de una vocación.

## **RECTA INTENCION**

Es la voluntad clara y decidida, manifestada y probada, de ofrecerse enteramente al Señor por motivos de fe, con un interés y una inclinación auténtica y una orientación hacia una determinada vocación. Es uno de los requisitos exigidos por la Iglesia para la autenticidad y validez de la vocación. No es tanto una motivación, sino una característica del proceso de discernimiento vocacional.

## **RESPUESTA**

La acción generosa y sincera de la persona ante la llamada de Dios. Se basa en: un amor totalizante y exclusivo a Dios, en una libertad interior y exterior, en el conocimiento real de la vocación, en la percepción y asunción de las necesidades de la Iglesia y de la sociedad. El discernimiento vocacional debe ayudar a dar una respuesta vocacional, teniendo presente la madurez e idoneidad de la persona.

## **SACERDOCIO**

Junto con la vida religiosa son las vocaciones sobre las que se desarrolla el presente estudio. El sacerdocio entendido como una vocación de consagración a Dios, realizada por un hombre "normal", que reúne los requisitos de idoneidad y capacidad exigidos por la Iglesia. Antes de la ordenación se debe tener la certeza moral de ser llamado. Es necesario una formación humana y espiritual que posibilite la vivencia de la esta vocación con paz y alegría, siendo capaz de superar las "frustraciones naturales" que la misma origina.

## **SIGNO**

Aspecto esencial del discernimiento vocacional. Manifiesta visiblemente la voluntad de Dios y la autenticidad de la vocación. De ahí que debe ser discernido e interpretado con prudencia y según la Iglesia. Valorándolos e individualizándolos, con el fin de calificarlos como claros y positivos. Siendo el gran signo el "hacer" cotidiano de la persona.

## **TEOLOGIA**

Sobre la teología se cimienta todo el proceso del discernimiento vocacional, por ello es necesario conocer los principios fundamentales que se relacionan con la vocación y el discernimiento vocacional. Es competencia del "teólogo" discernir y verificar la verdad, autenticidad y validez de una vocación, pues esta es esencialmente un acto de fe y amor de Dios y para con Dios.

## **VALORAR**

Entendido como un objetivo del discernimiento vocacional. Es difícil el valorar una vocación por la diversidad de criterios, pero deben prevalecer los de la Iglesia: aptitudes y recta intención. La psicología ofrece una cualificada ayuda para la valoración. Es importante ver la capacidad que la persona tiene de crecimiento y maduración vocacional.

## **VALORES VOCACIONALES**

Son los elementos sobre los que la persona vocacionada deberá desarrollar todo su proceso vocacional, creándole una escala de valores. Estos pueden ser: absolutos (Dios, el seguimiento de Cristo, la Iglesia, el mundo y el "yo") y particulares (elección-llamada-respuesta, consagración, misión, actividad-apostolado, comunidad y carisma del fundador). Los instrumentos para discernir dichos valores pueden ser didácticos, experimentales y/o psicológicos.

## **VIDA RELIGIOSA**

Junto con el sacerdocio son las vocaciones sobre las que se desarrolla el presente estudio. La vida religiosa entendida como vocación al seguimiento y consagración radical y exclusiva a Dios, realizada por personas "normales", siendo idóneos y capaces para vivir las exigencias establecidas por la Iglesia con paz y alegría, superando las "frustraciones naturales" que conlleva. Sintiendo identificado y realizado viviendo el carisma del fundador de su congregación. Antes de la profesión se debe tener la certeza moral de ser llamado.

## **VOCACION**

Llamada amorosa, gratuita y misteriosa que Dios hace a una persona para encarnar un ministerio o carisma, en, desde y para la Iglesia. El discernimiento vocacional debe discernir la presencia o ausencia de motivaciones y aptitudes idóneas para que la vocación sea auténtica y válida.

## **VOCACIONES**

Las diversas realizaciones específicas, de la única vocación bautismal, que la Iglesia nos propone: matrimonio, sacerdocio, laico consagrado y vida religiosa. En el discernimiento vocacional es necesario conocer y fomentar todas las vocaciones, ayudando la persona a encontrar y vivir su propia vocación.

## **VOLUNTAD DE DIOS**

Constituye el centro y el objetivo principal del discernimiento vocacional, pues este debe conocer, interpretar, valorar y decidir según la voluntad de Dios, que se manifiesta a través de los signos vocacionales, la autenticidad de una vocación: todo esto, desde la fe y con gran humildad, reconociendo las dificultades para ello, pero con gran confianza y esperanza, pues Dios siempre la da a conocer a aquellos que la buscan con sincero corazón.

## **BIBLIOGRAFIA**

## **1.- PASTORAL VOCACIONAL**

### **1.1.- Documentos oficiales de la Iglesia.**

COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional de la Iglesia en España. Instrumento de trabajo, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1988.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones sobre Pastoral Vocacional, Madrid, 1974.

CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA. XXV Assemblea Generale, Vocazioni nella chiesa italiana. Piano pastorale per le vocazioni, Torino, Elle Di Ci, 1985.

I CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LAS VOCACIONES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, 1973, n. 5, cit. en: COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional de la Iglesia en España. Instrumento de trabajo, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1988, p. 20.

II CONGRESO INTERNACIONAL DE OBISPOS Y OTROS RESPONSABLES DE LAS VOCACIONES ECLESIALES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, Madrid, EDICE, 1982.

### **1.2.- Obras completas sobre Pastoral Vocacional .**

ALVAREZ GASTON Rosendo, Proyecto de vida. Orientación vocacional de los jóvenes, Madrid, PS, 1978, 20 ed.

FAVALE Agustin (dirigido por), Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos y psico-pedagógico-pastorales, Traductor Eugenio FUENTES, Vol. I-III, Madrid, Atenas, 1984.

MASSERONI Enrico, Vocazione e vocazioni. Tra segni dei tempi e profezia, (AL), Piemme, 1985.

VICENTE MATEU Emilio, Envíame. Práctica de la pastoral vocacional, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1984.

VIDAL Marciano, Pastoral de la vocación. Teología y pastoral de la vocación sacerdotal y religiosa, Madrid, PS, 1985, 5 ed.

VIGIL José María, Pastoral vocacional para tiempos nuevos, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1979.

### 1.3.- Pastoral Vocacional y Pastoral Juvenil.

BANDE José, Jóvenes que se plantean ser más y serlo para los demás, en "Todos Uno", 78 (1984) 5-21.

BERNARDINI Maria, I giovani e progetto di vita Per una programmazione della Pastorale Vocazionale, Torino, Elle Di Ci, 1986, pp. 101-156.

CASTELLANI Italo, Nella religiosità e fede dei giovani la chiave del problema vocazionale, en "Rogate Ergo" 10 (1978) 4-7.

CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Giovani oggi. Quale proposta vocazionale?, Roma, Rogate, 1984.

" Nuove generazioni e vie di pastorale vocazionale, Roma, Rogate, 1981.

FONTANA Franco - BRIZZOLARA Plautilla, gruppi ecclesiali giovanili, educazione al servizio e vocazione, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Carità, Servizio, Vocazioni, Roma, Rogate, 1986, pp. 207-215.

GIANOLA Pietro, Giovani, preghiera e vocazione, en "Vocazioni", 6 (1986) 8-14.

" Nell'anno dei giovani: tra domanda e risposta, en "Orientamenti Pedagogici" 5 (1985) 917-947.

" Perché le giovani trovano più difficoltà di ieri a farsi suore, en "Rogate Ergo", 12 (1988) 14-16.

GILL James, ¿Por qué hay tan pocas vocaciones? Los jóvenes necesitan imágenes atractivas que provoquen deseos, en "Seminarios", 110 (1988) 417-425.

GRIEGER Paul, I giovani oggi e il "progetto di vita". La pastorale delle vocazioni. Orientamento e formazione, Milano, Ancora, 1979.

LONDOÑO Alejandro, Pastoral Juvenil Vocacional, en "Todos Uno", 81 (1985) 5-48.

MANENTI Alessandro, I giovani d'oggi davanti alla scelta di vita, en: GONZALEZ SILVA Santiago et alii, La vocazione religiosa oggi, Roma, Rogate, 1985, pp. 17-41.

MARQUES Vicente, Acotaciones a la pastoral juvenil vocacional. (Carta apresurada a un pastoralista amigo), en "Todos Uno", 84 (1985) 23-32.

PERADOTTO Franco, Vocazioni autentiche tra i giovani, en "Orientamenti Pastoral", 1 (1981) 76-80.

SASTRE Jesús, Correlación entre relaciones, valores y vocación en los jóvenes de hoy, en "Todos Uno", 86 (1986) 67-71.

Todo el número Gionavi e vocazioni, en "Vocazioni", 6 (1987).

TONELLI Riccardo, gruppi giovanili e maturazione vocazionale, en: GONZALEZ SILVA Santiago et alii, La vocazione religiosa oggi, Roma, Rogate, 1985, pp. 109-136.

VECCHI Juan, Pastoral Vocacional entre jóvenes, en: CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, Pastoral vocacional, en "Cuadernos MJ de pastoral juvenil", 7 (1986) 7-23.

VEGA J. Antonio - SAN MARTIN J. Antonio, Una Pastoral Juvenil abierta a la Pastoral Vocacional, en "Todos Uno", 77 (1984) 21-48.

VIGANO Egidio, I giovani e la Chiesa oggi, en: UFFICIO VOCAZIONI -C.I.S.M., n.3, Giovani e proposta vocazionale, Roma, Rogate, 1982, pp. 9-23.

#### **1.4.- Pastoral Vocacional: Obras complementarias.**

BERRA Francesco, Lo amò. Amore chiama: rispondi, Roma, Rogate, 1988.

CUEVAS IBAÑEZ Javier, La Pastoral Vocacional en la Pastoral de Conjunto, en "Seminarios", 97 (1985) 319-328.

## **2.- DISCENIMIENTO VOCACIONAL**

### **2.1.- Documentos oficiales de la Iglesia.**

COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional de la Iglesia en España. Instrumento de trabajo, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1988.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Plan de Formación Sacerdotal para los Seminarios Mayores. La formación para el ministerio presbiteral, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1986, 2 ed.

II CONGRESO INTERNACIONAL DE OBISPOS Y OTROS RESPONSABLES DE LAS VOCA-CIONES ECLESIALES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, Madrid, EDICE, 1982.

### **2.2.- Obras completas sobre Discernimiento Vocacional.**

- BARRUFFO Antonio, Discernimiento, en "Nuevo Diccionario de Espiritualidad", Madrid, Paulinas, 1983, pp. 368-376.
- CERDA Javier (dirigido por), Equipo Coordinador. Servicio Asesoría Psicológica. Conferre - Chile, El discernimiento vocacional. Criterios de elección y selección, Bogota, Paulinas, 1980.
- CIARDI Fabio, Il discernimento comunitario, en "Vocazioni", 4 (1986) 42-47.
- Criteri e norme di discernimento vocazionale salesiano. Le ammissioni, Commento al cap. 7 di La formazione dei salesiani di don Bosco. (Ratio Fundamentalibus Institutionis et Studiorum), Roma, S.D.B., 1985, 2 ed.
- DHO Giovenale, Pastorale ed orientamento delle vocazioni, Roma, PAS, 1966, p. 129.
- DIAZ BAIZAN Jesús María, Discernir una vocación religiosa: teoría y modelo de un discernimiento vocacional, en "Todos Uno", 78 (1984) 42-54.
- Editorial, Discernimiento Vocacional, en "Seminarios", 73 (1979) 283-288.
- GIANOLA Pietro, L' autodiscernimento vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1986) 36-41.
- HOSTIE Raymond, Il discernimento delle vocazioni, Torino, Borla, 1964, pp. 82-105.
- MARCATO Umberto, I responsabili del discernimento vocazionale, en "Vocazioni", 6 (1986) 25-29.
- MARINI M., Sul discernimento della vocazione sacerdotale, en "Rivista di vita spirituale", 30 (1970) 54.
- PIANA Giannino, C'è oggi una domanda di discernimento vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1986) 8-12.
- RUBIO MORAN Luis, Criterios para el discernimiento de la vocación presbiteral desde la identidad teológica del ministerio, en "Seminarios", 107-108 (1988) 207-214. (Sobre el Plan de Formación Sacerdotal, CEE, 1986).
- SUPERBO Agostino, Criterio per il discernimento delle vocazioni consacrate, en "Vocazioni", 4 (1986) 48-53.
- TATA Francesco, Il discernimento, en: Unione Superiori Maggiori d'Italia, Corso biennale di formazione e aggiornamento per maestri di noviziato, Collevaleza, 1986, p. 113.

### **2.3.- Discernimiento Vocacional: Teología y espiritualidad.**



ALONSO Luis José, El discernimiento vocacional como conocimiento de la voluntad de Dios. A proposito de un ensayo teológico de Karl Rahner, en "Vocaciones", 73 (1975) 81-90.

BERNARD Charles André, Teologia affettiva, Cinisello Balsamo (Milano), Paoline, 1985, pp. 375-393.

FEDERICI Giulio Cesare, Criteri per il discernimento spirituale. Significato e valori attuali, en "Vita Consacrata", 4 (1988) 332-343; 5 (1988) 421-429.

LOPEZ AZPITARTE Eduardo, Discernimiento espiritual, en "Diccionario Enciclopédico de Teología Moral", Madrid, Paulinas, 1980, pp. 1304- 1309.

MAGGIONI Bruno, I fondamenti biblici del discernimento, en: AA.VV.- CISM, Formazione al discernimento nella vita religiosa, Roma, Rogate, 1987, pp. 59-76.

MASSERONI Enrico, Il discernimento vocazionale nella direzione spirituale, p. 77-86, en: Centro Nazionale Vocazioni (CNV), Annunzio, proposta, accompagnamento vocazionale, Napoli-Roma, Dehoniane, 1986.

PIGNA Arnaldo, La vocación. Teología y discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983.

#### **2.4.- Discernimiento Vocacional: Psicopedagogía.**

ALLPORT Gordon, La personalidad. Su configuración y desarrollo, Barcelona, Herder, 1980.

BISSI Anna, La psicologia a servizio degli animatori vocazionali, en "Rogate Ergo", 3 (1986) 15-18.

FILLIPI S. L., Maturità umana e celibato, Brescia, La Scuola, 1970.

FREUD Sigmund, Compendio di tutti gli scritti, Torino, Paolo Boringhieri, 1986, pp. 236-242.

GIORDANI Bruno, Respuesta del hombre a la llamada de Dios. Estudio psicológico sobre la vocación, Traductora Amalia CERNUDA, Madrid, Atenas, 1983.

GRIÉGER Paul, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, en: FAVALE Agustin, Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos y psico-pedagógico-pastorales, Vol. III, Madrid, Atenas, 1894.

MANENTI Alessandro, Vocazione, psicologia e grazia, Bologna, Dehoniane, 1987, 20 ed.

PIERI Severino de, Disturbi della formazione della personalità dal punto de vista affettivo, en "Vocazione e Società", p. 185. Cit en: PIGNA Arnaldo, La vocación. Teología y

discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983, pp. 175-176.

" Le tecniche psicologiche a servizio del discernimento vocazionale, en: AA.VV. Vocazione e società, Padova, Laurenziane, 1970, p. 158.

RONCO Albino, Condizioni psicologiche dell'itinerario vocazionale, en "Vocazioni", 5 (1988) 30-34.

RULLA Luigi, Psicología profunda y vocación, traductor Teodoro del Arroyo, Vol. I y II, Madrid, Atenas, 1984.

SCHALLER Jean-Pierre, Madurez afectiva y vocación, en "Seminarios", 43 (1971) 143-154.

SOVERNIGO Giuseppe, Psicologia della vocazione, Padua, Ist. <<S. Giustina>>, 1974, (ed. litografiada), p. 164. Cit. en: GIORDANI Bruno, Respuesta del hombre a la llamada de Dios. Estudio psicológico sobre la vocación, Traductora Amalia CERNUDA, Madrid, Atenas, 1983, p. 135.

" Psicología e orientamento vocazionale, Padova, ILP, 1974.

ZAVALLONI Roberto, L' examen psicologico dei candidati alla vita sacerdotale e religiosa, en "Vita Consacrata", 3 (1985) 312-321.

" Psicopedagogia delle vocazioni, Brescia, La Scuola, 1967, pp. 48-58.

## **2.5.- Discernimiento Vocacional: Motivaciones.**

GALVAN María Luz, Motivaciones válidas para optar a la vida religiosa, en "Todos Uno", 93 (1988) 51-63.

GIORDANI Bruno, La motivazione nella dinamica della vocazione, en "Vocazione e società", (1970) 135-155. Cit. en: PIGNA Arnaldo, La vocación. Teología y discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983, p. 156.

MANENTI Alessandro, Il discernimento delle motivazioni vocazionali, en "Vocazioni" 4 (1986) 18-24.

MARCHAND Francois, Étude psychologique de motivations d'une vocation, en "Vie Sp. Suppl.", 18 (1965) 77-100. Cit en: PIGNA Arnaldo, La vocación. Teología y discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983, p. 159.

MATIGNON R., Motivations de la vocation, en "La vocation. Eveil et formation", París, 1965, p. 68, Cit. en: VALDERRABANO ORDEIG José-Felix, El acompañamiento espiritual en la formación para la vida religiosa, Madrid, Instituto teológico de vida religiosa, 1983, p. 112.

QUARANTA Ciro, Motivazioni vocazionali, en "Rogate Ergo", 2 (1986) 6.

PAVANI Sergio, Attendibilità dell T.A.T. nell'esame delle motivazioni alla vita religiosa, Pontificia Università Gregoriana. Facoltà Theologica, Roma, 1983.

## **2.6.- Discernimiento Vocacional: Obras complementarias.**

ARNOLD M. B. et coll., Screening Candidates for the Priesthood and Religious Life, Chicago, Loyola University Press, 1962.

BERNARD Charles André, L' aiuto spirituale personale, Roma, Rogate, 1985, 30 Ed., pp. 99-105.

BISIGNANO Sante, Gradualità e progressività nel servizio di discernimento vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1986) 8-11.

BOTANA Antonio, Comunidad, compromiso, discernimiento: Un proceso personal, en grupo, en "Todos Uno", 93 (1988) 31-50.

CENCINI Amedeo, Vocazioni dalla nostalgia alla profezia. L'animazione vocazionale alla prova del rinnovamento, Bologna, Edizione Dehoniane, 1989, pp. 275-311.

DHO Giovenale, Scheda di informazione sui candidati al sacerdozio ed alla vita religiosa, Zürich, PAS-Verlag, 1964.

DIAZ BAIZAN Jesús María, Examen del candidato a entrar en una familia religiosa: proceso de clarificación en orden a la decisión, en "Todos Uno", 78 (1984) 55-67.

DOMÉÑO Clemente, Los jóvenes y la vida religiosa, Madrid, Instituto teológico de Vida Religiosa, 1976. Cit. en: CERDA Javier (dirigido por), Equipo Coordinador. Servicio Asesoría Psicológica. Conferre - Chile, El discernimiento vocacional. Criterios de elección y selección, Bogota, Paulinas, 1980, pp. 71-72.

DSM-III. Manual diagnóstico t estadístico de los trastornos mentales, Barcelona, Masson, 40 ed., 1987.

FRANTA Herbert, Psicología della Personalità. Individualità e formazione integrale, Roma, LAS, 1982, pp. 117-120.

GARRIDO Javier, Una espiritualidad para hoy, Madrid, Paulinas, 198 , pp. 205-226.

GONZALEZ Luis, Cammino spirituale vocazionale degli Esercizi ignaziani, en "Vocazioni" 2 (1987) 41-44.

HERNANDEZ Vicente, La comunidad de acompañamiento vocacional: un proyecto, en "Todos Uno",

76 (1983) 5-19.

MARTINEZ Mariano, Admisión, pp. 9-18. en: APARICIO RODRIGUEZ Angel (dirigido por), Diccionario teológico de la vida consagrada, Madrid, Publicaciones Claretianas, 1989.

MASSERONI Enrico, Discernere: uno sguardo permanente della fede, en "Vocazioni", 4 (1986) 13-17.

LONDOÑO Alejandro, Pastoral Juvenil Vocacional, en "Todos Uno", 81 (1985) 37-47.

PABLO VI, Summi Dei Verbum, 4 de noviembre de 1963, Cit. en: PIGNA Arnaldo, La vocación. Teología y discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983, p. 150.

ROGERS C., A theory of therapy, personality, and interpersonal relationships, as developed in the client centered framework, en Formulations of the person and the social context, en: "Psychology: a study of a science", vol. 3, KOCH S. (Ed.), New York, McGraw - Hill Brook Co., 1959, pp. 234ss., en: Herbert FRANTA, Psicologia della Personalità. Individualità e formazione integrale, Roma, LAS, 1982, pp. 119.

RONCO Albino, Introduzione alla Psicologia. 1. Psicologia dinamica, Roma, LAS, 1987, 4 ed.

URBIETA José Ramón, Bajo el impulso del Espíritu. Acompañar a los jóvenes en su crecimiento personal de la fe, Madrid, S.M., 1986.

VALDERRABANO ORDEIG José-Felix, El acompañamiento espiritual en la formación para la vida religiosa, Madrid, Instituto teológico de vida religiosa, 1983, pp. 102-117.

VELA Jesús Andrés, Acompañamiento vocacional, en "Todos Uno", 92 (1987) 51-91.

VICENTE MATEU Emilio, Envíame. Práctica de la pastoral vocacional, Madrid, Instituto teológico de vida religiosa - Claretianas, 1984.